

# LA CUESTIÓN NACIONAL JUDIA

## JUDAÍSMO VERSUS SIONISMO



## INDICE

- Historia de los judíos.
- Luchas de clases en las comunidades judías.
- Orígenes del antisemitismo.
- El antisemitismo, arma de la reacción feudal contra la democracia.
- El antisemitismo contra la Revolución.
- El comunismo protege la vida de las comunidades judías.
- Renacimiento del antisemitismo en el final del siglo XX.
- Los judíos: pueblo, comunidad nacional o religión?
- El sionismo: nacionalismo reaccionario judío.
- El judaísmo progresista y revolucionario.

## APÉNDICES

- Glosario.
- Principales comunidades judías en la actualidad.
- Líderes revolucionarios judíos.
- Bibliografía comentada.

Última corrección: 27 febrero 2003.



## Historia de los judíos.

### 1. Llegada de las tribus judías a Palestina.

Las tribus de nómadas hebreos o judíos originarias de Arabia Septentrional invadieron la tierra de Canaán (que los romanos empezaron a llamar Palestina) en los siglos XV o XIV antes de nuestra era (a.n.e.). Los cananeos, habitantes originarios, sedentarios y urbanizados, llamaron a esos nómadas los *ivrim* (hebreos) que significa “los que vienen del otro lado del río”. Los textos bíblicos dan cuenta del salvajismo con que esas tribus exterminaron a los primeros habitantes de Canaán: “*Los hijos de Judá atacaron Jerusalén y la conquistaron, la pasaron a cuchillo y prendieron fuego a la ciudad...*”(Josué 3,10).

Pero frente a la manipulación que realizan numerosos propagandistas de tipo religioso o de tipo político, hay que subrayar que, tal y como insisten los estudiosos, las fuentes bíblicas son sólo una fuente de ciertos datos pero que no ofrecen garantía en cuanto a su credibilidad <sup>1</sup>.

Los hebreos no fueron los primeros ni los únicos nómadas que se establecieron en Palestina fusionándose con otros pueblos. Antes que ellos habían llegado los amorreos procedentes de Siria, los arameos, medianitas, amalequitas, nabateos y hurritas procedentes de Asia Menor. Después de ellos llegaron conquistadores egipcios, hititas, babilonios, persas, romanos, bizantinos, selyúcidas, musulmanes de Arabia, cruzados occidentales, otomanos, británicos y sionistas.

Esas tribus hablaban una lengua, el hebreo, perteneciente a un grupo lingüístico al que pertenecían también otras, en particular las cananeas, arameas, los dialectos sudarábigos, las lenguas semíticas de Etiopía, el akadio y el árabe: el tronco semítico <sup>2</sup>. El hebreo y el árabe, lenguas semíticas, están emparentadas y se caracterizan por raíces de tres consonantes para sus verbos, que además sólo tienen dos tiempos: el perfecto y el imperfecto.

Los nómadas hebreos se hicieron sedentarios al establecerse en Palestina y su cultura pasó a un nivel superior de desarrollo: aprendieron de los cananeos la agricultura, la escritura alfabética que les permite pasar en el siglo X a.n.e. de la tradición oral al libro; se cohesionaron en torno a una religión monoteísta, se urbanizaron e incluso tuvieron brevemente dos pequeños estados independientes. De la arcaica época nómada han subsistido restos en la religión judía que siguen hoy vigentes. Es probable que la fiesta del sábado-*sabbat* sea un vestigio del culto a la Luna. La Pascua, tan importante en el culto judío y que el cristianismo también practica, proviene, según creen los investigadores, del sacrificio de primavera de la primera cría del rebaño con la que solicitaba a la divinidad protección para todas las demás crías.

Se supone que muchas de las prohibiciones relativas a la vida sexual y a la comida tienen que ver con las circunstancias de la vida nómada. El cerdo, por ejemplo, era un animal prohibido ya que era patrimonio de las tribus sedentarias enemigas de las nómadas. Esta es una práctica tomada por el Islam.

La circuncisión corresponde seguramente a ritos iniciáticos de entrada en la vida adulta aunque Sigmund Freud considera que era una práctica de los antiguos egipcios adoptada por los judíos <sup>3</sup>.

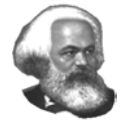
El culto al dios Yahvé sirvió para enaltecer sus acciones caracterizadas por una extrema crueldad, como era habitual en esa y en otras épocas de guerras encarnizadas. Yahvé es un dios sanguinario que exige el sacrificio de todos los prisioneros. Freud estima que los judíos adoptaron la veneración de Yahvé de la tribu árabe de los madianitas.

Los judíos de la tribu de Judá necesitaban consolidar su poder político ante el enorme peligro que representaban los fuertes estados vecinos (Asiria, Babilonia, hititas, egipcios, filisteos) y constituyeron una monarquía con un caudillo militar como rey, David, hacia el año 1.000 a.n.e.. David ocupó la vieja ciudad cananea de Jerusalén \* y la convirtió en capital de su breve reino de Israel.

<sup>1</sup> *La Société Juive à travers l'Histoire*. Bajo la dirección de Shmuel Trigano, Fayard, París, 1992, Tomo I, p. 317.

<sup>2</sup> Máxime Rodinson, *Les Arabes*, PUF, París, 1979, p. 17.

<sup>3</sup> Sigmund Freud, *Moisés y la religión monoteísta y otros escritos sobre judaísmo y antisemitismo*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, p. 35.



Los textos bíblicos se refieren a este estado judío como escenario no de la coherencia interna de la sociedad sino como producto inestable de continuas luchas internas. David derrotó con las armas a otro candidato a rey, Absalón. El hijo de David, Salomón, consolida su trono eliminando al principal general, Joab. Este rey, enriquecido gracias a su próspero comercio gracias a su comercio con la India y Babilonia, hizo construir por albañiles y arquitectos fenicios en Jerusalén el templo legendario al dios Yahvé. El I Libro de Reyes lo describe en detalle. Bajo el reinado de Salomón consolidaron su poder dos grupos dominantes: los sacerdotes del templo vinculados estrechamente a la monarquía y los comerciantes de ámbito internacional.

A la muerte de Salomón los judíos se enfrentan entre si y el reino se escinde en dos reinos: Israel al norte en cuyas llanuras vive la población que se ha sedentarizado y se ha hecho agricultora y Judá en las montañas del sur donde sobreviven las costumbres de los beduinos. Los norteños asimilan las culturas más desarrolladas del entorno y las adaptan a la suya. Copian himnos egipcios, toman el monoteísmo del culto egipcio al dios Atón, según Freud, adoran a los astros como hacían los babilonios, ofrecen al dios sol caballos sagrados y carros según la moda asiria. En esta atmósfera de sincretismo nace el Libro de la Ley o Tora, llamado también Pentateuco que reúne cinco libros atribuidos al mítico Moisés: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Las descripciones que estos libros recogen sobre un “pueblo” formado por 12 tribus que se escaparon de Egipto son “*sin duda, anacrónicas*”, como señalan estudiosos judíos <sup>4</sup>.

Algunos sacerdotes o profetas se oponen a la adoración de deidades cananeas y propugnan la restauración del culto a Yahvé. Aquí aparece la noción de pecado. La razón de las calamidades que azotan al pueblo no radica en la dominación de los grandes jefes y sacerdotes y en la desigualdad social sino el incumplimiento de los mandatos del Señor.

La existencia de ambos reinos es corta. El estado de Israel fue conquistado por el ejército asirio y su capital Samaria cayó en el 722 a.n.e. Pasó a convertirse en la provincia asiria de Samaria. El estado de Judea subsistió pagando el tributo de vasallo al rey de Asiria. Pero no duró mucho. Fue conquistado por el rey de Babilonia Nabucodonosor entre el año 597 y el 586 cuando saqueó Jerusalén, destruyó el templo y deportó al rey Sedecías y a parte de la nobleza y el sacerdocio a Babilonia. Al parecer deportó a un total de 35 mil personas. De este momento data la presencia judía en lo que hoy es Irak.

El exilio judío en Babilonia tiene una importancia central en la historia antigua de los judíos. En Babilonia se construye la religión judía tal como se conoce hoy en día. Los sacerdotes y los aristócratas organizan una comunidad basada en la religión e independiente del territorio: exaltan la nostalgia de Jerusalén (que se convertirá en un rasgo del judaísmo posterior) y refuerzan los ritos religiosos que le aislaban del entorno: la observación estricta del *sabbat*\* y la circuncisión, entre otros. Se establecen en este momento dos peculiares conceptos judíos: *golá* \* que significa “exilio” y *aliyá* \* que significa ascensión y que tomó el sentido coloquial de regreso a Jerusalén. El judaísmo auténtico nace en el exilio y pertenece al exilio. En el 538 a.n.e. el rey Ciro de Persia conquista Babilonia y permite a los judíos que lo deseen regresar a Palestina. La mayoría decide permanecer y sólo una minoría regresa. Otros autores señalan que la comunidad judía de Babilonia, formada por 800 mil personas, una parte de ellas descendientes de los exiliados y el resto babilonios convertidos al judaísmo, decidió a partes iguales ir a Jerusalén y quedarse en el actual Irak. Lo que importa es la construcción moderna por los sionistas del mito del “retorno” a un lugar y un tiempo idealizados e irreales.

Los reyes persas autorizan la reconstrucción del templo de Jerusalén y dan protección a la casta sacerdotal que acumula una inmensa fortuna al exigir al pueblo realizar constantes ofrendas, sacrificios y donativos al dios Yahvé. Su tren de vida es fastuoso. Las excavaciones arqueológicas de sus residencias han descubierto mesas de piedra magníficamente labradas, cerámica y vinos importados, botellas de perfume y mármoles <sup>5</sup>. El sumo sacerdote tenía numerosos esclavos a su servicio. La casta sacerdotal había surgido con el apoyo del rey David. Los sacerdotes utilizaban la riqueza concentrada en sus manos para hacer préstamos a usura y la multiplicaban <sup>6</sup>. Se refuerza el culto a un dios único y omnipresente por el interés de clase de los sacerdotes del templo de Jerusalén. Por primera vez en la historia de la religión, el judaísmo proclama un monoteísmo consecuente y fundamental como expresión del poder absoluto de esa casta sacerdotal. Los libros bíblicos son revisados y se borra toda huella de adoración a dioses otros que Yahvé.

Para consolar a los oprimidos y explotados y alejarlos de la posibilidad de todo cambio revolucionario, la mayoría de las religiones controladas por un clero aliado al resto de la clase dominante, ofrecen una recompensa de ultratumba. Es el caso del cristianismo y del Islam. El judaísmo, sin em-

<sup>4</sup> *Les arabes*, op. cit., p. 320.

<sup>5</sup> *La Société juive*, ...op.cit., Tomo II, p. 166.

<sup>6</sup> Serguei Tókarev, *Historia de la religión*, Editorial Progreso, Moscú, 1990, p. 251.



bargo, desarrolla la teoría del “pueblo elegido de Dios”. Los judíos son el pueblo preferido por Dios y para dejar de sufrir deben observar sus mandamiento y aislarse con respecto a otros pueblos. En la época de la dominación persa el gobernador judío Nehemías, nombrado y protegido por el rey persa, prohíbe el casamiento de judíos con gentes de otras tribus y las relaciones con extranjeros son limitadas. Construyen una sociedad cerrada, tribal y sumisa ante el poder. Los notables judíos liderados por Nehemías y sus protectores reconstruyen el templo para restaurar su dominación teocrática sobre el pueblo.

Tras la dominación persa, vienen la dominación de los tolomeos egipcios y de los seleúcidas de Siria de cultura griega.

## 2. La diáspora:

Con motivo de las invasiones asiria y babilonia los judíos empezaron a dispersarse fuera de Palestina.

No se sabe cuando llegaron los judíos a la India pero varios indicios apuntan a que a partir de Babilonia se instalaron en Bengala donde hoy sigue viviendo una antiquísima comunidad judía.

Durante la época griega muchos judíos se establecieron en Egipto, Siria, Asia Menor y otros países mediterráneos. Una comunidad judía procedente de Jerusalén se instaló en Alejandría, centro de cultura helenística. Babilonia y Alejandría se convirtieron en los centros mas animados de las comunidades judías. La comunidad judía de Alejandría floreció culturalmente, tradujo la Biblia al griego y produjo relevantes pensadores como Filón de Alejandría que sintetizó en su pensamiento las influencias judía, helenística y romana.

Las nuevas invasiones de Palestina refuerzan la tendencia de los judíos a la dispersión por las orillas del Mediterráneo: el rey seleúcida Antioco IV conquista Jerusalén en el 168 a.n.e., la saquea y prohíbe el culto religioso.

El emperador romano Pompeyo se apodera de Jerusalén en el 63 a.n.e. y convierte a Judea en una provincia romana. Muchos prisioneros judíos son llevados a Roma.

En el 37 a.n.e. el líder judío Herodes sometido a Roma ocupa a su vez Jerusalén y reconstruye el templo.

En el año 66 de nuestra era las masas judías protagonizan la Gran Revuelta contra Roma y convierten a Jerusalén en su capital. Tito Flavio, en represalia, conquista y destruye la ciudad y el segundo templo judío. Miles de judíos son deportados a Roma como esclavos y según una tradición judía del siglo XII muchos de ellos se asentaron en la provincia romana de Augusta Emérita (actual Mérida extremeña)<sup>7</sup>.

En el 135 se produce una segunda insurrección antirromana liderada por Ben Bar Kochba. Adriano arrasa Jerusalén y los judíos se dispersan por todos los países del imperio romano y en Babilonia. Un periodista israelita afirma que “*contrariamente a la idea recibida, los romanos nunca los expulsaron... A diferencia de las otras naciones territoriales, los judíos se marcharon poco a poco de su país para elegir el exilio*”<sup>8</sup>. Otra teoría señala que la mayoría de la población judía se quedó en su tierra y se convirtió primero al cristianismo bajo la autoridad del Imperio Bizantino y al Islam tras la conquista musulmana. De ser cierta esta teoría, se explicaría porqué cuando el peregrino judío Nahum Gerondi llega a Jerusalén en el año 1.257 sólo encuentra en la ciudad dos familias judías y cuando el viajero judeo-navarro Benjamín de Tudela llega en 1.440 no encuentra a ningún judío. Sus antepasados lo habían sido pero ellos ya no.

El judaísmo en su situación natural de diáspora vuelve a replegarse sobre si mismo a partir del siglo III como consecuencia del deterioro de la situación económica del imperio romano. El Talmud \*, inmenso código civil y religioso, fue redactado en esa época de aislamiento de los judíos. Contiene 613 prescripciones y prohibiciones que conciernen todos los aspecto de la vida cotidiana. Afirma que es normal que cualquier judío posea al menos un esclavo. La sociedad judía antigua era una sociedad esclavista que reducía a la esclavitud a los pueblos que derrotaba e incluso a los hijos de los campesinos judíos que no podían hacer frente a las deudas contraídas con los terratenientes. Los esclavos cananeos no tenían derecho a la libertad pero si podían ser convertidos al judaísmo. En épocas posteriores como el Imperio Otomano, en las plantaciones de Florida en el siglo XVIII o en la ciudad sudmarroquí de Mogador a principios hasta principios del siglo XX, los grandes ricos judíos han tenido esclavos y esclavas a su disposición. También se han dedicado al comercio de esclavos

<sup>7</sup> Jose Luis Lacave, *Juderías y sinagogas españolas*, Mapfre, 1992, Madrid, p. 389.

<sup>8</sup> Boas Evron “Sionisme et judaïsme encore plus inconciliables?”, *Le Monde Diplomatique*, Paris, diciembre 1992.



como fue el caso del jefe de la comunidad judía de Newport en Estados Unidos Aarón López (1731-1782).

Ninguna otra religión reglamenta tan rígidamente la vida de sus fieles. Expresa la autoridad y dominación de los dirigentes de las comunidades que mas tarde se llamaron rabinos.

La religión judía se fue extendiendo y fue ganando adeptos. En el año 43 d.n.e. el 10 % de la población del imperio romano era judía.

El rey de un pequeño estado babilónico, Adiabena, llamado Izartes, se convirtió al judaísmo.

En el siglo VI el rey del Yemen Dhu Nuwas y una gran parte de la población árabe yemenita se convirtieron al judaísmo. La famosa cantante israelí Noah proviene de una familia judía yemenita.

También en el siglo VI varias tribus árabes, las de los *kaimuka*, los *nadir* y los *kuraiza*, se convierten al judaísmo.

Parte de la población bereber del norte de Africa se judaiza y hasta el siglo XV existió un estado judío en el Sahara llamado Gurara. Una tribu entera de la meseta de Aurès, en la actual Argelia, se hizo judía, la de los *ulad azid*.

Otra tribu etiope, los *falacha*, es convertida al judaísmo, al parecer por los judíos yemenitas que adecuan su religión al culto africano de los ancestros y los genios<sup>9</sup>.

En el 740 el rey de Jazaria, un gran reino en el interior de la actual Ucrania habitado por turcos, rusos y húngaros, se convirtió al judaísmo y la hizo religión de estado. Pretendía de esta manera afirmar su independencia frente a los bizantinos cristianos y a los persas musulmanes. Debido a las invasiones de los mogoles de Gengis Khan los jazaros se escaparon a Polonia, Hungría y Transilvania formando las grandes comunidades judías de Europa central y oriental. Howard Fast niega esta hipótesis y considera que es un misterio el saber qué fue de aquella población judía.

Las comunidades judías en territorio del Califato árabe durante los siglos VII-XII alcanzaron gran prosperidad económica y desarrollo cultural. En todas partes se dedicaban a industrias artesanales, a actividades comerciales y prestamistas y en algunos lugares, a la agricultura. Los califas abasidas y omeyas protegieron la autonomía política judía bajo la dirección de sus rabinos.

Al Ándalus o la España musulmana fue para la comunidad judía un nuevo Jerusalén en su mejor época. Sus intelectuales intentan adaptar los preceptos arcaicos del judaísmo a la civilización desarrollada, culta y refinada de Al Ándalus convertida en centro de la ciencia y el arte de la época. Tanto el poeta y filósofo Ibn Gabirol (Córdoba 1020, Valencia, 1070) como el médico y filósofo Maimónides (Córdoba 1135, El Cairo, 1204) se apoyan en la filosofía aristotélica para potenciar una espiritualidad racionalista.

En la época que vivimos en que se da un antagonismo irresoluble entre el sionismo invasor y militarista y los pueblos árabes agredidos, y en primer lugar el palestino, conviene destacar las espléndidas relaciones de cooperación, apoyo mutuo e incluso fusión entre la cultura árabe y la judía que se dieron en la Andalucía musulmana. Los filósofos y poetas judíos andaluces escriben en árabe, se inspiran en los racionalistas árabes y llegan a servir como altos funcionarios a los reyes árabes. Maimónides se convierte en consejero, médico y amigo del sultán Saladino de Egipto. Cuando Saladino libera Jerusalén el 1 de octubre del 1107 de la dominación de los cruzados occidentales Maimónides, que es el jefe de la comunidad judía egipcia, reabre las sinagogas que habían sido cerradas<sup>10</sup>. El sabio judío Hasdai Ibn Sajut era uno de los consejeros mas escuchado de Abder Rhaman III. El judío Abu'l Fadl Hasdai fue ministro del príncipe musulmán de Zaragoza Al Mutamin. El judío Samuel Ibn Nagrila fue primer ministro con el rey Habbus de Granada. El hijo de este, Badis, nombró primer ministro al hijo de aquel, Joseph. Los abusos de poder de este último fueron tan graves que una revuelta popular en el año 1066 lo derribó y lo asesinó.

Al ser invadida Al Ándalus por los reinos cristianos esta sociedad avanzada y multicultural dejó de existir.

### **Luchas de clases en las comunidades judías.**

#### **1.- La colaboración con el ocupante.**

<sup>9</sup> Edith Ods, Bernard Nantet. *Les Falasha. La tribu retrouvée*. Many, Levallois-Perret, 1992.

<sup>10</sup> Roger Garaudy, *Palestina, tierra de los mensajes divinos*, Editorial Fundamentos, Madrid, 1987, p. 128.



Frente a la afirmación antisemita de que los judíos son una comunidad homogénea de explotadores y chupadores de sangre formada por prestamistas y usureros, nosotros defendemos que, también para los judíos, la lucha de clases ha sido el motor de la historia.

Una vez que se constituye una sociedad clasista en Palestina, la clase dominante formada por propietarios de tierras y esclavos, por sacerdotes del Templo y por jefes guerreros, oprime a las clases populares hebreas para vivir de su trabajo. El monoteísmo radical es una expresión del poder de la casta sacerdotal sobre el pueblo al que se le obligaba a entregar ofrendas cada vez más onerosas y se le asustaba con la noción de “pecado original” y de todo tipo de castigos divinos. Esta casta detentaba el poder afirmando ser la descendiente del sumo sacerdote Sadoc. Por eso se la conoció como los saduceos, del hebreo *Tsedukim*.

En la Antigüedad y en épocas más recientes los sectores dominantes judíos se aliaron con el enemigo exterior frente a su propio pueblo. Hay casos frecuentes: el gobernador Nehemías fue apoyado por los reyes persas. El gran sacerdote del templo de Jerusalén Menelao se convirtió en servidor del rey seleúcida Antioco hasta provocar la ira de los sectores judíos tradicionalistas que lo mataron a él y a muchos de sus partidarios y derrocaron al resto. Es la insurrección asmonea que instauró una dinastía que no tardó mucho tiempo en degenerar en una ominosa tiranía contra el pueblo. El rey asmoneo judío Hyrcan II facilita al romano Pompeyo la conquista de Jerusalén. El también rey asmoneo Alejandro reprimió al pueblo y llegó a ejecutar 6.000 personas en un solo día. Herodes restauró el templo bajo el amparo de los romanos y levantó un muro romano que es hoy el “muro de las lamentaciones” al que acuden los fieles judíos. La secta de los fariseos se pasó al lado de los romanos durante la revuelta judía de los años 60.

El sionismo no ha dudado en colaborar con los peores asesinos antisemitas con tal de conseguir sus fines políticos. Los ejemplos abundan: El 21 de junio de 1933 la Unión Sionista de Alemania dirigió un mensaje al Partido nazi alemán proponiéndoles “honradas relaciones de lealtad entre los judíos que tienen conciencia de grupo y el Estado alemán”. Varios jefes sionistas no se opusieron y colaboraron con los nazis en su genocidio contra el pueblo judío como lo ponen de manifiesto los libros de Hannah Arendt <sup>11</sup>, del rabino Moshe Shonfeld <sup>12</sup>, del ex cautivo judío de los nazis y sionista Simon Wiesenthal <sup>13</sup> y del superviviente del ghetto de Varsovia Ion Turkov <sup>14</sup> que denuncia a los policías del consejo judío y a los miembros de la “oficina contra la usura y la especulación” que colaboraron con los alemanes para organizar redadas de judíos que eran deportados al campo de exterminio de Treblinka. Parte de la burguesía judía de los países europeos ocupados por los nazis respondió positivamente al llamamiento de éstos para servir de intermediarios con las masas populares judías. Los “consejos judíos-*Judenrat*” y otras asociaciones creadas por los nazis llamaron a la mayoría de judíos pobres a entregarse sin resistencia bajo la falsa promesa de que no serían asesinados sino obligados a trabajar para el ocupante. La mayoría judía hizo caso y cayó en la trampa mortal tendida por los nazis.

Los jefes sionistas húngaros Rudolf Kastner y Brand firmaron un pacto secreto con Adolf Eichmann para salvar a 600 personalidades judías y aceptar la deportación a los campos de la muerte de 800.000 judíos húngaros. Kastner intervino tras la guerra para salvar del fusilamiento al general de las SS Kurt Becher que fue uno de los principales negociadores con los sionistas en 1944. Becher había sido mayor de las SS en Polonia, jefe de los Einsatzgruppen encargados de asesinar judíos y comisario de todos los campos de concentración nazis. En la posguerra ha dirigido la sociedad Colonia-Handel Gessellschaft que vende trigo a Israel.

La burguesía colaboracionista judía persiguió incluso a la resistencia antinazi. Es el caso del industrial Chaim Rumkowski, presidente del *Judenrat* del ghetto de Lotz (Polonia) a quien los nazis permitieron convertirse en un tiranuelo despótico con poder de acuñar moneda, enviar a su policía personal de 800 guardias armados de porras contra los judíos y reprimir a la resistencia. Con su ayuda los nazis exterminaron a los 170.000 judíos del ghetto.

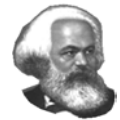
Allí donde hubo judíos antifascistas que llamaron a desoír a los “consejos judíos” burgueses, a esconderse y a resistir con las armas en la mano, la población judía salió mejor parada. Por ejemplo, en Bélgica la Asociación de Judíos de Bélgica (AJB) creada por los alemanes el 24 de noviembre de 1941 con representantes de la gran burguesía judía exigió a los judíos que se concentrasen en el cuartel Dossin de la ciudad de Malines. De los 25.257 judíos que salieron de Malines hacia los campos de la muerte nazis sólo volvieron con vida 1.291. Sin embargo el Comité de Defensa de los Judíos (CDJ), formado tras las detenciones de judíos de setiembre de 1942, se esforzó en convencer a la

<sup>11</sup> *Eichmann in Jerusalem*, Viking Press, Nueva York, 1965.

<sup>12</sup> *The Holocaust Victims accuse: Documents and Testimony on Jewish war criminals*, Naturei Karta of USA, Nueva York, 1977.

<sup>13</sup> *Los asesinos entre nosotros. Memorias*. Editorial Noguer, Barcelona, 1967.

<sup>14</sup> *C'était ainsi*, Austral, 1995.



comunidad judía que entrase en la clandestinidad y que desoyese los llamamientos de la AJB <sup>15</sup>. El resultado es que Bélgica fue uno de los países ocupados donde la comunidad judía tuvo un mas alto porcentaje de supervivencia: entre un 20 y 30 %. En la vecina Holanda sólo sobrevivió el 16 % de la población judía, en Polonia sólo el 10 % y en Lituania sólo el 5 %.

La Organización Judía de Combate (O.J.C.), que preparó la insurrección del ghetto de Varsovia, fusiló a judíos que colaboraron con los nazis. Fusiló al agente de la Gestapo Israel First, al jefe del servicio de orden judío y antiguo coronel de la policía polaca Szerynski y a su adjunto Jacob Lejkin y a Jacob Hirszfild, directivo de una fábrica propiedad de un alemán. No todos los judíos se entregaron sin resistir y plantaron cara a la peste nazi en los ghettos de Varsovia, Vilno, Bialystok, Riga, Minsk e incluso en los campos de exterminio de Auschwitz, Sobibor y Treblinka.

También en Palestina agentes sionistas colaboraron con los nazis o lo intentaron. El fundador del grupo terrorista sionista Irgun en Palestina Abraham Stern llegó a enviar mensajeros a los nazis en plena guerra mundial para proponerles un acuerdo dirigido a luchar contra los ingleses. El comandante de la organización sionista Hagana Feivel Polkes hizo un acuerdo con el barón Von Bolschwing, miembro del servicio secreto SS de información, según el cuál la Hagana recibió autorización para organizar campos de entrenamiento para jóvenes judíos en Alemania que serían estimulados para establecerse en Palestina. Por su parte la Hagana y el propio Polkes transmitirían al servicio de las SS información sobre la intervención británica en Palestina.

## 2.- Las luchas de las masas oprimidas judías contra sus opresores y explotadores.

Las masas se levantan en ocasiones contra sus opresores tiránicos.

La Gran Revuelta contra Roma del siglo I de nuestra era es también una insurrección de los campesinos sin tierra y de los jornaleros contra el orden social en Judea dirigido por los grandes sacerdotes, grandes propietarios de tierras y ricos comerciantes. Su líder Simón Bar Giora reclama la emancipación de los esclavos a los que libera, combate contra los ricos y quema los archivos donde se guardan los documentos que prueban las deudas que tienen los judíos pobres con los ricos. Dirigió la resistencia de Jerusalén contra el asedio romano. La secta de los zelotes no sólo lucha contra los romanos sino que también se opone a la dominación de los sumos sacerdotes corrompidos del Templo consiguiendo que se sacase a sorteo la elección del sumo sacerdote y se rompiese con la sucesión hereditaria de las mismas grandes familias.

En el siglo VIII varios movimientos revolucionarios judíos se enfrentan a las clases dirigentes de su comunidad en la época de los califas omeyas. Uno de sus líderes fue Abu Isa Obadia de Ispahán, su discípulo Judá de Hamadan y el discípulo de éste Mosca.

Una expresión de protesta es el único cisma del judaísmo: el movimiento de los karaítas o ananitas que rechazan el Talmud, que es un código impuesto por el alto clero en el que se desprecia al pueblo y se ignora por completo a los esclavos. Los karaítas piden una lectura nueva y atenta de los textos sagrados. Caraita viene de *Karo* que significa leer. Un investigador afirma que el caraitismo es *“una reforma popular judía, una revuelta de las clases bajas de la sociedad contra las clases superiores que constituían la aristocracia de los ge'onim\* y la burguesía de los ricos propietarios y poderosos mercaderes”* <sup>16</sup>. Los karaitas se enfrentan a los rabinos por el desprecio que estos sienten a las masas. Por ejemplo el karaita Sahl Ben Matslich acusa a los rabinos de no ocuparse de las necesidades de los pobres y los enfermos <sup>17</sup>.

Otro líder revolucionario es Jacob Frank (1726-1791) que lidera un movimiento mesiánico en la región de Podolia, situada al oeste de Ucrania. Plantea que la Redención llegará mediante la destrucción de la sociedad existente, su religión y su moral. La respuesta de las autoridades judías fue una implacable persecución que le obligó a convertirse al catolicismo para intentar evitarla.

En el siglo XVIII los historiadores detectan tensiones entre las clases populares judías y las ricas en las comunidades judías de Hamburgo, Altona y Wandsbeck. El resentimiento de los judíos pobres hacia los ricos les lleva en algún caso a abandonar el judaísmo y convertirse al cristianismo ya que prefieren *“pavonearse con bonitos vestidos antes que ayudar a los pobres”*.

También en ese siglo el proletariado pobre judío del Imperio Otomano se rebela contra las instituciones comunitarias controladas estrechamente por la alianza entre los ricos y los rabinos. Las clases populares exigían un reparto mas justo en el sostenimiento de los gastos y una mayor representación en la dirección de las comunidades.

<sup>15</sup> Pierre Broder, *Des juifs debout contre le nazisme*, EPO, Bruselas, 1994.

<sup>16</sup> R. Mahler, Karaimer. *A Yiddish Geuleh Bawgung in Mitalter*, New York, 1947.

<sup>17</sup> *La Société juive...*, op.cit, Tomo II, p. 184.





### 3.- La pronunciada división social de las comunidades judías.

Ya hemos señalado que la sociedad judía antigua, al igual que las otras sociedades de su época, se basaba en el trabajo esclavo. En tiempos de Nehemías numerosos judíos empobrecidos por el peso de los impuestos y por la sequía que arruinó sus cosechas sufrió la compra de sus hijos e hijas como esclavos por los judíos ricos.

En la baja Edad Media un jefe rabínico de Babilonia, Hay Gaon (939-1038) acusa a los jueces de las comunidades de ayudar a los ricos a oprimir a los pobres y a los sabios de abusar financieramente de las masas ignorantes.

En el siglo XIII la aristocracia judía de las comunidades del reino de Aragón oprime con dureza a las masas populares judías. Son tratadas como fieles de segunda, sufren miseria social y segregación religiosa y cultural. Las masas de Zaragoza reaccionan enviando en 1263 emisarios al rey Jaime Primero para obtener representantes en el comité de reparto del impuesto y en otras instituciones. El rey acepta estas peticiones y los ricos, que hasta entonces controlaban las comunidades, contraatacan. Consiguen mediante el pago de sobornos que los privilegios concedidos a los pobres sean abolidos. Los artesanos y trabajadores pobres deciden crear sus propios gremios para escapar de la dominación de los ricos. El gremio más famoso fue el de los zapateros de Zaragoza: *Confratrie helenosine judeorum sapateriorum* aprobado por Pedro IV en 1336. Estos gremios construyeron sus propias sinagogas donde dejaban de ser fieles de segunda. En Calatayud los tejedores tenían su propia sinagoga.

Estudios históricos revelan la pronunciada estratificación y desigualdad social de las juderías navarras del siglo XIV. Por ejemplo, en Cascante 11 familias correspondientes a 3 linajes dominan la treintena de familias que forman la judería local. La judería de Tudela está dominada por un grupo oligárquico en el que destaca el linaje de los Abenabez-Ablitas. El clero engrosa ese grupo dominante y, en concreto, lo integran los rabinos Jehúda poseedor de una considerable fortuna, Açach y David Eben Xoep. Los tribunales rabínicos o Beth-Din imponen duras sanciones a los infractores de las normas talmúdicas, lo que indica el grado de violencia que los dominantes ejercen para mantener la cohesión de la comunidad. Una de las sanciones más duras es la excomunióon o *Nidduy* que conlleva la expulsión del condenado de su familia y su ostracismo total<sup>18</sup>.

En los siglos XVI y XVII la expansión del reino de Polonia-Lituania hacia el este permite a los nobles apropiarse de grandes extensiones rurales que entregan a judíos ricos en régimen de arriendo (es la institución de la *arenda*). Estos contratan a trabajadores judíos y hay testimonios del comportamiento violento y tiránico que sufren estos por sus patronos<sup>19</sup>.

En el siglo XVIII la comunidad judía tradicional de Europa del Este, llamada *kehila*, está controlada por la minoría rica con la bendición de los rabinos. El rabino Yair Bacharach de la ciudad alemana de Worms declara que “*ya que la existencia de toda kehila descansa mas en el dinero que el número de personas (...) es la minoría rica la que constituye la mayoría*”<sup>20</sup>. En Frankfurt del Meno los judíos pobres o propietarios de una cifra inferior a mil florines están excluidos de la vida de la comunidad. El proletariado de la *kehila* lo formaban los criados y otros empleados de los ricos, arrieros, vendedores ambulantes, pequeños prestamistas y por encima de ellos un pequeño número de artesanos, sobre todo en Ámsterdam y Praga. Los más pobres, los judíos vagabundos, mendigos y miserables estaban fuera de la *kehila*.

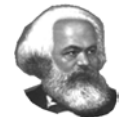
La comunidad judía de El Cairo no estaba unida en torno a la religión. Decenas de miles de judíos pobres vivían en el barrio de Haret-al-Yaoud desde los tiempos bíblicos, compartiendo la misma miseria negra con la masa egipcia y hablando con ella en árabe. Eran zapateros, herreros, sastres, bordadores, carpinteros, guarnicioneros. Por otro lado, los grandes banqueros y comerciantes judíos (como los banqueros Kattawi y los Mosseiri) vivían en mansiones lujosas en la isla de Zamalek situada en el Nilo.

En 1866 la *kehila* de Tetuán estaba formada por unas 5.000 personas, sobre todo modestos tenderos, artesanos, rentistas y empleados. Había 30 negociantes, pero sólo 12 verdaderamente ricos por poseer fortunas por encima de 20.000 francos, unos 100.000 reales españoles. Las mujeres judías eran sirvientas, lavanderas, planchadoras, costureras y cocineras. En todas las comunidades judías marroquíes la dirección espiritual y temporal están en manos de una “*oligarquía que procede*

<sup>18</sup> Juan Carrasco, *Sinagoga y mercado. Estudios y textos sobre los judíos del Reino de Navarra*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1993. p. 191-192.

<sup>19</sup> *La Société...*, op.cit., tomo II, p. 274.

<sup>20</sup> *La Société...*, op.cit., tomo I, p. 535.



de antiguas familias aristocráticas, de origen andalusí en su mayoría”<sup>21</sup>. Los nombres de estas familias son Corcos, Verdugo, Sarfati, Coriat, Toledano, Aben Sur, Cansino, Jalfon, etc,...

En la *kehila* de Esmirna en Turquía en 1873 la mayoría de sus 20.000 miembros viven en condiciones de pobreza de las que escapan cien ricos<sup>22</sup>.

En la Rusia zarista tampoco había mucho en común entre las masas judías pobres y perseguidas y los burgueses partidarios del zarismo. Zvi Dainow publicó en hebreo un sermón en honor del zar y Lev Levanda llamaba a los judíos a “*despertar bajo el cetro de Alejandro II*”<sup>23</sup>. La burguesía judía de ricos comerciantes y prestamistas estaba autorizada a residir en San Petersburgo y Moscú, lo que estrictamente prohibido para las masas populares. Según el sionista Ber Borojov, en los años 70 del siglo XIX, de los 292.000 obreros industriales judíos, 242.000 trabajaban en la pequeña industria, sobre todo de las ramas de confección y cuero. Afirma que la comunidad popular era de una “pobreza miserable”. Lenin afirma que en la Rusia zarista, la “*nación hebrea es la mas oprimida y perseguida*”<sup>24</sup>.

En Polonia la burguesía judía de la época preindustrial la forman ricos comerciantes y eruditos, bien diferenciados de la masa popular- *hamon* que se dedicaba al pequeño comercio y a la producción artesanal. Tras introducirse la industria moderna a finales del siglo XIX, se produce una acelerada división en clases. Por un lado las masas populares se proletarianizan y por el otro se desarrolla una reducida pero poderosa burguesía mas rica que la elite anterior. La clase obrera de Varsovia estaba formada por obreros de los talleres, obreros que trabajaban a domicilio, obreros de la construcción, chóferes, arrieros, empleados. La alta burguesía judía formada por financieros, industriales, profesionales, comerciantes y suministradores del gobierno sólo representaba del 5 al 6 % de toda la comunidad judía<sup>25</sup>.

En Bucarest a finales del siglo XIX los judíos sefarditas pertenecían a la clase burguesa mientras que los judíos askenazíes llegados de Rusia y de Galitzia pertenecían a las masas pobres y laboriosas.

En la Hungría de comienzos del siglo XX la gran burguesía judía enriquecida se alía estrechamente a la aristocracia terrateniente cristiana en la defensa del régimen semifeudal y monárquico. Su posición es descrita por el socialista húngaro Jenő Varga:

*“Los judíos magiarizantes se esforzaban, con el sentimiento de inferioridad de los aceptados - y en consecuencia frecuentemente con un exceso de celo- por acomodarse al estado de cosas ya dado, a las relaciones de dominación de una estructura feudal todavía no descompuesta; se asimilaban a las capas dirigentes “históricas”, aceptaban su visión del mundo húngaro-céntrico y aristócrata, su modo de vida”*<sup>26</sup>.

Un historiador judío escribe que el ghetto judío de Roma vivía en condiciones de gran miseria. Fué testigo en los años 60 del siglo XX de que en la escalinata de la sinagoga al borde del Tíber mendigaban niños judíos<sup>27</sup>.

De los 1.220 judíos registrados en la isla de Corfú en 1882 sólo eran ricas 13 familias, 23 de clase media y el resto era de clase modesta, pobres e indigentes.

El “sueño americano” para las masas de judíos pobres que emigraban de Alemania, Polonia, Rusia, Lituania, Ucrania y otros puntos del este europeo a finales del siglo XIX eran suburbios miserables donde efectivamente no existían, como en su tierra de origen bandas de asesinos antisemitas, pero si unas condiciones de vida muy duras. Eran los ghettos judíos de *East Side* donde malvivían 250.000 judíos en Nueva York y *West Side* en Chicago. También en Europa los de *East End* en Londres y *Pleitzl* en París.

En Alemania se desarrolló una fuerte burguesía judía: Bleichröder fue el banquero de Bismarck. En 1807 los judíos poseían 30 de los 52 bancos de Berlín y en 1862 550 de los 620 bancos de Prusia. En 1869 los hermanos Loewe establecieron fábricas de máquinas de coser, de tranvías, coches y aviones.

<sup>21</sup> Haim Zafrani, *Los judíos del Occidente musulmán*, Ediciones Mapfre, Madrid, 1994, p. 272.

<sup>22</sup> Henri Nahum, *Juifs de Smirne. XIXe-XXe siècles*, Aubier, Paris, 1997.

<sup>23</sup> Gustavo Daniel Perednik, *La judeofobia*, Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 2001, p. 156.

<sup>24</sup> *Notas críticas sobre el problema nacional*, Editorial Progreso, Moscú, 1979, p. 12.

<sup>25</sup> *La Société...*, op.cit., p. 659.

<sup>26</sup> Citado en Michael Löwy, *Para una sociología de los intelectuales revolucionarios (La evolución política de Lukács 1902-1929)*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1978, p. 75.

<sup>27</sup> Leon Poliakov, *De Mahoma a los marranos*, Muchnick editores, Barcelona, 1986, p. 331.



En Francia se consolida una fuerte burguesía judía en el siglo XIX mientras que la llegada masiva de judíos de Europa del este que escapan de la brutal opresión antisemita forman un nuevo proletariado judío. En 1872 se cuentan 95 banqueros judíos. En 1892 de 440 dueños de negocios financieros hay de 90 a 100 judíos.

#### 4.- Las luchas de clases en la época industrial.

En los Estados Unidos de comienzos del siglo XX mientras la gran burguesía judía de los Oppenheim, Kahn, Guggenheim, Sulzberger (fundador del *New York Times*), Loeb, Kuhn, Seligman, Gimbal, etc.<sup>28</sup> consolida sus fortunas y su poder en simbiosis total con el conjunto de la burguesía norteamericana, los sindicatos predominantemente judíos como la International Ladies Garments Workers de Nueva York, creado en 1900, desatan entre 1909 y 1914 sucesivas huelgas contra los patrones judíos, cristianos o ateos pero todos explotadores del trabajo obrero. El proletariado judío norteamericano es muy activo en la construcción de sindicatos: a comienzos del siglo XX de los 10.000 miembros de la Unión de Trabajadores Textiles, 9.000 eran judíos. De los 6.000 miembros del Sindicato de Trajes y Capas la mitad eran judíos. Mas de mil judíos pertenecían al Sindicato de Música y Teatro. El líder obrero judío Samuel Gompers (1850-1924), al que Lenin considera uno de los “*jefes incorregibles del oportunismo y del socialchovinismo*”<sup>29</sup>, fue elegido en 1886 presidente de la Federación Americana del Trabajo.

En mayo y junio de 1909 el proletariado sefardita de la ciudad griega de Salónica aliado con proletarios búlgaros y macedonios, creó la Federación Socialista de Salónica, que fue reconocida por la Segunda Internacional. Su mayoría estaba formada por obreros judíos de las fábricas de tabaco, del puerto, artesanos y empleados. Fue el único movimiento obrero de su época en tierras musulmanas. Sus periódicos se publicaron en judeo español o djudezmo, la lengua de los judíos sefarditas: *Jurnal del Laborador*, *Solidaridad Ovradera*, *Avanti*. Uno de sus fundadores y líderes fue Abraham A. Benaroya. Rechazaron el nacionalismo reaccionario judío, el sionismo, y en 1918 se integraron en el partido obrero heleno.

#### 5.- Los líderes judíos del movimiento obrero.

Muchos judíos destacan como dinamizadores de las luchas de las masas proletarias judías y no judías contra la explotación capitalista en la época moderna. Por ejemplo, el ministro de finanzas zarista conde Witte se quejaba de que aunque los judíos sólo representaban el 3,5 % de la población del Imperio ruso, constituían el 50 % de los partidos revolucionarios de su época. Numerosos dirigentes bolcheviques, mencheviques, eseristas y otros son de origen judío.

Otro ejemplo: los comunistas judíos egipcios participan codo a codo con sus camaradas árabes en la sublevación popular de El Cairo de 1946 contra la monarquía y el colonialismo inglés. Los nombres de algunos de estos judíos: Raymond Stambouli, Marcel Israel, Albert Arié, David Nahum, Joseph Hazan, Joe Matalon, Chehata Haroun, Henri Curiel<sup>30</sup>.

Entre los mártires heroicos y muy recordados de la emancipación del proletariado alemán hay numerosos judíos y judías como Rosa Luxemburgo, Kurt Eisner, Gustav Landauer, Eugen Levin, Olga Benario<sup>31</sup>, el líder comunista Herbert Baum que tuvo el arrojo de incendiar una exposición antisionista en el Berlín nazi, el médico comunista Georg Benjamín, hermano del filósofo Walter, asesinado en un campo nazi, etc. Otros dirigentes obreros judío-alemanes son el diputado berlinés Paul Singel, Ferdinand Lassalle, ...

Entre los dirigentes obreros del judaísmo polaco están Samuel Zygelbojm (1895-1941), secretario de los sindicatos metalúrgicos de Varsovia, concejal por el *Bund* (1927-1935), organizador de batallones obreros, representante judío en el Consejo Nacional Polaco, Jurek Blones, jefe del grupo combatiente del Bund en Varsovia en 1942, ...

Aarom Schumel Liberman fundó la Asociación de los Obreros Hebreos en Londres en 1.876.

Aunque no fue un dirigente obrero sino un dirigente religioso conservador, el rabino Sabato Morais (1823-1897) condenó la explotación de los obreros norteamericanos de la confección en 1894 y se rebeló violentamente contra la persecución que sufrían los chinos y otras minorías asiáticas en EE.UU. e hizo saber el gran respeto que él profesaba por su cultura.

<sup>28</sup> Gerald Messadié, *Historia del antisemitismo*, Ediciones B Argentina, Buenos Aires, 2001, p. 231

<sup>29</sup> *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo*, citado en *Lenin acerca de los sindicatos*, Agencia de prensa Novosti, Moscú, 1984, p. 87.

<sup>30</sup> Gilles Perrault, *Un Homme a part*, Barrault, Paris. P. 164-165.

<sup>31</sup> Léase *Olga, la Roja inolvidable*, Txalaparta, Estella, 1993.



Otro ejemplo más: un judío marroquí, que se considera a si mismo judío árabe, apoya con vehemencia las luchas del pueblo marroquí y en concreto de Casablanca contra el régimen reaccionario y denuncia desde la cárcel, en la que pasó 17 años por su actividad opositora, su cruel represión:

*“La cólera y el odio, largamente acumuladas en el seno del pueblo, estallaron. No narraremos aquí la historia gloriosa de esas horas de santa cólera popular. Recordemos sólo su alto nivel político, aunque espontáneo... No se conoce suficientemente la resistencia con las manos desnudas del pueblo de Casablanca: las manifestaciones renacientes sin cesar durante dos días; estos adolescentes y niños que desafiaban, con el pecho desnudo, a las metralletas; la cólera indomable que la masacre no pudo romper, la cólera de un pueblo que sabrá vengar sus muertos y derribar a sus opresores asesinos”*<sup>32</sup>.

### Orígenes del antisemitismo.

Desde la conversión del cristianismo por Constantino en religión oficial del estado romano, después visigodo, bizantino y del mundo europeo en su conjunto, las iglesias cristianas han sido los principales impulsores de la persecución contra las comunidades judías, hasta ser aventajadas por el feroz antisemitismo moderno, el de los estados reaccionarios de tipo zarista, nazi, fascista y franquista. Las motivaciones de ambas persecuciones son semejantes: buscar un chivo expiatorio de los males de la sociedad y de los sufrimientos populares para que se descargue sobre él la ira y la rabia contenida, alejando de esta manera los peligros para el poder establecido que resulta así consolidado. Freud lo explica de una manera sociológica: *“el sentimiento de comunidad de las masas precisa para completarse el odio contra una minoría extraña, cuya debilidad numérica incite a oprimirla”*<sup>33</sup>. El hecho objetivo y contrastado es que la Iglesia católica acusa durante casi dos milenios a los judíos de ser el pueblo que asesinó a Jesucristo. Howard Fast escribe que *“la iglesia organizó el antisemitismo de un modo moderno y clerical, no escatimó ningún esfuerzo para inocular con él a toda la población católica”*<sup>34</sup>.

Es muy tardíamente, en el Concilio Vaticano II en 1964, cuando el catolicismo rectifica esta acusación que ha dado lugar a monstruosas persecuciones antijudías.

Los emperadores bizantinos organizaron constantes persecuciones contra los judíos orientales.

Los reyes visigodos oprimen también a los judíos occidentales. Esto hace que la irrupción en la escena de los conquistadores musulmanes árabes, persas o bereberes en Palestina, Sicilia, Cerdeña o en España que no practican el antisemitismo y que ofrecen protección a judíos y a cristianos heréticos, sea acogido por estos como una liberación. El historiador Poliakov escribe que *“las juderías oprimidas y modestas de Siria, Palestina y Egipto bajo la dominación cristiana acogían con alegría a los invasores musulmanes”*<sup>35</sup>. El historiador Zafrani escribe que los judíos ibéricos ayudaron a los musulmanes en la conquista de la península para que les liberasen de la opresión de los reyes visigodos<sup>36</sup>.

No idealicemos en exceso la tolerancia musulmana porque también se producen episodios mas o menos aislados de persecución: las tribus de turcos selyúcidas que arrasaron Palestina del año 1.071 al 1096 masacraron por igual a cristianos y judíos. También la invasión de los almohades musulmanes sobre Al Ándalus en el año 1.080 provocó una persecución temporal de los judíos.

Pero el cristianismo es el **gran campeón** histórico de una constante e implacable persecución contra los judíos. En el concilio de Nicea del año 325 se da comienzo a la persecución cristiana contra el judaísmo. También el escritor Fast estima que *“la Primera Cruzada fue dirigida esencialmente contra los judíos, y en segundo lugar contra los musulmanes”*<sup>37</sup>. Las masacres cometidas por los cruzados amparados por la Iglesia católica son estremecedoras: en el año 1.096 un grupo de cruzados camino de Palestina mató a 22 judíos en la ciudad de Metz. En la ciudad alemana de Worms todos los judíos fueron asesinados. A partir de esa fecha los judíos askenazíes fueron conminados a limitarse a ciertas actividades como el préstamo con interés.

<sup>32</sup> Abraham Serfaty, *Dans les prisons du roi. Ecrits de Kenitra sur le Maroc*, Messidor/Éditions Sociales, Paris, 1992, p. 122-123.

<sup>33</sup> Freud, op. cit., p. 128.

<sup>34</sup> Op. Cit., p. 252.

<sup>35</sup> Op. Cit., p. 37.

<sup>36</sup> Haim Zafrani, Op. Cit., p. 20.

<sup>37</sup> Op.cit.,p. 233.



En el año 1.100 el jefe cruzado francés Godofredo de Bouillon, amparado por el papa Urbano, asaltó Jerusalén y tras asesinar a 7.000 musulmanes, incendió la sinagoga donde se había refugiado la comunidad judía. Quien no murió quemado murió asesinado por los cruzados cuando intentaba escapar.

En 1.240 el Papa Gregorio IX ordenó a la Inquisición secuestrar los libros del Talmud en toda Europa.

En 1.245 la Iglesia católica da otro paso en su política antisemita proclamando en el IV Concilio de Letrán que los judíos debían de mostrar en su ropa un signo que los diferenciara del resto de las comunidades. Les obligan a llevar un distintivo rojo o amarillo (lo que siglos mas tarde copiarían los nazis) en la ropa. Los judíos son obligados a vivir en barrios separados.

En 1.276 las tropas francesas que ocupan la capital del reino de Navarra, Iruña-Pamplona, destruyen la judería.

En 1.290 Eduardo I de Inglaterra expulsó a los judíos.

La monarquía capeta francesa aplica una dura política antisemita tras la cruzada albigense, que culmina en 1.306 cuando el rey Felipe el Hermoso expulsa a los judíos. En 1394 vuelven a ser expulsados de Francia.

El reformador de la Iglesia cristiana Lutero escribe uno de los mas virulentos panfletos antisemitas: "*Ante todo, sus sinagogas deben ser incendiadas y lo que restara debería ser enterrado en el polvo... Sus casas deberían ser aplastadas y destruidas... y esos gusanos envenenados deberían ser condenados a trabajos forzados y a ganarse el pan con el hedor de su nariz*".

En 1552 el papa Julio III (1550-1555) publica una bula ordenando la confiscación de todos los ejemplares del Talmud. Su bula *Cum minis absurdum* del 14 de julio de 1555 encierra a los judíos en uno de los barrios mas insalubres de Roma.

Su sucesor el papa Paulo IV (1555-1559) les priva de cualquier bien inmobiliario y les impone infamantes signos distintivos. Encarcela a 100 marranos en Ancona en julio de 1555 de los que 50 son torturados. 25 de ellos se "reconcilian" con la iglesia y son condenados a galeras y otros 25 fueron quemados en la hoguera en abril-junio de 1556.

En 1.596 el papa Pio V publica la bula antijudía *Hebrorum gens sola* que marca la expulsión de los judíos de los Estados pontificios a excepción de Roma y Ancona.

El papa Gregorio XIII publica la bula *Antiqua Judeorum improbitas* que prohíbe el Talmud e impone oraciones obligatorias para los judíos de Roma y los estados pontificios. La familia señorial de los Médicis protege a los judíos que les prestan dinero. En 1.597 los judíos son expulsados del ducado de Milán.

La inquisición portuguesa perpetra una cruel persecución antisemita en Lisboa en 1.496: los niños son separados de sus padres, el rabino de Segovia Simeón Maini y su familia son torturados, arrastrados vergonzosamente por las calles y finalmente asesinados. Los que se niegan a la conversión al catolicismo son encarcelados y maltratados. Esta inquisición renueva su persecución de 1.720 a 1.735.

Por presión de los jesuitas el gobernador francés de la Martinica en el Caribe expulsó a los judíos en 1683.

### **El ensañamiento español contra los judíos.**

La implantación del catolicismo en sustitución del arrianismo hizo que los reyes visigodos se lanzasen a perseguir, coaccionar, obligar al exilio y a la conversión a las comunidades judías. Esta situación terminó con la conquista árabe y musulmana iniciada en el año 711.

En los comienzos de la mal llamada *Reconquista* cristiana, los príncipes castellanos, leoneses y aragoneses se alían con los judíos que vivían en tierras musulmanas. Algunos de ellos poseían castillos y aldeas y tuvieron derechos feudales en los siglos XIII y XIV. Algunas matanzas de judíos como la cometida en 1212 por tropas centroeuropeas concentradas en Toledo para ayudar a Alfonso VIII en su lucha contra los almohades, preparaban el futuro de negro antisemitismo. En 1313 un concilio celebrado en Zamora impone a los judíos la obligación de llevar una señal distintiva en sus vestidos. Las matanzas generalizadas comienzan a partir de la guerra civil en Castilla de 1.366 a 1.369 en la que los dos bandos encabezados por Pedro I y por Enrique de Trastámara cometieron todo tipo de



matanzas antisemitas. Destruyeron las juderías de Briviesca, Miranda de Ebro, Villadiego, Aguilar de Campoo y Valladolid. En 1355 tropas de Enrique de Trastámara asaltaron la importante judería de Toledo y asesinaron a 1200 judíos. Su hermanastro y enemigo Pedro I ordenó en 1360 la tortura hasta la muerte de su tesorero judío Samuel Haleví y destruyó en 1367 la judería de Valladolid y sus 8 sinagogas. En 1368 fue asaltada y saqueada la judería de Dueñas (Palencia). En Aragón la iglesia adoptó una posición antisemita a mediados del siglo XIII. En 1328 se produce en Estella y otros pueblos navarros un asalto y matanza en los barrios judíos que cuesta la vida a medio centenar de personas.

En 1391 el cura de Écija Ferrand Martínez instiga una serie de matanzas antijudías en el reino de Castilla que se iniciaron en Sevilla, siguieron por Andalucía y la Mancha, saltaron a las ciudades (Toledo, Madrid, Burgos, Logroño) y se abatieron sobre las ciudades de la Corona de Aragón (Barcelona, Valencia y Palma de Mallorca). En ese año fatídico 250 judíos valencianos fueron masacrados y la sinagoga mayor de Valencia convertida en la iglesia de San Cristóbal. Una sinagoga de Sevilla se convirtió en parroquia de Santa María la Blanca. La sinagoga de Balaguer (Lleida) se convirtió en iglesia de Santa María del Miracle, hoy parroquia de San José. La judería de Toledo fue asaltada y sus sinagogas fueron hechas iglesias. La judería de Cuenca fue destruida y su sinagoga convertida en la iglesia de Santa María la Nueva. Los judíos se convirtieron al catolicismo para salvar la vida. Los judíos de Madrid fueron aniquilados.

En 1412 la reina Catalina de Castilla promulgó en Valladolid severas leyes discriminatorias que excluían a los judíos de ciertos comercios, les prohibieron servir a los gobiernos locales y reales y reducían sus contactos con los cristianos.

En 1467 los "cristianos viejos" intentaron eliminar a los antiguos judíos convertidos al catolicismo en el centro de Toledo. Uno de los líderes conversos, Alvaro de la Torre, fue ahorcado cerca de la iglesia de San Miguel. En 1449, 1464 y 1467 hubo otros motines en contra de los conversos en Ciudad Real y en Córdoba en 1473 y 1474 en los que muchos de ellos fueron asesinados y sus bienes saqueados y quemados.

En 1478 el papa Sixto IV promulga la bula que instituye la inquisición castellana, tribunal de terror religioso contra los judíos. En 1489 se nombran los primeros inquisidores. En 1489 las Cortes de Toledo ordenan apartar las viviendas judías de las ciudades para evitar todo contacto con los cristianos. En 1483 un decreto de la inquisición ordena la salida de los judíos de Andalucía. En el primer trimestre de 1492 los judíos sefarditas son asesinados o expulsados tras la toma de Granada por los Reyes católicos, quienes por cierto ordenaron destruir la judería de la ciudad. Los historiadores estiman que una cifra que oscila entre 70.000 y 370.000 judíos sefarditas fueron expulsados del Reino de Castilla y Aragón. Se suele aceptar la cifra de 160.000 judíos que emigraron y 240.000 judíos que se convirtieron al cristianismo y se quedaron hasta ser también posteriormente expulsados.

La Inquisición comienza implacablemente a detener, torturar y quemar vivos a judíos. En Toledo el 40 % de los 2500 criptojudíos procesados fueron condenados a muertes por dicho tribunal de 1483 a 1520. En Córdoba fueron quemados 700 judíos de 1481 a 1490. En Sevilla 700 judíos fueron quemados durante 7 años. En Toledo 200 conversos fueron quemados de 1486 a 1490. En Cuenca 700 judíos fueron procesados entre 1497 y 1500. En ese periodo la Inquisición procesó a 60.000 personas, la mayoría judíos.

Los españoles convierten al antisemitismo en política de estado y en rasgo de su identidad nacional. Exportan su odio contra los judíos a los territorios que conquistan: en 1492 los judíos son expulsados de Sicilia y en 1498 de Navarra. Los Reyes católicos españoles exigieron al rey Manuel I de Portugal la expulsión de los judíos y musulmanes, lo que éste cumplió en 1496.

En 1509 y 1510 las tropas españolas del cardenal Cisneros masacran a los judíos españoles que habían sido expulsados de la península al tomar las ciudades norteafricanas de Orán, Bugía y Trípoli. En 1535 el rey de España Carlo I toma Túnez provocando matanzas de numerosos judíos y su captura y venta como esclavos. En 1543 el ejército español a las órdenes de este rey ataca y saquea Tremecén (Argelia) y mata y captura a 1.500 judíos que son vendidos como esclavos o deportados a España. La misma operación se repite en 1550 en Mahdia, Túnez. Los judíos argelinos instituyen la fiesta del Purim Edom \* para celebrar la derrota de Carlos V en su intento de invadir Argel en 1541.

A partir de 1528 hay procesos inquisitoriales en las colonias americanas de España y en 1570 se establece oficialmente la Inquisición con sede principal en Lima. En 1528 es quemado vivo tras ser torturado en México el criptojudío Hernando Alonso. En 1583 es encarcelado el gobernador de Nueva León. En 1572 tuvo lugar el primer proceso inquisitorial en Nicaragua y el último en 1788.



En México hubo mas de 200 personas acusadas de judaísmo de 1620 a 1650 y cien de 1672 a 1676. En 1649 los sádicos clérigos de la inquisición quemaron vivos a 13 judaizantes. En Cuba hubo proceso inquisitoriales en los siglos XVII y XVIII. En 1610 se estableció un tribunal inquisitorial en Cartagena de Indias (Colombia). De 1599 a 1605 se condenó a la hoguera en Lima a 15 judíos y en 1639 fueron quemados vivos 11 judíos.

Cuando España se anexiona Portugal en 1580 la inquisición redobra su persecución contra los judíos, particularmente cruel entre 1633 y 1640.

A partir de 1586 la Inquisición persiguió a los judaizantes portugueses que se habían instalado en Andalucía, Galicia y Logroño como consecuencia de la citada anexión. La dominación española del sur de la Península italiana y de Sicilia en el siglo XVI acaba con las florecientes juderías de Nápoles, Amalfi, Bari, Brindisi y Tarento. Sólo cuando los españoles fueron expulsados de Lombardia por los austriacos en 1714 se permitió la residencia de los judíos.

En el siglo XVII se inicia la represión contra los judíos mallorquines llamados “chuetas”. El rey español Felipe II (que reina de 1556 a 1598) promulga leyes de discriminación racial antisemita que exigen “pureza de sangre” a los altos funcionarios, es decir que no se han mezclado con población mora o judía. En 1675 la inquisición quema en la hoguera en Mallorca a un joven de 16 años, Alonso López, converso que había vuelto al judaísmo. En 1677 apresa a 237 conversos. En 1691 la inquisición quema a un grupo de “chuetas” que habían sido apresados intentando huir de Mallorca, entre ellos su líder Rafael Valls. El jesuita Francisco Garau en su libro *La fe triunfante* expresa su sádica alegría por la ejecución de Valls.

En 1.669 el gobernador español de Orán expulsa a sus 500 judíos.

Cuando el rey Felipe V firma en 1.713 un tratado con los ingleses que en 1704 habían conquistado el peñón de Gibraltar, exige que no se debería permitir “*por motivo alguno que judíos ni moros habiten, ni tengan domicilio en la dicha ciudad de Gibraltar*”. Los ingleses expulsan a los judíos en 1717 pero en 1721 volvieron y se garantizó su estancia mediante un tratado entre Inglaterra y Marruecos. En 1724 se construyó la primera sinagoga en Gibraltar y el primer jefe del gobierno autónomo de Gibraltar y principal dirigente político de 1945 a 1987 ha sido el judío Sir Josuah Hassan.

En febrero de 1780 cuando España conquista Menorca expulsa a los habitantes judíos.

El ex inquisidor Llorente pasado a los napoleónicos escribió que entre 1480 y 1834 la Inquisición ejecutó mediante la hoguera a 341.021 personas acusadas de practicar el judaísmo, el islam, de ser brujas, etc. La mayoría de los ajusticiados fueron judíos bien o mal bautizados.

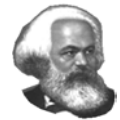
Los españoles pobres emigrados a Orán en el siglo XIX por motivos económicos provocan incidentes antisemitas.

En 1920 se produce una gran oposición en España a la creación de una cátedra de lengua y literatura rabínicas.

En 1936 las clases dominantes españolas que se levantan, con apoyo de la Iglesia católica, de los militares traidores y de los falangistas fanáticos, contra la República y el Pueblo trabajador, dan continuidad a la vieja tradición antisemita española. A pesar de que hacía mas de 4 siglos que habían sido expulsados los judíos españoles, la extrema derecha acusa a los judíos de urdir una conspiración para “dominar España”. El nazi español Onésimo Redondo edita los Protocolos en el órgano de las JONS *Libertad* en 1932. En ese mismo año el presbítero y catedrático del seminario conciliar de Barcelona Juan Tusquets publica un panfleto anticomunista y antisemita, *Orígenes de la Revolución Española*, y da comienzo a la publicación de la revista antisemita *Las Sectas*. En 1937 el régimen militar golpista le da asilo en su capital, Burgos, para que publique otra revista antisemita, *Ediciones Antisectarias*. El jefe de la conspiración militar fascista, general Mola atribuye al judaísmo la inspiración de la revolución española en su obra *Tempestad de calma, intriga y crisis*<sup>38</sup>. La victoria franquista en 1939 lleva a una nueva salida de los judíos que se habían ido instalando a partir del siglo XIX. En las escuelas de la dictadura de Franco se enseña a los niños en los años 40 que la “Santa Inquisición” dio “paz a la Iglesia”, que los judíos habían crucificado a Jesús y que “*las hordas rojas, mandadas por los marxistas, judíos y masones de todo el mundo, no titubearon en sacrificar a su propio país a los apetitos mas bestiales*” lo que obligó a los “valerosos militares españoles” a “*salvar a España*”<sup>39</sup>. En 1944 Radio Falange decía: “*El peligro judío no es una fantasía sin fundamento... No hay nada mas urgente que combatir al comunista y al judío*”.

<sup>38</sup> J.A. Ferrer Benimeli, *El contubernio judeo-masonico-comunista*, Ediciones Istmo, Madrid, 1982, pp. 147, 191.

<sup>39</sup> Federico Torres, *Enciclopedia activa*, Librería y casa editorial Hernando S.A, Madrid, 1942.



Todavía en 1972, 1975 y 1978 se editaban en Madrid y Barcelona ediciones de *los Protocolos*. El franquismo prohibió la libertad religiosa de los judíos, y de todos los no católicos, retrocediendo respecto a la Constitución de 1869.

Hoy el estado español es un país poblado por los fantasmas de aquellos judíos expulsados. En muchas ciudades hay una "calle de los judíos", en Vitoria-Gasteiz una calle "Judizmendi" que recuerda un antiguo cementerio judío, en Barcelona el monte de los judíos, "Montjuich" se alza sobre la ciudad. En el bonito pueblo de Ágreda (Soria) se proclama el reclamo turístico de "ciudad de las tres culturas" aunque hace muchos siglos que la cultura católica expulsó a la musulmana y a la judía. En muchas otras ciudades se conserva la memoria de antiguas sinagogas, aljamas o juderías, cementerios y calles donde habitaron los sefarditas.

El antisemitismo impregna las costumbres sociales. A los descendientes de los antiguos chuetas de la calle de las Escolas de Mallorca "se les sigue tratando con evidente desprecio"<sup>40</sup>. En la puerta del convento de San Miguel de Villadiago (Burgos) aparece una estatua de San Miguel pisoteando un judío. Hace pocos años el pueblo de Castrillo (también en Burgos) se llamaba Castrillo-Matajudíos. La fiesta de la Catorcena de Segovia conmemora el odio secular a los judíos que supuestamente profanaron una hostia consagrada. La Ermita del Santo Niño en la Guardia (Toledo) recuerda un supuesto crimen ritual cometido por judíos que fueron procesados y quemados por la inquisición en 1490-91. En la ermita de la Cruz en el puerto de Gamo (Cáceres) un cartel recuerda que el viernes santo de 1478 unos perversos judíos apedrearon una cruz siendo asesinados por ello y levantándose por tal motivo dicha ermita.

Los curas y frailes, obispos, órdenes religiosas y cabildos católicos se hicieron vorazmente dueños de todas las sinagogas y demás propiedades judías. Este expolio se mantiene hasta hoy en día.

Hemos elaborado un cuadro no exhaustivo con el botín de guerra que la monarquía y la iglesia obtuvo en 1492.

Uso judío hasta 1492	Ciudad	Provincia	Nuevo uso	Vigente hoy en día
Sinagoga	Puigcerdá	Girona	Refectorio convento S. Francisco	
Sinagoga mayor	Zaragoza	Zaragoza	Seminario S.Carlos	Si
Sinagoga.	Cariñena	"	Iglesia Santo Cristo	Si
Sinagoga.	Híjar	Teruel.	Iglesia S.Antonio	No.
Sinagoga.	Cascante	Navarra.	Iglesia de la Asunción	Si.
Sinagoga	Aranda de Duero	Burgos	Parte de la iglesia Sta.Ana	
Sinagoga	Sahagún	León	Iglesia Sta. Catalina	
Sinagoga mayor	Segovia	Segovia	Monasterio del Parral	No.
Cementerio judío	Zamora	Zamora	Propiedad convento Sto. Domingo.	
Sinagoga	Ciudad Rodrigo	Salamanca	Hospital-convento.	Si.
Sinagoga nueva	Toledo	Toledo.	Templo orden Calatrava	Museo sefardí
Sinagoga	S. Juan de Ocaña	Toledo.	Iglesia	Si
Sinagoga	Sigüenza	Guadalajara	Iglesia S.Juan.	No.
Sinagoga	Córdoba	Córdoba	Hospital Sta. Quiteria.	
Propiedad comunales	Tuy	Pontevedra.		

<sup>40</sup> *Los judíos de España. Historia de una diáspora (1492-1992)*. Edición dirigida por Henry Méchouan. Ed. Trotta, Madrid, 1993, p. 80.





Sinagoga.	Trujillo.	Cáceres.	Monasterio Sta. Isabel.	Si.
Sinagoga	Zafra	Badajoz.	Iglesia S.José	Si.
Sinagoga.	Plasencia.	Cáceres.	Iglesia S.Vicente Ferrer	Si.

La nobleza también sacó tajada del expolio a los judíos. En 1477 los duques don Alvaro de Zúñiga y doña Maria Pimentel se adueñan de la sinagoga de Plasencia para edificar un convento dominico y una iglesia. En 1492 el duque de Osunase apoderó de los bienes de la judería de San Martín de Valdeiglesias y el duque del Infantado hizo lo mismo con los de Buitrago (en Madrid).

El antisemitismo se conserva en el habla popular en muchos giros que se refieren a los “perros judíos”, a hacer “judiadas” aludiendo a travesuras o perversiones, a “judío” como sinónimo de avaro y malicioso. El escritor Juan Goytisolo estima que “el prejuicio secular (antijudío) no se ha desvanecido y se manifiesta, por ejemplo, en el campo de la historiografía y muy especialmente en el de la historia literaria”<sup>41</sup>.

El criminal antisemitismo de Europa del Este.

Europa central y oriental es fértil también en antisemitismo: En 1.298 el cristianismo organiza matanzas de judíos en 146 localidades de Alemania del sur y del centro, en Alsacia en 1.336, en Colonia en 1.421, en Salzburgo en 1.470, en Praga en 1.400, en Zurich en 1.435. En 1.648 los cosacos de Bogdan Chmielnicki provoca algunas de las matanzas de judíos en Ucrania mas abominables de la historia en su lucha por independizarse de Polonia. Dan comienzo a la siniestra tradición de los nacionalistas reaccionarios ucranianos que para conseguir su independencia se dedican a masacrar sin misericordia a niños, mujeres, hombres y ancianos judíos. El rabino Nathan Hata Hannover escribió:

"A los unos se les arrancó la piel; su carne fué arrojada a los perros. A los otros se les cortaron pies y manos y se los echó al camino: les pasaron carruajes por encima, los caballos los pisotearon (...) Muchos fueron enterrados vivos; se degolló a los niños en el regazo de su madre, a otros se los despedazó en cuartos como a pescados, a las mujeres embarazadas se les abrió el vientre, se extrajo el feto y se lo golpeó en la cara..."

La madre de Carlos Marx pertenecía a una familia que abandonó Hungría a causa de las persecuciones contra los judíos en el siglo XVIII. En 1.815 el gobierno prusiano prohibió a los judíos ejercer cargos públicos. En 1.830 se producen en Hamburgo disturbios antisemitas como represalia por la revolución.

### **El antisemitismo, arma de la reacción feudal contra las revoluciones democrático-burguesas.**

*¡Qué sea destruido este viejo mundo, en el que pereció la inocencia, domina el egoísmo y el hombre es explotado por el hombre! ¡Qué sean destruidos hasta sus cimientos estos sepulcros blanqueados, en los que reinaba la mentira y la corrupción!*

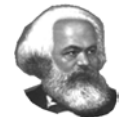
Heinrich Heine, poeta alemán judío.

Las Revoluciones antifeudales occidentales de los siglos XVIII y XIX liberan a las comunidades judías de la segregación y opresión a las que sometían las sociedad feudal-clericales. Los Estados Unidos dan la ciudadanía a los judíos desde 1776. La Revolución francesa proclama el 21 de septiembre de 1.791 un decreto que ofrece plenos derechos ciudadanos a los judíos franceses. Napoleón profundiza en la emancipación de los judíos y su hermano José Bonaparte, impuesto como rey de España, abole los estatutos de limpieza de sangre vigentes desde el siglo XVI y la criminal institución de la Inquisición (es muy significativo que es un rey extranjero finalmente expulsado el que impone a España el progreso civilizacional). La Unión Sudafricana ofrece en 1910 los mismos derechos civiles y políticos a los judíos que a los blancos aunque oprime a los negros.

Cada vez que la nobleza feudal y su aliada la Iglesia lanza un contraataque contra la democracia utiliza el antisemitismo como una herramienta de combate.

El papa destruye los derechos reconocidos por la revolución francesa y tras la marcha de los franceses de Napoleón de Italia, envía a los judíos de nuevo a los ghettos y restaura la Inquisición. La Iglesia católica se opone ferozmente al reconocimiento de la igualdad de derechos para los judíos. Los estados pontificios fueron los últimos de todos los estados europeos del siglo XIX en re-

<sup>41</sup> “El antijudaísmo español”, *El País*, 20 octubre 2002.



conocer a los judíos igualdad de derechos. En 1799 las tropas ruso-turcas conquistan las islas jónicas y abolen los derechos a los judíos que la república jonia bajo control francés había reconocido en 1797.

Según denunció Stalin el zarismo ruso no sólo estableció un sistema de opresión contra los judíos y otros pueblos sino un “*sistema de azuzamiento de unas naciones contra otras*”, un sistema de “*matanzas y pogromos*”<sup>42</sup>. *Pogrom* \*, palabra que se ha hecho famosa para designar a la matanza indiscriminada de población civil, quiere decir en ruso “embestida”. La “Ojrana”, la policía política zarista, bajo responsabilidad del ministro ruso del interior, creó un grupo terrorista llamado “Centurias Negras” que se dedicó a organizar salvajes matanzas contra la población judía bajo el lema “Golpead al judío y salvad a Rusia”. El primer *pogrom* tuvo lugar en abril de 1881 en Yelizavetgrad. Pero los policías tampoco se quedaron ahí: diseñaron un plan maquiavélico para explotar el antisemitismo a favor de la defensa de su régimen de opresión absolutista. Inventaron en los años 80 del siglo XIX un documento llamado *Los protocolos de los sabios de Sión*, según el cuál el judaísmo internacional había establecido un maquiavélico plan secreto para dominar el mundo. Los males del mundo se explicaban por esa pretendida pero inventada conspiración judía..

En 1903, cuando arrecia la oposición al zarismo, las “Centurias Negras” realizan las peores matanzas en Kichinev donde asesinaron a 45 judíos, hirieron a centenares de ellos y dejaron a unos 10.000 privados de todo. En 1913 la Ojrana, a las órdenes del ministro de justicia ruso, Sghegolitov, un fanático antisemita, intentó probar ante un tribunal que los judíos practicaban asesinatos rituales y que el judío Beylis había matado en Kiev a un niño cristiano para extraerle la sangre. Lenin se refirió a este proceso “*donde los hebreos se ven condenados por los Purishkévich \* a vivir en una situación peor que la de los negros (norteamericanos)*”<sup>43</sup>.

Los zaristas se aprovechaban de una siniestra leyenda, los asesinatos rituales cometidos por judíos contra niños y adultos, inventada por la Iglesia católica para justificar la persecución antisemita. Según Poliakov esta leyenda fue inventada en Norwich, Inglaterra, en 1144<sup>44</sup>. El éxito de esta patraña recorre épocas y países diferentes y sirve para justificar la matanza de judíos y el saqueo de sus bienes: En el siglo XV la Inquisición realizó un gran proceso por homicidio ritual en Castilla como prólogo a la expulsión de 1492. En Monforte de Lemos (Orense) existe también la leyenda del “Cristo de la Colada” que evoca un supuesto crimen ritual cometido por los judíos. En 1475 se produjo en Italia el proceso del rapto y asesinato del niño Simón que había sido víctima supuesta de los judíos del Trentino y de la ciudad de Riva. El desenlace fueron sentencias de muerte y expulsión de los judíos locales. En la isla veneciana de Zante en 1772 varios judíos fueron asesinados y la judería asaltada a resultas de la acusación de haber asesinado al niño Ionannis Zervos. En el siglo XIX los cristianos coptos egipcios instigan media docena de libelos sobre el presunto uso de sangre cristiana por los judíos.

La nobleza prusiana, el príncipe Otto von Saln, el príncipe Joaquín Alberto de Prusia y el ex emperador Guillermo II, patrocinó con entusiasmo la edición en 1919 de los *Protocolos*. El conde Arno Vallesj asesina en 1918 al dirigente de la proclamada República de los Consejos de Baviera, el judío Kurt Eisner, que la reacción considera un “bolchevique judío”.

En 1890 los principios de la Revolución francesa son cuestionados por la derecha reaccionaria francesa con motivo del escándalo antisemita suscitado en torno al oficial judío Dreyfus. Como dice el historiador Hobsbawn “*El argumento de que Dreyfus no podía ser “realmente” francés porque era de ascendencia judío fue interpretado correctamente como un desafío a la naturaleza misma de la Revolución francesa y su definición de la nación francesa*”<sup>45</sup>. El antisemitismo de esta extrema derecha se ve claro nuevamente con el juramento que impone a los miembros de un “servicio de orden legionario” creado por el régimen francés pro nazi de Vichy a imitación de las SS: “*Juro luchar contra la democracia, contra la disidencia gaullista y contra la lepra judía*”.

### **El antisemitismo en contra de la Revolución.**

*“Mi tiempo no son mas que cenizas de trigo quemado”.*

Avrom Stutzkever, poeta y resistente del ghetto de Vilnius.

<sup>42</sup> “El Marxismo y la cuestión nacional”, publicado en una recopilación con el mismo nombre, Avance, Barcelona, 1976, p. 288.

<sup>43</sup> *Notas*, op.cit.,p. 25.

<sup>44</sup> Op.cit., p. 160.

<sup>45</sup> Eric Hobsbawn, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Crítica, Barcelona, 1992, p. 31.



A partir de ese momento el antisemitismo se convierte en un instrumento de lucha de las clases dominantes y los movimientos fascistas a su servicio contra los movimientos democráticos y las revoluciones socialistas.

Después del triunfo revolucionario bolchevique, el ejército alemán ocupa Ucrania en 1917 e instala en el poder a un lacayo a su servicio, el general ucraniano Simón Petliura que dirigió personalmente 897 pogroms que costaron la vida a 28.000 judíos pobres, además de asesinar a muchos obreros, intelectuales y campesinos revolucionarios. Petliura es sustituido en el poder por los amos alemanes de Ucrania por otro dictador militar, el general Paul Skoropadski, que en agosto de 1918 organiza una matanza de judíos y de comunistas. En abril de 1918 el atamán Grigoriev, ex oficial zarista que había prometido fidelidad al Ejército Rojo, cambia de repente de bando con sus tropas para luchar contra *“los judíos, los comunistas y los seidís de Moscú”*. Ocupa las regiones ucranianas de Kiev, Odessa, Nikolaiev y Yekaterinoslav asesinando comunistas y cometiendo pogroms antisemitas.

Un periodista ruso narró el pogrom cometido en septiembre de 1919 en la localidad de Fastov cerca de Kiev por un regimiento de cosacos al mando del coronel zarista Belogertsev donde fueron asesinados de 1.500 a 2.000 judíos:

*“A un hombre llamado Kiksmán le cortaron la lengua y después lo mataron con una bala dum-dum... Frente a la sinagoga desnudaron a unos 20 judíos y los mataron a tiros... En total ardieron unos 200 edificios, la mitad de ellos viviendas”*<sup>46</sup>.

Los judíos de Fastov fueron acusados de simpatizar con los bolcheviques. Estos jefes ucranianos anticomunistas, junto a tropas polacas y otros zaristas asesinaron, según las fuentes, de 50.000, 100.000 o 250.000 judíos inocentes, cifras bastante diferentes que me hacen pesar que falta un estudio serio sobre ese espantoso genocidio.

En Siberia el teniente general Roman Von Ungern-Stenberg, aristócrata báltico y feroz anti-comunista, se lanza en 1920 con un ejército a luchar contra la *“democracia decadente y el comunismo judío”*. En las ciudades que ocupa se dedica a fusilar, quemar vivos o asesinar mediante salvajes torturas a judíos, progresistas y comunistas.

En los años 20 los emigrados rusos anticomunistas distribuyen por todo el mundo el panfleto antisemita de *Los Protocolos de los sabios de Sión*, acusando a los judíos de ser los responsables de la Revolución Socialista de 1917 y preparando intelectualmente las grandes matanzas fascistas de judíos cometidas en los años 40. El ex teniente de la Ojrana Boris Brasol, emigrado en los Estados Unidos, tuvo un destacado papel en la difusión de ese panfleto. En Berlín el futuro ministro nazi y promotor de las leyes racistas del III Reich Alfred Rosenberg, hijo de ex terratenientes del Báltico expropiados por la Revolución, también lo hizo circular<sup>47</sup>. Consiguieron que el antisemitismo se convirtiese en doctrina oficial del partido nazi escribiendo en 1921 que el “bolchevismo es una empresa judía” Su jefe Hitler escribió en *Mein Kampf*.

*“es completamente indiferente de qué cabezas judías han podido salir estas revelaciones; lo esencial es que muestran con terrible exactitud la naturaleza y la actividad del pueblo judío, sus métodos y su objetivo final. La mejor crítica los “Protocolos” es la realidad”*.

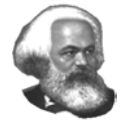
En ese panfleto Hitler establece que su enemigo mortal es el “Judeocomunismo”, idea que no es suya sino que ha tomado prestada del arsenal ideológico de la aristocracia zarista: *“El bolchevismo ruso es en realidad el intento de los judíos del siglo XX para convertirse en los dueños del mundo”*. Pero el antisemitismo y el anticomunismo no son inventos de Hitler sino de la gran burguesía alemana que ya en 1918 acusaba al dirigente de la República de los Consejos de Baviera Kurt Eisner de ser *“bolchevique judío”* para después derrocarlo y asesinarlo.

El antisemitismo no es exclusivo de las contrarrevoluciones en Rusia y Alemania. También el régimen de terror burgués instalado en Hungría, tras el derrocamiento de la República de los Soviets dirigida por Bela Kun, en 1920 persigue a la población judía. La burguesía argentina muestra particular inclinación por emplear el antisemitismo en su lucha contra los movimientos obreros y en 1919 la policía incendia el barrio judío de Buenos Aires. El nazismo militar argentino, anticomunista y antisemita, tendrá una expresión tremenda en el asesinato de 30.000 opositores a manos de las juntas militares golpistas de 1976 a 1983, de los cuáles cerca de mil eran de origen judío.

Los ex terroristas de las Centurias Negras y los aristócratas rusos antisemitas ganaron para su causa al rey del automóvil Henry Ford que hizo reproducir en su periódico *The Dearborn Independent* esta falsificación. Se dejó convencer de la tesis de que el gobierno norteamericano estaba amenazado por una conspiración judía y creó una organización secreta dotada de cuantiosos medios pa-

<sup>46</sup> Citado por Norman Cohn, *El mito de la conspiración judía mundial*, Alianza Editorial, Madrid, 1983, pp. 135 y 136.

<sup>47</sup> Michael Sayers y Albert E. Kahn, *La gran conspiración contra Rusia*, Ediciones Nuestro Pueblo, París, 1948, p. 110.



ra espiar a los progresistas norteamericanos, realizar propaganda contra los judíos de los Estados Unidos y fomentar proyectos reaccionarios y antisoviéticos. El *New York Times* del 8 de febrero de 1923 informó que Ford estaba financiando el partido de Hitler en Baviera. Otro gran capitalista inglés, el magnate de la prensa Lord Rothermere también apoyó a Hitler y a los fascistas locales.

El antisemitismo era la excusa que permitía a los grandes capitalistas financiar el naciente movimiento fascista. La gran burguesía alemana se volcó en apoyar a Hitler: el barón del acero Thyssen le entrega fuertes sumas de dinero, el rey de la electricidad C. Von Siemens, se deshizo en alabanzas, el industrial químico Wilhelm Keppler y el gran empresario del Rhur Emile Kirdorf se convirtieron en miembros del partido nazi, Krupp y Von Boleen, rey del armamento participaron en su régimen, ...

El viejo antisemitismo católico es el gran inspirador del nuevo antisemitismo nazi en su lucha común contra la Revolución socialista. El prestigioso historiador Raul Hilberg trazó una tabla que muestra como cada una de las principales leyes antisemitas de Nuremberg del III Reich tenía su precedente en la legislación eclesiástica. El profesor de Harvard Daniel Jonah Goldhagen piensa también que la persecución de 1.900 años lanzada por la iglesia católica contra los judíos indujo el genocidio nazi contra los judíos. Ofrecemos diversos ejemplos históricos que sustentan y demuestran el apoyo del alto clero católico al nuevo antisemitismo de tipo fascista:

- El editor de la revista católica *Vita italiana* Giovanni Preziosi, teórico del antisemitismo, publicó los *Protocolos de los sabios de Sión*. En 1943, mientras el nazismo extermina a decenas de miles de judíos europeos, editó en Milán su obra *Judaísmo, Bolchevismo, Plutocracia, Masonería*.

- El cura Ernst Jouin, párroco de Saint Agustín en París, creó un “centro de estudios internacionales contra la masonería, el judaísmo y la subversión revolucionaria”. El papa Benedicto XV le expresó su apoyo “en la batalla contra las sectas enemigas de la religión” en carta de 23 de marzo de 1918. Su sucesor, Pio XI, le recibió en audiencia privada el 16 de noviembre de 1923, para animarle a proseguir en su “lucha” antisemita y fascista.

- El escritor católico Giovanni Papini, autor de *Vita di Cristo* (1921), impulsó el antisemitismo en Italia.

- En 1922 el periódico italiano *Civiltà católica* afirma que la Revolución de Octubre fue obra del judaísmo y del bolchevismo y que la Unión Soviética es una “*república judía comunista*” fundada sobre una doctrina que sólo la “*perversión de una fantasía semita*” podía concebir y cuyo fin era acabar con todas las tradiciones de la humanidad.

- El partido católico Zentrum permite a Hitler disponer de plenos poderes en 1933.

- El papa Pablo XI elogia a Hitler en 1933 por su firme anticomunismo.

- El cura polaco Maximilien Kolbe afirma en 1937: “*La realidad polaca es, de un lado, el campo, formado por muchas pequeñas explotaciones, por el otro, las ciudades infectadas de judíos*. En 1938 escribe: “*Quiénes son esos dirigentes de los judíos supuestamente polacos? Mas del 80 % son judíos que no tienen ninguna relación con Polonia dejando a parte el hecho de haber nacido en territorio polaco, de emplear la lengua polaca y de tener la esperanza de convertirse un día en los dueños de nuestro país*”<sup>48</sup>. El papa Juan Pablo II canoniza a este antisemita en 1983.

- La revista de la Universidad católica de Milán bajo el régimen de Mussolini en los años 30 equiparaba a los judíos y a los bolcheviques.

- El cura católico Agostino Gemelli publica brutales ataques antisemitas en la revista *Vida y Pensamiento* durante el papado de Pio XII.

- El cardenal Innitzer, arzobispo de Viena, hizo leer el 27 de marzo de 1938 en las iglesias austriacas una homilía invitando a los católicos a pronunciarse por el Reich en el plebiscito que debía regularizar la absorción de Austria por Alemania, el Anschluss.

- En 1937 los obispos católicos alemanes publicaron un libro que sostenía teorías racistas y antisemitas.

- El arzobispo de Burdeos, Monseñor Feltin, fué un eminente apoyo al régimen de Vichy.

- Fuentes directas afirman que el arzobispo Eugenio Pacelli, futuro Papa Pio XII y empresario del Vaticano en Alemania de 1.920 a 1.930, se reunió personalmente con Hitler y le hizo entrega de

<sup>48</sup> Henri Fabre, *L'Eglise catholique face au fascisme et au nazisme*, EPO, Bruselas, 1995, pp. 414-416.



una fuerte suma de dinero de la Iglesia <sup>49</sup>. En 1.933 negoció un acuerdo de cooperación con el régimen de Hitler.

- El cura católico norteamericano Charles E. Coughlin, líder del Frente Cristiano, declaró en 1941 en su órgano *Social Justice*: “*La guerra de Alemania contra Rusia es una batalla por el cristianismo... Tenemos presente que el comunismo ateo fue concebido y traído a Rusia principalmente por mediación de los judíos ateos*”.

- El obispo católico Tiso, miembro del Partido Popular Eslovaco fundado por el cura Hlinka es presidente del estado fascista eslovaco de 1939 a 1945. Los judíos eslovacos sufrieron la incautación de sus bienes a manos de este régimen.

- El arzobispo de Zagreb Alois Stepinac bendijo las masacres antisemitas cometidas por el régimen católico del dictador Ante Pavelic. Fue miembro del parlamento fascista. Escribió en 1942 que “*Hitler era un enviado de Dios*” y en 1943 que el régimen de Pavelic “*lucha enérgicamente contra el aborto, inspirado por médicos judíos y ortodoxos, ha prohibido severamente todas las publicaciones pornográficas, también dirigidas por judíos y serbios*”.

- El cura católico Miroslav Filipovic-Majstorovic fue jefe del campo de concentración nazi croata de Yasenovats donde murieron 20.000 judíos. Filipovic organizó espantosas masacres en varios pueblos de la región de Banja Luka. “*Acudía diariamente a las celdas donde estrangulaba a mujeres y niños. Con sus ayudantes asesinaba también a sus víctimas a hachazos. Los desgraciados morían entre horribles sufrimientos*”. El párroco local de Yasenovats en esa época fue Juraj Parsic que era además capitán de las fuerzas ustachis.

- El arzobispo Andrei Shepitski, jefe de la iglesia greco-católica (uniata) sumisa al Vaticano, de las provincias occidentales de Ucrania, envió en 1941 un saludo a Hitler proclamando la “*liberación*” de Ucrania “*del yugo bolchevique*”. Bendijo la división *Galizien*, creada en 1943 con tropas ucranianas al mando de oficiales de la Gestapo que exterminó a los judíos de Ucrania, Eslovenia y Yugoslavia. Nombró al arzobispo Slipyj capellán de la división. Había participado en el exterminio del ghetto de Lvov. Esta Iglesia fue afortunadamente prohibida por su colaboración con el nazismo por el régimen soviético, sus bienes confiscados y parcialmente transferidos a la iglesia ortodoxa.

Estos ejemplos no nos hacen olvidar que también hubo numerosos católicos de base y religiosos que prestaron generosa ayuda a la población judía amenazada y en grave peligro.

El régimen nazi de Hitler aplica metódicamente la peor y mas criminal política antisemita que ha conocido jamás la Humanidad. Ni los imperios romano o bizantino ni la Iglesia católica se atrevieron a ir tan lejos en el exterminio masivo de las comunidades judías. Fue una política progresiva y creciente que tuvo sus puntos de inflexión:

- En 1935 los nazis adoptaron las leyes antisemitas de Nuremberg.

- El 7 de noviembre de 1938 tras el asesinato de un diplomático alemán en París a manos de un judío, el jefe del servicio de inteligencia y contraespionaje nazi Reinhard Heydrich ordenó destruir y quemar todas las sinagogas de Austria y Alemania. Fue la “*noche de los cristales rotos*”. El resultado fue cien asesinados, 35.000 arrestados y 600 sinagogas incendiadas. El presidente de la Cámara del Pueblo de la República Democrática Alemana (RDA) Horst Sindermann describió así esa noche:

*”Desde la noche del 9 hasta la mañana del 10 de noviembre de 1938, las vociferantes hordas nazis rondaron por ciudades y pueblos alemanes. Hacia el cielo nocturno se alzaron entonces las llamas de 283 sinagogas incendiadas, mientras que en el frío de la madrugada crujían los añicos de las vitrinas de más de 7.000 tiendas judías. Fue aquello una orgía de destrucción. Noventa y una personas estaban tendidas por las calles con el cráneo destrozado y el cuerpo pisoteado. Más de 30.000 ciudadanos se vieron acorralados por brutales comandos de la SS y la SA; 22.000 de ellos quedaron recluidos en campos de concentración. Un grito escalofriante, ronco y destemplado, recorrió la noche:”¡Muerte a los judíos!”<sup>50</sup>.*

- En enero de 1942 el mismo Heydrich convocó en una villa de Wansee, barrio de Berlín, una reunión de jefes nazis que adoptó la decisión de aplicar la “*solución final*” al “*problema*” judío. Es decir había que deportar al Este a los 11 millones de personas que formaban población judía de

<sup>49</sup> Paul I. Murphy, *La popessa*, Warner Books, Nueva York, 1983.

<sup>50</sup> *Para que la pesadilla no se repita*, Documentación por la Unión de Comunidades Judías de la RDA, Berlín, 1988, p. 21.



los países ocupados por el nazismo alemán, someterla a trabajos forzados y eliminarla físicamente. El teniente de las SS Adolf Eichmann fue el encargado directo de aplicar con eficacia esta política.

Las grandes persecuciones antisemitas comienzan en 1941 con motivo de la invasión nazi de la Unión Soviética. El odio nazi contra la Unión Soviética se descarga contra la población indefensa judía asesinando con furia no sólo a los hombres sino a las mujeres y a los niños como afirma el jefe de las SS, de la Gestapo y de la policía, Heinrich Himmler, el 16 de diciembre de 1943 en Weimar:

*“Cuando he sido obligado a dar la orden en un pueblo de actuar contra los partisanos y los comisarios judíos, he dado sistemáticamente la orden de matar igualmente las mujeres y los hijos de estos partisanos y de estos comisarios. Sería un cobarde y un criminal frente a nuestros descendientes si dejase crecer los hijos llenos de odio de estos subhombres muertos en el combate entre el hombre y el subhombre”*<sup>51</sup>.

De los 6 millones de judíos bárbaramente asesinados por los nazis un millón eran niños y niñas. El historiador judío Arno J. Mayer afirma que el exterminio de la población judía no era uno de los pilares iniciales del programa nazi sino que fue el resultado de la frustración que produjo a los nazis el fracaso de la guerra relámpago contra la Unión Soviética. Este fracaso, motivado por la tenaz resistencia del Ejército Rojo y por la lucha eficaz de los partisanos en la retaguardia nazi, hace que el antisemitismo virulento, se transforme en un plan sistemático de exterminio

Para preparar el clima psicológico adecuado para proceder al exterminio masivo de los judíos Hitler emplea con su demagogia y desvergüenza habituales, la mentira antisoviética y antiestalinista:

*“En Rusia el Judío sanguinario y tiránico ha matado, a veces con torturas inhumanas, o ha exterminado mediante el hambre, con un salvajismo verdaderamente fanático cerca de 30 millones de hombres”*<sup>52</sup>.

El “protector” de los países checos nombrado por Hitler en setiembre de 1941 Heydrich lanzó campañas sistemáticas contra el “judeocomunismo”<sup>53</sup>.

El antisemitismo tiene un componente de clase. La burguesía aliada de los nazis se beneficia directamente de la incautación de los bienes judíos ya que pasan en engrosar su propio patrimonio. El mariscal Goering convoca en 1938 una reunión para analizar la “noche de los cristales rotos” en sus oficinas del ministerio nazi del aire en Berlín en la que decide crear una sociedad llamada *Treuhand* encargada de expropiar los comercios y las empresas propiedad de los judíos y transferirlos a los “arios”. Hitler le encargo de gestionar los bienes judíos en Polonia y en Chequia ocupadas por el Iller. Reich. El director de *Treuhand* fue Herman Höpker-Aschoff, que tras la guerra contribuiría a redactar la constitución de la RFA<sup>54</sup>. La burguesía eslovaca se enriquece con los bienes confiscados a los judíos.

El Iller. Reich y numerosas grandes empresas alemanas obtienen enormes beneficios explotando el trabajo esclavo de 12 a 14 millones de trabajadores extranjeros, en su mayoría judíos en los ghettos y en los campos, y prisioneros de guerra. Sólo en el campo de Auschwitz mas de 400 empresas privadas, encabezada por el gigante del sector químico IG Farben (en cuyos fundadores en 1869 se contaba el químico judío Heinrich Caro), se aprovechaban de la fuerza de trabajo de los judíos y de otros prisioneros. Los historiadores afirman que murieron tantos judíos a causa del trabajo esclavo como de las cámaras de gas. Sólo en el complejo químico de Auschwitz murieron 25 mil detenidos trabajando para la IG Farben (que hoy es la empresa BAYER). La IG Farben producía el gas Zyklon B utilizado en las cámaras de gas para el exterminio masivo.

Otros ejemplos: el industrial alemán Hans Biebow, administrador del ghetto de Lodz, obtuvo enormes beneficios de las fábricas que trabajaban para la industria de guerra alemana. El alemán Toebbens construyó en el ghetto de Varsovia talleres en los que 15 mil obreros confeccionaban ropa a cambio del miserable salario de dos litros diarios de sopa. El alemán Schultz instaló talleres para trabajar cuero y pieles. Una sociedad formada por alemanes y judíos polacos fabricaba cepillos<sup>55</sup>.

Pero no es el estado alemán nazi el único responsable del exterminio judío. Dando continuidad a la siniestra tradición cristiana y reaccionaria de antisemitismo, los movimientos fascistas euro-

<sup>51</sup> Himmler, Heinrich, *Discours secrets*, Gallimard, 1978, p. 205.

<sup>52</sup> Arno J. Mayer, *Why did the heavens not darken?* Verso, London, 1990, p. 101.

<sup>53</sup> Miroslav Novak, *Los checos y los eslovacos contra el fascismo*, Agencia de Prensa Orbis, Praga, 1982, p. 43.

<sup>54</sup> Otto Köhler, *Die grosse Enteignung – wie die Treuhand eine Volkswirtschaft liquidierte*, Editions Knauer, Munich, 1994.

<sup>55</sup> Michel Borwicz, *El ghetto de Varsovia*, Oikos Tau, Barcelona, p.13.



peos que gozan a veces del favor de un sector amplio de la población, se lanzan a cometer masacres aún peores que las nazis. Varios ejemplos:

- El régimen fascista rumano de Ion Antonescu instaura en 1940 leyes antijudías más severas que las alemanas. El 20 de enero de 1941 la Guardia de Hierro de Ion Antonescu, armada y apoyada por el barón Von Bolschwing, jefe de las operaciones especiales de los SS, en Rumania invade el barrio judío de Bucarest para quemar las sinagogas, saquear las tiendas y destruir las viviendas. 630 personas fueron asesinadas. Algunas víctimas fueron asesinadas en el matadero municipal, colgadas de ganchos para carne y marcadas a fuego como “carne *kashe*” (es decir, apta para el consumo según los preceptos talmúdicos). 60 judíos aparecieron colgados de ganchos para carne usados para las carcasas de cerdos. En octubre de 1941 las tropas rumanas envían a los judíos de la provincia de Bukovina a los campos de concentración. Cuando Rumania entra en guerra Antonescu aplica un programa de masacres y deportaciones de una ferocidad desconocida en el que mueren 205.000 judíos rumanos. Según el historiador Raul Hilberg “ningún país excepto Alemania participó tan masivamente como Rumania en la masacre de los judíos”<sup>56</sup>.
- Los nacionalistas fascistas ucranianos colaboran estrechamente con Hitler en la ocupación de Ucrania y afirman la misma ideología antisemita y antimarxista que los jefes reaccionarios ucranianos de 1917. El dirigente ucraniano Stanslas Stetsko escribe en 1941: “*Considero el marxismo como una creación del verdadero espíritu judío. En consecuencia estoy firmemente convencido que hay que exterminar a los judíos y que es correcto aplicar en Ucrania los métodos de liquidación empleados en Alemania*”. Las tropas ucranianas auxiliares pro nazis pusieron en marcha sus ideas: una pequeña muestra: bajo la dirección del nacionalista Román Shujeievich, masacraron 7.000 judíos en la ciudad entonces polaca de Lvov en julio de 1941, que había sido ocupada por los alemanes el 30 de junio.
- Los nacionalistas lituanos, apoyados por gran parte de la población, reciben a las tropas nazis como “liberadoras” y se ensañan con una brutalidad mayor que la de los propios nazis con la floreciente comunidad judía lituana. Las unidades de acción encargadas de poner en práctica la solución final, los *Einsatzgruppen*, informaban a la central en Berlín sobre la cooperación positiva de la población lituana. El Batallón 12 de la policía lituana asesinó directamente a 9.000 judíos en Lituania, a otros 15.000 en Bielorrusia y participó en el exterminio del guetto judío de Varsovia. De los 200.000 judíos lituanos sólo sobrevivieron 10.000, un 5 %. De los 80.000 judíos de Vilno sólo sobrevivieron 250.
- La “Croacia independiente” del dictador ustachi Ante Pavelic asesinó a la mayoría de los 40.000 judíos croatas junto a decenas de miles de serbios, gitanos y comunistas croatas.
- El régimen fascista húngaro del dictador Ferenc Szalasi, fundador del partido de la “voluntad nacional”, colaboró en 1944 en la deportación masiva de los 600.000 judíos húngaros a los campos de exterminio nazis.
- El gobierno colaboracionista francés de Vichy crea una milicia copia de los SS nazis, detiene a 65.000 ciudadanos judíos que entrega a la Alemania hitleriana en el invierno de 1941-42 y que fueron asesinados. Del 22 al 23 de enero de 1943 centenares de judíos de Marsella fueron arrestados por la policía y enviados a los campos de exterminio.

El ejército alemán y las SS y sus aliados deportan y asesinan al 90 % de los 3 millones de judíos polacos, a 2 millones de judíos soviéticos, a los judíos de los Países Checos en 1942, a la mayoría de los 600.000 judíos húngaros en 1944, a 7.000 judíos italianos, a 65.000 judíos franceses, a 48.997 judíos de Salónica, a 1.800 judíos y 2.000 de las islas griegas de Corfú y Rodas respectivamente, etc.. El jefe del campo de Auschwitz, Franz Stangl, reconoció en su juicio en 1970 que en periodos de “muchu afluencia”, cuando llegaban al campo muchos transportes, eran asesinados diariamente hasta 18.000 judíos. Se calcula que 6 millones de judíos fueron deportados y asesinados en los campos de exterminio de Auschwitz, Treblinka, Sobibor, Chełmno y Maidanek, asesinados en los ghettos y masacrados por los *Einsatzgruppen*.

### **El comunismo protege la vida de las comunidades judías.**

*“Los combatientes y sus jefes morirán como valientes, pero el enemigo no atravesará nuestras líneas de defensa. El país debe conocer la tercera compañía de fusileros. Mientras que el mando esté vivo, la canalla fascista no pasará”*

<sup>56</sup> *La Destruction des Juifs d'Europe*, Fayard, Paris, 1988.



Vassili Grossman, escritor soviético en lengua yiddish y rusa y de nacionalidad judía, "El Pueblo es inmortal" (1946).

La Revolución socialista y las comunidades populares judías se ven confrontadas al mismo enemigo: las clases dominantes explotadoras derrocadas en la ex Rusia zarista y los movimientos fascistas creados por el capitalismo para frenar la instauración de un sistema socialista sin explotación del hombre por el hombre. Es por eso que las victorias de la Revolución socialista se convirtieron directamente en actos de liberación de las comunidades judías oprimidas y masacradas del antiguo imperio ruso. Ya en 1905 el Soviet de San Petersburgo dirigido por Trotsky intervino en ayudar a la creación de las "Beovie Otriady" \*, unidades de autodefensa judía creadas por el Bund para enfrentar los pogroms de las Centurias Negras. En la guerra civil desatada por la contrarrevolución zarista en 1918 grandes criminales antisemitas fueron derrotados por el Ejército Rojo. Es el caso de los jefes ucranianos que no pudieron ser capturados y se refugiaron en París para seguir conspirando contra la Revolución.

El Ejército Rojo toma el cuartel del antisemita Grigoriev en Alexandría (Ucrania) y dispersa sus fuerzas sin poder capturarlo.

Las tropas de la joven Revolución Obrera pusieron fin a las correrías criminales del barón Ugerm que fue capturado y sometido a juicio en setiembre de 1921. El fiscal Yaroslavsky enumeró su larga serie de crímenes: las matanzas contra los judíos y los campesinos simpatizantes de la Revolución, las mutilaciones de piernas y brazos, las carreras nocturnas por las estepas en que servían de antorchas los cadáveres llameantes, la aniquilación de aldeas, las despiadadas matanzas de niños. Fue condenado a muerte y fusilado.

El servicio de seguridad bolchevique NKVD asesinó a los agentes de policía y terroristas zaristas que organizaron los pogromos contra judíos en Bielorrusia. En total, los bandidos contrarrevolucionarios que apoyados por las clases explotadoras derrocadas y las potencias imperialistas, intentaron aniquilar a la joven Revolución socialista, asesinaron a más de 250 mil judíos inocentes.

Esta Revolución hizo lo posible por abolir la siniestra opresión que sufría la población judía. El 25 de julio de 1918 el Consejo de Comisarios del Pueblo a iniciativa de Lenin aprobó el decreto que puso fuera de la ley el antisemitismo:

*"El Consejo de Comisarios del Pueblo declara que el movimiento antisemita y los pogroms contra los judíos perjudican los intereses de la revolución de los obreros y campesinos, y exhorta al pueblo laborioso de la Rusia socialista a combatir este mal por todos los medios posibles. El odio nacional debilita las filas revolucionarias y la unidad del frente obrero, de cualquier nacionalidad, y únicamente aprovecha a nuestros enemigos locales.*

*El Consejo de Comisarios del Pueblo ordena a todos los sovdeps- consejos locales- que adopten todas las medidas necesarias para desarraigar el movimiento antisemita; los organizadores de pogroms y los que inciten a su realización deben ser declarados fuera de la ley".*

La Rusia soviética abolió inmediatamente todas las leyes zaristas que contenían medidas discriminatorias contra los judíos. La confinación que les había impuesto la zarina Catalina II en 1791 y que les impedía desplazarse libremente y habitar en las ciudades fue abolida. El 28 de marzo de 1928 la Unión Soviética entregó a los judíos una tierra: la región de Birobidján situada en Extremo Oriente, no lejos de China. En 1934 fue declarada Región Autónoma de los Hebreos en respuesta a las criminales medidas antisemitas que empezaba a tomar la dictadura nazi alemana. Los judíos soviéticos fueron dotados de una nacionalidad propia que figuraba en su pasaporte. La población judía obtuvo la libertad de instalarse en las ciudades y de acceder a profesiones que bajo el zarismo tenían vetadas: en el aparato del estado y en el Partido Comunista, aparato administrativo, ejército, etc..

En enero de 1931 el secretario general del PC (Bolchevique) de la URSS Stalin responde en estos términos a la Agencia Telegráfica Judía de los Estados Unidos:

*"El chovinismo nacional y racial es una supervivencia de las costumbres antihumanas propias del canibalismo. El antisemitismo, como una forma extrema del chovinismo racial, es la supervivencia más peligrosa del canibalismo.*

*El antisemitismo es útil a los explotadores como pararrayos que preserva al capitalismo del golpe de los trabajadores. El antisemitismo es peligroso para los trabajadores como falso sendero que los desvía del camino acertado y los conduce a la selva. Por eso los comunistas, como consejeros internacionalistas, no pueden por menos de ser enemigos implacables y acérrimos del antisemitismo.*





*En la URSS, la ley persigue del modo más riguroso el antisemitismo como fenómeno profundamente hostil al régimen soviético. Las leyes de la URSS castigan con la pena de muerte a los antisemitas activos”*<sup>57</sup>.

El fin del antisemitismo y las libertades recibidas permitieron un gran florecimiento cultural a la comunidad judía que se convirtió en la más educada de todas las nacionalidades integrantes de la URSS.

Mientras los EE.UU., Gran Bretaña, Suiza, Francia y otros países capitalistas abandonan cruelmente a su suerte a las masas aterrorizadas de judíos europeos que ven cernirse sobre ellos un peligro real de muerte y niegan la entrada a muchos refugiados antes y durante la guerra, la URSS socialista abre generosamente sus fronteras al 75 % de los refugiados judíos que escapan de las garras nazis. Que gran diferencia con la política criminal de “puertas cerradas” del gobierno norteamericano que en 1939 se niega a admitir a los 900 refugiados judío-alemanes del barco Sant-Louis, muchos de los cuáles terminaron por morir a manos de los nazis, en 1941 rechaza la propuesta de admitir 20.000 niños judíos de Alemania y en 1943 rechaza una propuesta sueca para rescatar conjuntamente a otros 20.000 niños judíos de Alemania! El gobierno francés, no menos miserable, de Daladier metió en la cárcel al intelectual judío alemán Walter Benjamín que es puesto en libertad y se ve obligado a suicidarse en la frontera española para no caer en manos de los nazis.

Cuando la guerra está a punto de empezar o los nazis ya han invadido muchos países europeos, los Partidos Comunistas, que luchaban en la clandestinidad, se esforzaron en socorrer y salvar de la muerte inminente a las comunidades judías sometidas a la “solución final”:

- En el verano de 1936 el Partido Comunista francés (PCF) denuncia la *“verdadera naturaleza del fascismo hitleriano, que se presenta no sólo como el adversario del comunismo en Europa sino como el campeón de la lucha contra los principios de 1789”*. Demuestra el carácter profundamente reaccionario, racista y antisemita de la ideología nazi. Los judíos comunistas de Francia formaron en 1943 la Unión de los Judíos para la Resistencia y la Ayuda Mutua (UJRE) y muchos fueron resistentes armados como el grupo “Valmy” integrado en los Francotiradores y Partisanos (FTP) comunistas.

- En noviembre de 1938 la dirección del Partido Comunista de Alemania (PCA) declaró: *“Fiel a las nobles tradiciones del movimiento obrero alemán, al espíritu auténtico de los grandes literatos y pensadores alemanes, el PCA hace oír su voz de protesta por lo pogromos antisemitas de Hitler que han llenado de oprobio el honor de Alemania ante el resto del mundo”*. El órgano central del PCA, Bandera Roja, afirma que *“la causa de los judíos es la causa de la paz, la libertad y la humanidad. No es posible combatir con éxito por la paz y la libertad sin librar resueltamente la pelea contra la demencia racial fascista”*. Wilhelm Pieck, primer presidente de la RDA, escribió en 1938: *“Las masas trabajadoras de Alemania, ante todo la clase obrera con los comunistas a la vanguardia, no sólo rechazan cualquier hostigamiento contra los judíos sino que se sienten solidarios con la población hebrea perseguida, en cuya defensa vislumbran el resguardo de sus propios intereses”*.

- En 1941 el Partido Comunista de los Países Bajos (CPN), a pesar de haber sufrido el asesinato de la mayoría de sus dirigentes por los ocupantes alemanes, pudo organizar una gran huelga general que paralizó la actividad portuaria, los transportes públicos y otros sectores de Ámsterdam para protestar por la deportación de los 100.000 judíos de la ciudad.

- La resistencia danesa a partir de 1943, incluidos los comunistas, ayuda a los judíos daneses a escapar a Suecia y salvar la vida.

- La resistencia partisana italiana comunista colaboró en la ayuda a la población judía que las tropas alemanas querían deportar.

- En la primavera de 1943 el Partido Comunista de Bulgaria (PCB) organizó acciones de protesta contra la deportación de 20 mil judíos prevista por el gobierno monárquico. Surgió un gran movimiento popular, al que se incorporaron políticos burgueses y el presidente del parlamento, que consiguió salvar del exterminio a muchos judíos. El gobierno sólo se atrevió a deportar a los judíos de Sofía<sup>58</sup>.

- El Partido Obrero Polaco (PPR en sus siglas polacas, comunista) y su organización de resistencia armada, la Guardia Popular, no sólo auxiliaron la sublevación del ghetto judío de Varsovia de 1943 sino que sus militantes judíos tuvieron 4 grupos de combate de la Organización Judía

<sup>57</sup> J. Stalin, *Obras Completas*, Ediciones Vanguardia Obrera, 1984, Madrid, Tomo 13, p. 31.

<sup>58</sup> Ilcho Dimitrov, “Bulgaria durante la segunda guerra mundial”, *Historia de Bulgaria*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1981, p. 327



de Combate y su militante Michel Rosenfeld perteneció a su estado mayor. El grupo de combate del comunista judío Julián, apostado en el número 66 de la calle Nowolipie, atacó por sorpresa una columna de soldados alemanes invasores, liquidando a 30 de ellos. Para intentar aliviar la presión que las tropas nazis ejercían sobre el ghetto en armas, dos comandos de la Guardia Popular atacaron a las tropas nazis en los días 20 y 23 de abril de ese año. El primero, dirigido por Francisc Bartoszek, liquidó dos SS y dos policías, y el segundo, dirigido por el Dr. Enrique Stendhel, mató a cinco nazis. El lugarteniente de la Guardia Popular Ladislav Gaik "Kraczek", polaco no judío, tuvo un papel fundamental en el salvamento de un grupo de insurrectos del ghetto. Tras la liberación la extrema derecha polaca con la complicidad de la iglesia organizó en 1945 y 1946 un verdadero terror antijudío que culminó con el pogrom del 3 de julio de 1946 en Kielce en el que fueron asesinadas 42 personas y 80 resultaron heridas. El nuevo régimen comunista reprimió implacablemente este brote antisemita<sup>59</sup>.

- Los judíos comunistas de Bélgica se negaron a inscribirse en listas especiales de judíos tal y como lo exigían las autoridades alemanas de ocupación en octubre de 1940. Desde 1941 la organización de Resistencia creada por el Partido Comunista de Bélgica (PCB), el Frente de la Independencia, creó una organización específica, "Solidaridad judía" para ayudar a la población judía perseguida. Pero a partir de las detenciones masivas de judíos de setiembre de 1942 se creó el Comité de Defensa de los Judíos (CDJ) como una fuerte organización de masas clandestina destinada a convencer a los judíos a que entrasen en la clandestinidad y a apoyar a la Resistencia. Los comunistas judíos, en particular el polaco Pierre Broder, Sem Makowski y Max Katz, asumieron la dirección del CDJ que consiguió que miles de belgas no judíos alojasen a judíos a riesgo de su vida. El CDJ editaba prensa antifascista en yiddish, lengua de los judíos orientales. El CDJ ofreció también papeles a soldados soviéticos prisioneros de guerra que habían logrado evadirse. El PCB solicitaba a los judíos que abandonen el fatalismo que llevaba a la pasividad. La compañera del miembro del Comité Central del PCB y jefe del mando general mayor de los partisanos armados belgas en los años 40, Jacques Grippa, consiguió esconder a niños judíos en la región de Verniers contando con el apoyo del abad Bourguignon<sup>60</sup>. Una comunista y resistente judía que había vivido en Bélgica comprueba tras la guerra que los judíos que han sobrevivido al horror nazi son en su mayoría resistentes.

- Los avances victoriosos del Ejército Rojo permitieron que los nazis no consumasen el exterminio de los 11 millones de judíos europeos. Según el gran historiador Arno Mayer, millones de judíos deben su vida al Ejército Rojo<sup>61</sup>. Según diversas fuentes<sup>62</sup> la Unión Soviética salvó la vida de casi un millón de judíos organizando una gigantesca operación de evacuación desde Polonia y Ucrania al sudeste de Rusia, los Urales y Siberia. Sufrieron las mismas privaciones que toda la población soviética pero recibieron asistencia sanitaria y sobre todo salvaron la vida<sup>63</sup>. 200.000 combatientes judíos del Ejército Rojo cayeron combatiendo al nazismo, uniendo su sangre a la de decenas de miles de heroicos soldados rojos que perdieron la vida en la tarea de liberar Europa y salvar a la Humanidad del nazismo. En septiembre de 1944 las tropas soviéticas salvaron la vida de mil judíos supervivientes del holocausto del ghetto de Lodz que los nazis aún no habían liquidado. En julio de 1944 sitió y liberó el campo de exterminio de Maidanek. En enero de 1945 el Ejército Rojo salvó a 100.000 judíos húngaros supervivientes del holocausto. El 25 de enero de 1945 el Ejército Rojo liberó el campo de exterminio de Auschwitz situado en Polonia y atendió con todos los medios que disponía a los pocos y exhaustos prisioneros que no habían sido asesinados por los SS. El superviviente Primo Levi que tenía posiciones progresistas pero nada comunistas, manifestó su profundo agradecimiento, admiración y reconocimiento por la ayuda y el trato humano recibido por parte de los soviéticos en su obra célebre. Primo, que fue liberado, ayudado, curado, alimentado y transportado a Italia por los soviéticos, opinaba que la disciplina interna, consciente y voluntaria del Ejército Rojo y del Pueblo Soviético es lo que les permitió vencer a la "disciplina mecánica y servil de los alemanes". Un profesor judío norteamericano recuerda un sentimiento de reconocimiento que tenían muchos judíos en los 40: "Muchos israelíes, con cargos políticos o son ellos, conservaron una gran estima por la Unión Soviética"<sup>64</sup>.

- A pesar de que la película "la lista de Schindler" del director de cine Spielberg afirma que fue el empresario alemán filonazi Schindler quien salvó la vida de sus obreros y obreras judíos en Nové Miesto en Moravia, el antiguo profesor de la Universidad Carlos IV de Praga Jozek Haubet afir-

<sup>59</sup> Victor Karady, *Los judíos en la modernidad europea*. Siglo XXI de España editores, 1999, Madrid, p. 266.

<sup>60</sup> Jacques Grippa, *Chronique vue d'une époque 1930-1947*, EPO, Bruselas, p.200.

<sup>61</sup> *La Solution finale dans l'histoire*, La Decouverte, Paris, 1990.

<sup>62</sup> Coinciden en el dato tanto el libro citado de Howard Fast como el artículo "Trotsky y la cuestión judía" de Arlene Clemsha. Léase en <http://www.po.org.ar/edm/edm27/trotsky.htm>

<sup>63</sup> Op.cit., p. 324.

<sup>64</sup> Norman G. Finkelstein, *La industria del holocausto*, Siglo XXI de España editores, 2002, Madrid, p. 22.



ma que Schindler era un nazi igual que los SS y que los verdaderos liberadores fueron el Ejército Rojo y los partisanos de las montañas vecinas <sup>65</sup>.

- Los partisanos comunistas yugoslavos liberaron Zagreb en mayo de 1944 poniendo fin al infame régimen fascista de Pavelic. El 2 de mayo de 1945 la Cuarta Brigada Serbia del Ejército Popular de Liberación de Yugoslavia penetró en el campo de exterminio de Jasenovac que había sido abandonado por los verdugos nazi-ustachis.

En las increíblemente duras condiciones de los campos de exterminio nazis, los militantes comunistas hicieron todo lo humanamente posible por salvar la vida de los judíos, tal y como lo describen varios ex prisioneros en sus libros: Simone Alizon <sup>66</sup>, que aporta numerosos ejemplos y Hermann Langbein <sup>67</sup>, medio judío, antiguo combatiente de las Brigadas Internacionales, entregado por el gobierno de Vichy a los alemanes, miembro de la Resistencia en Auschwitz y tras la guerra dirigente del Comité Internacional de los campos. La Resistencia clandestina del campo de Auschwitz que estaba dirigida por los comunistas ayudó también a los cautivos judíos. En el campo nazi de Buchenwald los comunistas también salvaron la vida de judíos arriesgando la suya propia. El dirigente comunista belga Jacques Grippa cuenta en sus memorias que ante la inminencia de su asesinato por los SS, escondió personalmente el 5 de abril de 1945 a un grupo de judíos dando el nombre de dos de ellos: Robert Mandelbaum y Aba Abrimovici. Primo Levi cuenta un ejemplo de la proximidad estrecha que hubo entre prisioneros comunistas y judíos (contando además que numerosos judíos eran comunistas): al ser liberado Auschwitz un prisionero comunista alemán, de nombre Thylle, que llevaba 10 años detenido se puso a cantar *La Internacional* con voz solemne.

#### - Renacimiento del antisemitismo en el final del siglo XX.

La caída del bloque de países socialistas liderado por la Unión Soviética producida de 1989 a 1991, permite el resurgimiento de todo tipo de corrientes reaccionarias, oscurantistas y contrarrevolucionarias que habían estado reprimidas y perseguidas por los estados socialistas. Dentro de esa marea fascizante resurgen las viejas ideas antisemitas que pertenecían al arsenal ideológico de la aristocracia zarista y de los policías de la "Ojra", del nazismo hitleriano y de los nacionalismos reaccionarios lituano, ucraniano, eslovaco, polaco, croata, húngaro y otros.

En la víspera del golpe de estado de Eltsin contra la Unión Soviética, la derecha rusa en plena ofensiva por conquistar el poder exhibe su viejo antisemitismo. En una reunión de la Unión de Escritores en Moscú en 1990, un contrarrevolucionario acusa a los judíos de haber impuesto el comunismo en Rusia. Otros participantes en la reunión se preguntan porqué los judíos están presentes por todas partes. La contrarrevolución en Rumania emplea el mismo "argumento" nazi y tras la caída del socialismo, el partido campesino grita en sus actos públicos que "*son los judíos los que han traído aquí el comunismo*" <sup>68</sup>.

En las manifestaciones de la organización neozarista Pamiat en Moscú y Leningrado en 1990 diversos provocadores gritan "*Matar a los judíos*" <sup>69</sup> sin que la milicia de Gorbachov, pasiva cuando no cómplice con los gamberros anticomunistas, intervenga de inmediato. En Leipzig y otras ciudades de la antigua RDA bandas de nazis salen a la calle tras la caída del Muro de la Defensa Antifascista de Berlín reclamando la unificación de la Gran Alemania y gritando "*Al diablo los judíos*" <sup>70</sup>. En 1993 80 cementerios judíos, sinagogas y memoriales a las víctimas del nazismo son profanados mientras se suceden agresiones físicas contra inválidos, inmigrantes y homosexuales. La policía popular y la Stasi que hubiesen defendido la legalidad antifascista habían sido desmanteladas y los nuevos nazis campaban a sus anchas, amparados por el régimen burgués alemán, eufórico por haber destruido la Alemania socialista.

Los nuevos regímenes burgueses y anticomunistas rehabilitan y honran a los viejos asesinos de judíos de la época nazi:

- El Parlamento de Rumania rehabilita en 1990 al ex dictador Antonescu que fue ejecutado como criminal de guerra en 1946. El ayuntamiento rumano de Cluj decide incluso en 1999 construir una estatua en su honor.

<sup>65</sup> *Solidaire*, nº 24, 14 junio 1994.

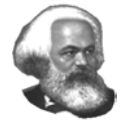
<sup>66</sup> *L'exercice de vivre*, Editions Stock, Paris, 1988.

<sup>67</sup> *Hommes et femmes à Auschwitz*, Paris, 1975

<sup>68</sup> *Le Monde*, 29 enero 1990

<sup>69</sup> *Newsweek*, 12 febrero 1990.

<sup>70</sup> *International Herald Tribune*, 6 febrero 1990.



- El régimen reaccionario de Lituania amnistía y rehabilita a centenares de nacionalistas lituanos que masacraron miles de judíos y que fueron debidamente castigados por tribunales soviéticos. Uno de ellos, el jefe de policía Ignas Asadukas supervisó en 1941 el asesinato de 200 judíos en el pueblo de Oran. Otro, Juovas Krasinskas, dirigió las ejecuciones en el sur de Lituania. Es algo previsible ya que el viejo nacionalismo fascista lituano derrotado recupera el poder en 1991 bajo la máscara electoral de "Frente Popular" lituano. El padre del nuevo presidente lituano en 1991 Vytautas Landsbergis era un ministro del gobierno fascista en 1941 que agradeció a Adolf Hitler "*el salvador de la cultura europea y a su heroico ejército*". En 1998 un lituano nazi que escapó de la justicia tras la guerra y se escondió en los Estados Unidos, Valdas Adamkus, es elegido presidente de Lituania.

- El régimen reaccionario de la Croacia separada de Yugoslavia rehabilita también a los asesinos de judíos. Su nuevo presidente, el fascista Franjo Tudjman invita a venir a mas de 100 viejos criminales de guerra ustachis emigrados a Australia, Argentina y Paraguay. Es un caso repugnante el de este político croata que después de haber renunciado a su pasado de partisano antifascista se pone al servicio del nacionalismo ustachi nazi por instigación del servicio secreto de la Alemania burguesa. Tudjman, que había escrito trabajos históricos, se atreve a negar que hubiese 700.000 asesinados en el campo de Jasenovac y reconoce sólo 30 o 40.000. También declara que "sólo" fueron asesinados 900.000 judíos europeos. Escribe que "*un judío sigue siendo judío, incluso en el campo de exterminio de Jasenovac. En el campo mantuvieron todos sus defectos*". En 1995 el ejército de su régimen ocupa y profana el campo de Jasenovac. El ex ministro plenipotenciario del régimen de Pavelic Ivo Omrcanin de regreso en Zagreb en 1990 declara que "*las fábulas de las matanzas ustachis son un invento judío*"<sup>71</sup>. El ex jefe del campo de exterminio de Jasenovac, Dinko Sakic declaró en 1990: "*Me siento orgulloso de mi pasado ustachi. No me avergüenzo de haberlo sido, todo lo contrario, me siento orgulloso por lo que hice. Cuando hicimos la guerra era por el bien de Croacia y en armonía con mis creencias cristianas*". Tudjman propuso en 1996 liquidar el conjunto en memoria de los mártires del terror fascista de Yasenovac y "*crear un memorial de todos los mártires croatas de guerra, y muy en especial de los mártires de la Guerra Patria*". El jefe de la pequeña comunidad judía de Zagreb Ogujen Kraus se opuso a la rehabilitación de los asesinos ustachis.

- El régimen reaccionario musulmán de Bosnia-Herzegovina surgido del desmembramiento de la Federación Socialista Yugoslava presidido por el antiguo colaborador de los nazis e integrista musulmán Alia Itzezbegovic, es heredero político de los fascistas musulmanes que en 1940 destruyeron y saquearon la gran sinagoga sefardita de Sarajevo.

Aparecen partidos antisemitas de extrema derecha como el partido campesino en Rumania, el movimiento *Romania Mare*, la Confederación de la Polonia Independiente (KPN) que había luchado contra la Polonia socialista, la Democracia nacional polaca, el Foro democrático húngaro, los herederos del partido fascista de Monseñor Tiso en Eslovaquia, el Partido croata del derecho, etc.

También la iglesia católica resucita su vetusto antisemitismo como aportación a la oleada fascista que inunda la ex Europa socialista. El cardenal polaco Joseph Glemp pronuncia en agosto de 1989 un discurso antisemita en Czestochowa. El cura croata Luka Prala oficia misas cada año por el alma del asesino en masa de judíos, serbios y gitanos Pavelic y declara "*Muchos crímenes atribuidos a su gobierno nunca ocurrieron. Son unas mentiras difundidas por los comunistas. Pavelic luchó por una Croacia católica y libre. Gracias a él hoy tenemos un estado católico y libre*"<sup>72</sup>. El ultrarreaccionario papa Juan Pablo II, acompañado del secretario de estado del Vaticano, cardenal Sodano, se arrodilla ante la tumba del cardenal Stepinac, juzgado y condenado por crímenes de guerra, en su visita a Croacia en 1994 y lo beatifica en 1999. La contrarrevolución ucraniana devuelve a partir de 1991 sus bienes a la Iglesia uniata pro nazi.

Pero no sólo el catolicismo utiliza el antisemitismo para sus objetivos de propaganda. Las corrientes integristas musulmanas más reaccionarias, en particular el wahabismo nacido en Arabia Saudita y potenciado intensamente por la CIA norteamericana en su lucha contra el comunismo, el marxismo y las fuerzas progresistas del Tercer Mundo, utilizan un violento antisemitismo de corte típicamente nazi que ensucia la justa resistencia de los pueblos árabes y musulmanes contra la política de opresión colonial antiárabe del estado de Israel. Los wahabitas, creación del imperialismo y de la reaccionaria monarquía saudita, no están interesados en un antisionismo progresista y antiimperialista. Acusan de ser anti-musulmanes a los musulmanes que mantienen relaciones amistosas con personas de religión judía, acusan de ser sionistas a progresistas judíos probadamente anti-sionistas y difunden unas asquerosa propaganda antisemita. Por ejemplo, en una manifestación a favor del Pueblo de Palestina que congregó en abril del 2002 a toda la comunidad musulmana del enclave español de Melilla, en el norte de Africa, los wahabitas provocaron la indignación de los manifestantes al en-

<sup>71</sup> Milan Bulayich, "¿Qué sucedió en Yasenovats?", *Serbia*, Ministerio de Información, Belgrado, junio, 1996, p. 28.

<sup>72</sup> *New York Times*, 12 abril 1997.



arbolar carteles con el texto “Los judíos, escoria de la humanidad”. Ciertos musulmanes confunden antisemitismo con antisionismo lo que, en vez de contribuir a la solidaridad con Palestina, no hace que mas que dividir a los antiimperialistas, dar argumentos a los sionistas y fortalecer las posiciones mas reaccionarias. Parece que integristas islámicos están detrás de un brutal atentado en Buenos Aires en 1994 contra un centro judío que costó la vida a 86 personas, contra una sinagoga de la isla tunecina de Yerba y otros crímenes antisemitas.

Otros reaccionarios amparados por la OTAN y las potencias occidentales que practican el antisemitismo y la limpieza étnica son las bandas de nacionalistas albaneses de la UÇK que expulsan a la pequeña comunidad judía de Kosovo al invadir esta provincia yugoslava tras la agresión de la OTAN <sup>73</sup>.

En Europa occidental el desarrollo de la extrema derecha y el racismo hace resurgir el antisemitismo en forma de ataques violentos a cementerios judíos y sinagogas además de a personas de origen árabe. El 3 de febrero de 1992 cientos de skinheads lanzan en Roma slogans antisemitas. En 1998 el líder de la extrema derecha francesa y antiguo militar torturador de patriotas argelinos Jean Marie Le Pen acusó al presidente de Francia de estar controlado por los judíos. El 31 de diciembre del 2001 es quemada una escuela judía en la ciudad francesa de Creteil.

Pero los sionistas utilizan demagógicamente la subida del antisemitismo fascista, a consecuencia de la caída del bloque socialista, para establecer una escandalosa equiparación entre antisemitismo y las críticas justificadas que la opinión pública mundial realizan contra los crímenes de niños y el asesinato a sangre fría de líderes políticos, las invasiones militares, las matanzas, la destrucción de viviendas civiles, la colonización ilegal y todos los demás actos de violencia bárbara que comete el Estado de Israel contra la Población de Palestina. La equiparación del antisemitismo criminal con el antisionismo es un arma de propaganda sucia que es necesario rechazar.

### **Los judíos: pueblo, comunidad nacional o religión?**

*“Sois judíos, pero sois judíos árabes. Vuestra concepción de la vida, vuestra cultura, vuestra práctica del judaísmo están arraigadas en el pasado secular, en esas tierras del Atlas, del Yemen, de Irak”.*

Abraham Serfaty, militante marxista judío marroquí, “Carta a los judíos árabes de Israel”

Establecer con claridad si los judíos constituyen un pueblo, una etnia, una comunidad humana cohesionada o son sólo seguidores de una religión, ha sido y es un tema objeto no sólo de duras polémicas intelectuales desde, al menos, el siglo XIX, sino, sobre todo, de grandes luchas políticas en torno, sobre todo a la legitimidad de un estado que afirma que el judaísmo es su identidad mas importante, el de Israel. El sionismo lo tiene claro: todos los judíos del mundo, independientemente de su nacionalidad, del país en el que vivan y de su relación con la religión son un pueblo con derecho a residir en Israel.

Pero la realidad es mas compleja. En el siglo XIX el autor austriaco Bruno Bauer estimaba que *“los judíos no tienen ninguna lengua común y sin embargo constituyen una nación... la cuestión de la nación sólo puede abordarse a partir del concepto de carácter nacional... la nación queda reducida a la nada si ponemos en duda este hecho”.*

A esta concepción el todavía marxista austriaco Karl Kautsky le replicaba lo siguiente:

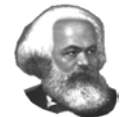
*“Es cierto que los judíos hablan varias lenguas. Pero ¿no es cierto también que los judíos que hablan alemán forman parte de la nación alemana, y los que hablan francés forman parte de la nación francesa? Sólo en Europa oriental los judíos se sienten como una nación particular, pero hablando también su propia lengua, que no es el hebreo, sino un alemán corrompido, el Yiddish, que les distingue de los que le rodean.*

*En realidad, los judíos eran en su origen una nación dotada de una lengua común que se convirtió después en una comunidad religiosa que acogía a los miembros de las mas diversas naciones y encontraba acogida en las naciones más diversas”* <sup>74</sup>.

Kautsky señala que la presión del cristianismo impidió al judaísmo religioso realizar su proselitismo, obligando a sus fieles a casarse entre ellos, constriñéndoles a una determinada función económica y forzándoles a vivir en la Edad Media y en su época en Europa oriental mas como casta cerrada al estilo de la India que como una comunidad nacional. Carlos Marx señala también en el si-

<sup>73</sup> Sobre este tema léase mi artículo “El colonialismo de la OTAN en Kosovo”, *Propuesta Comunista*, Madrid, 2000, pp. 57-70.

<sup>74</sup> “Nacionalidad e internacionalismo” en *El Marxismo y la cuestión nacional*, Avance, Barcelona, 1976, p. 72.



glo XIX que “*la cuestión judía adquiere un aspecto diferente a tenor del Estado en el que el judío se encuentre*”<sup>75</sup>. Si aceptamos este planteamiento, que también sostienen estudiosos judíos, no habría una cuestión judía sino tantas cuestiones judías como Estados que alberguen comunidades judías. En Occidente cada comunidad se llamaba a sí misma Nación. Por ejemplo así se autodenominan los judíos liorneses de Túnez desde 1685, los sefardíes portugueses de Inglaterra y de Ámsterdam son la Nação, ...

Muchos autores judíos y no judíos cuestionan que en la época moderna los judíos hayan constituido una nación unificada. Baruch Spinoza explica en el prefacio al *Tratado teológico-político* que la nación judía ha dejado de existir. El pensador judío mas erudito del siglo XVIII R. Moisés Mendelsson (1729-1786) acepta el punto de vista spinozista sobre la desaparición de la nación judía. En su obra *Jerusalén* (1783) renuncia a los elementos políticos del judaísmo y mantiene los religiosos. A comienzos del siglo XX el judío Alfred Naguet en polémica con el sionista francés Lazare, estima que “*los judíos en el pasado remoto eran sin duda un pueblo, sin embargo hoy no lo son, pues el concepto de nacionalidad exige un territorio común... y también una lengua común. Los judíos alemanes y franceses nada tienen en común con los judíos rusos y polacos*”.

El ministro británico judío Lord Montagu afirma en 1917 que “*No hay una nación judía... No es mas cierto decir que un judío inglés y un judío marroquí son de la misma nación que afirmar que un cristiano inglés y un cristiano francés son de la misma nación, de la misma raza*”.

El famoso escritor judío soviético Ilya Ehrenburg rechazó en un artículo publicado en *Pravda* el 21 de setiembre de 1948 que los judíos constituyesen una nación.

El gran sociólogo judío alemán Max Horkheimer, co fundador de la escuela de Frankfurt, afirma que los judíos son “un pueblo y lo contrario a un pueblo”.

El profesor de las Universidades de Tel Aviv y Chicago David Vidal cree que lo que fue en el pasado un pueblo único se ha convertido en una “*especie de archipiélago, mirada de comunidades frágiles*”<sup>76</sup>.

El intelectual judío marroquí Abraham Serfaty niega que exista una nación judía ni un “pueblo israelí”. Considera que la población israelí es un “*agrupamiento humano artificial, estructurado sobre la base de castas étnicas y dominado por una camarilla político militar, integrante a su vez de la casta euro-americana llamada askenazi. Esta estructura se apoya en el aparato del imperialismo sionista, dominado a su vez por el imperialismo americano*”. Serfaty reivindica la noción de la comunidad judía árabe integrante de la nación árabe a la vez que condena con la máxima firmeza el sionismo como una empresa racista y colonialista.

Stalin, en un trabajo sobre la cuestión nacional que ha tenido gran influencia, escribe en 1913 que “*no podremos decir que hombres de “carácter nacional” común forman una nación si están desligados económicamente, si viven en territorios distintos, hablan idiomas distintos, etc. Así, por ejemplo, los judíos de Rusia, de Galitzia, de América, de Georgia y de las montañas del Cáucaso no forman, a nuestro juicio, una sola nación*”<sup>77</sup>.

Queremos señalar varias cuestiones a la luz de estas reflexiones:

1.- El original pueblo nómada judío fue forzado a la diáspora y perdió su condición de pueblo dotado de una lengua común, una organización política, una tradición, una cultura y una dirección única para pasar a ser muchos pueblos no relacionados entre si y mas o menos asimilados a los países en los que se instalan. Los judíos sefarditas expulsados de España en el siglo XV e instalados en el norte de África, Imperio otomano y otros lugares hablan su propia lengua pero sobre todo la lengua de sus países de residencia. Los judíos de Europa oriental llamados *ashkenazíes* (en yiddish quiere decir alemán) hablan una lengua derivada del alemán, al parecer nacida en la comunidad judía que habitaba en Colonia. Pero no todos los judíos este-europeos hablaban el yiddish. En la antigua Unión Soviética existían comunidades judías que hablaban lenguas propias diferentes al yiddish como el Tati, lengua de los judíos de la Península de Crimea. En Dagestán el 87 % de los judíos hablan el Tati<sup>78</sup>. Es decir, existen muchas identidades lingüísticas judías.

La diferencia entre sefarditas y ashkenazíes ha sido grande. Un historiador nos indica que los judíos sefarditas han sentido desprecio hacia los judíos alemanes y polacos por considerarse ellos mismos los verdaderos judíos<sup>79</sup>. Ese sentimiento de ser los “auténticos” judíos frente a otras

<sup>75</sup> *La cuestión judía. Sobre democracia y participación*. Santillana, Madrid, 1997, p. 21.

<sup>76</sup> David Vidal, *L'avenir des Juifs. Un peuple à la croisée des chemins*. Calmann-Levy, Paris, 1992.

<sup>77</sup> Op.cit., p. 280.

<sup>78</sup> Hélène Carrère D'Encausse, *L'empire éclaté*, Flammarion, 1978, Paris, p. 252.

<sup>79</sup> Leon Poliakov, p. 261.



comunidades no era propio de los sefarditas. También el judaísmo babilónico se consideraba el “verdadero” por ser heredero prestigioso del antiguo Israel. El jefe de su comunidad, el exilarca, basaba su poder en su presunta ascendencia davídica.

Las comunidades judías sefardita y ashkenazi vivían en distintos territorios de lo que fue el estado Yugoslavo “sin mezclarse”. Los primeros en Serbia, Bosnia y Herzegovina y Macedonia y los segundos en Croacia y Voivodina. En el siglo XIX los sefarditas, los askenazíes y los judíos de Palestina y tierra árabe formaban en Jerusalén tres comunidades distintas. En 1940 coexistían en Belgrado 8.500 sefarditas junto a 1.888 ashkenazis. En el Buenos Aires de hoy existen dos comunidades diferentes: la sefardita y la ashkenazi.

Pero también dentro de cada clasificación mas o menos arbitraria la diferencia es grande y el sentimiento de unidad nulo. Por ejemplo durante tiempo los judíos de Castilla se diferenciaron en el exilio de los judíos del reino de Aragón. En Roma hubo una *scola spagnola* y una *scola catalano-aragonesa*. En Londres en el siglo XVI los sefarditas españoles y portugueses tenían su propia sinagoga. En Ámsterdam también existían florecientes comunidades sefarditas española y portuguesa en los siglos XVI, XVII y XVIII.

Dentro de la comunidad judía italiana o italiota se distingue una comunidad piemontesa que habla su propio dialecto, una siciliana y una apuliana (de Apulia) que hablaba también en dialecto.

Además han existido y existen comunidades judías que no son ni sefarditas ni ashkenazis: en el siglo XVII existían en Italia, junto a estas citadas, comunidades italiana y levantina (originaria del Cercano Oriente). En el Imperio Otomano en el siglo XVI existe también una vieja comunidad romaniota (*yehudim romanotim*) de cultura bizantina y griega que había vivido en los territorios del Imperio Bizantino<sup>80</sup>. Los judíos caucásicos eran gurgim y los persas parsim.

Los judíos autóctonos de Marruecos (llamados *toshabim*) y del Imperio Otomano llamaban *megorashim* a los judíos españoles expulsados por la criminal monarquía española. En varios países árabes ha existido y aún existen comunidades judías de cultura árabe que hablan su propia lengua judeo-árabe (*yehudim mista'arabim*). Es el caso de varias comunidades del norte de África, de Egipto, Yemen, Irak, Siria. En el Damasco de 1522 se distinguían los judíos sefarditas y sicilianos de los judíos locales que hablaban árabe y turco. Los primeros tenían su propia sinagoga, “Hatayó” con su propio rabino y su rito particular, y los segundos tenían la sinagoga Johar. En Túnez hubo dos comunidades: una autóctona de los *tuansa* y otra, los *guerní*, originarios de Legorna o Liorna (los liorneses). El intelectual judío marroquí Abraham Serfaty rechaza el término de “judíos orientales” o de “sefarditas” para clasificar a la población judía originaria de estos países árabes que hoy vive en Israel y reclama con fuerza la consideración de judíos árabes.

En ciudades portuarias del Imperio Otomano como Esmirna existieron además comunidades de judíos “francos” formadas por comerciantes italianos de origen portugués llegados a mediados del siglo XVII del puerto de Livorno. En la isla de Corfú (propiedad de Venecia en el siglo XVI) había dos comunidades judías, una italiana y otra romaniota completamente separadas. En la isla de Patrás hubo en el mismo siglo XVI cuatro comunidades: romaniota, siciliana, española y apuliana, cada una con su sinagoga.

Cada comunidad preservaba su propia identidad rivalizando en ocasiones con otra comunidad en la misma ciudad. Es el caso de los sefarditas y romaniotas en Estambul. Es el caso también de Tánger en el siglo XVII donde la pobre comunidad local rechaza la opulencia de los judíos europeos que bebían vino sin consagrar e importaban cerdo en salazón. Serfaty insiste en la contradicción radical de tipo nacional, social y religioso que enfrenta a los judíos orientales y árabes con la entidad sionista en el interior de Israel.

2.- Cuando los religiosos judíos pudieron ejercer libremente su proselitismo consiguieron que grupos no judíos, algunos culturalmente próximos y otros no tanto, se convirtieran al judaísmo. Es el caso de una familia idumea que ejerció funciones de poder en el reino asmoneo y de la que descendió el rey Herodes, de los antiguos babilonios, de varias tribus árabes, de los jázaros centroeuropeos, de los bereberes norteafricanos, de los falashas etíopes, de indígenas de México y Chile convertidos durante la conquista esquivando la vigilancia de la Inquisición e incluso de 90 pobres indígenas peruanos que los sionistas están judaizando en la actualidad para que se conviertan en mano de obra barata y en soldadesca en Israel<sup>81</sup>). Es el caso también del intelectual vasco de extrema derecha,

<sup>80</sup> Maria Antonia Bel Bravo y otros, *Díaspóra sefardí*, Editorial Mapfre, Madrid, 1992, p. 93.

<sup>81</sup> Noticia publicada por *El Mundo* y difundida por el servicio de noticias en internet de Resumen Latinoamericano el 2 de julio del 2002 según la cuál el responsable de esta operación es el rabino jefe askenazi de Israel Israel Mei Lau.



nombrado por el gobierno de Aznar director del instituto Cervantes Jon Juaristi, que se ha convertido al judaísmo. Estos últimos no se convierten en miembros de ninguna comunidad nacional (Juaristi es un rabioso nacionalista español enemigo de Euskadi) sino en fieles de una religión, de la misma manera que lo son los cristianos, los musulmanes o los budistas.

Los sionistas basan el mito del “retorno” en la presunta continuidad racial e histórica entre los hebreos bíblicos y los judíos actuales. La realidad es que los sionistas eran europeos y, como señala Thomas Kierman, no existe ningún vínculo biológico o antropológico entre los antepasados de los judíos de Europa y las antiguas tribus de los hebreos.

3.- Es la persecución de que han sido objeto por el cristianismo, y en el siglo XX por la contrarrevolución fascista, culturalmente emparentada con el cristianismo, la que ha reforzado la cohesión interna, la obsesión por la autodefensa frente al mundo exterior y la religiosidad como rasgo distintivo, lo que se ha convertido en el caldo de cultivo para la extensión del nacionalismo reaccionario judío, el sionismo. Por ejemplo Primo Levi descubre su judaísmo al ser internado en un campo. La persecución cristiana les lleva a construirse su propio idioma lleno de códigos incomprensibles para los no judíos. Por ejemplo, los judíos del Piamonte que ya hemos mencionado inventaron un dialecto lleno de palabras y expresiones provenientes del yiddish y del hebreo. La costumbre por construir redes secretas de autoayuda e instituciones caritativas que se convierten en poderosos lobbys de presión es también una estrategia de acción para enfrentarse y dominar un entorno hostil.

4.- Cuando los judíos pueden ejercer plenamente su condición de ciudadanos iguales en derechos y obligaciones con el resto de los habitantes de un país, es decir, cuando no son objeto de persecución administrativa ni social, su tendencia general es a asimilarse plenamente y a perder los particulares rasgos religiosos y culturales que les diferencian y les autoprotegen respecto al entorno. Ha ocurrido en varios países y en varias épocas como Al Andalus, la Unión Soviética, Italia. Un notable judío francés presenta un proyecto en 1785 a la Sociedad Real de Ciencias y Artes de Metz sobre el tema “¿Existen medios para convertir a los Judíos en mas felices y mas útiles en Francia?”. Propugna destruir los elementos de autoaislamiento de los judíos para favorecer su plena integración en Francia. Defiende el respeto para las sinagogas, hospitales y cementerios y el acceso a la escuela pública pero la destrucción de las juderías, limitar la autoridad de los rabinos y se opone al uso del Yiddish en la contabilidad de los negocios judíos<sup>82</sup>. En 1870 el periódico religioso alemán *Israelet* proclama “*Nosotros, judíos alemanes, somos alemanes y nada mas*”. Primo Levi pensaba que los judíos alemanes eran profundamente alemanes. Fast afirma que en una sola generación los ashkenazíes se asimilaban en norteamericanos: “*Miles y miles de hijos americanos que tuvieron los inmigrantes eligieron cerrar sus mentes a la suave e íntima lengua de sus padres; se negaron a hablar o pensar en yiddish*”<sup>83</sup>. Afirma que la nación ashkenazí se disolvió de inmediato en los EE.UU. Pasó a convertirse en una comunidad norteamericana mas, a menudo abastecedora de integrantes de la poderosa clase dominante. Diversos autores señalan que donde la libertad y el respeto de las que gozan es total, la identidad judía va progresiva y dulcemente desapareciendo. Es el caso de los países escandinavos, China, Grecia. Los judíos alemanes estaban muy asimilados hasta la llegada de la barbarie nazi. Tras la unificación italiana y el triunfo de la revolución burguesa democrática, antifeudal y antivaticana, los judíos italianos se sienten integrados en la nueva nación abandonando su identidad nómada. Esto irrita mucho a los sionistas y uno de ellos, el alemán Max Nordau les acusa de “convertirse en italianos de origen judío”. Por el contrario en países furiosamente antisemitas como la Alemania y Austria nazis, la Rusia zarista y la neozarista tras 1991, Polonia, Lituania, Ucrania, Rumania o Croacia, las masas judías se atrincheran en un judaísmo exaltado y emigran lo mas rápido que pueden buscando una tierra de acogida, que en la mayoría de los casos no es Israel. El sociólogo francés de origen judío Máxime Rodinson nos invita a considerar “*la exclusión de los judíos de la sociedad europea o la discriminación a su respecto*”<sup>84</sup> a la hora de entender sus evoluciones posteriores.

### **El sionismo, nacionalismo reaccionario judío.**

*¡Asesinos como Begin y Sharon masacran con sus mercenarios a mujeres, niños y viejos en nombre del judaísmo ¡ ¡Qué vergüenza y qué sacrilegio!*

Abraham Serfaty.

El sionismo se presenta a si mismo como un movimiento de liberación del Pueblo judío frente a la secular persecución antisemita. La realidad es muy otra. El sionismo es un proyecto colonialis-

<sup>82</sup> Zd Hourwitz, *Apologie des Juifs*, reimpresión, París, 1968.

<sup>83</sup> Op.cit., p. 304.

<sup>84</sup> *Sobre la cuestión nacional*, Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1975, p. 51.





ta y racista de la gran burguesía judía para invadir tierras árabes y crear un Estado militarista y reaccionario, garante de los intereses del imperialismo esencialmente occidental en el Cercano Oriente. El sionismo es un nacionalismo reaccionario nacido en Europa en el siglo XIX que recibe pronto el apoyo de grandes magnates judíos para crear empresas de colonización en Palestina.

El sionismo no representa al principio al conjunto de las comunidades judías repartidas por el mundo, sino que por el contrario recibe la condena y el rechazo más firme de diferentes e influyentes sectores judíos. La oposición judía al sionismo es amplia y diversa: numerosas comunidades religiosas; los movimientos modernistas e ilustrados como la *Haskalah*\* y la Alianza Israelita Universal\*; el movimiento obrero judío askenazi y sefardita de tendencia socialista y comunista; comunidades judías de varios países como Egipto, Marruecos, Turquía o Yugoslavia y de importantes comunidades locales como la sefardita de Tesalónica, Sarajevo (llamada "la pequeña Jerusalem") y Esmirna que retiró su apoyo al sionismo en 1911; la Conferencia Universal de los Judíos sefarditas nacida en 1925 en la segunda conferencia mundial de los sefarditas que tuvo lugar en Viena y que afirmó su identidad frente al agresivo nacionalismo sionista que pretende unificar a las diversas comunidades de cultura y tradición diferentes. El judío egipcio comunista Marcel Israel crea en los años 40 una Liga Antisionista en Egipto. El gran rabino de Varsovia Eliyahu Hayim Maizel de 1874 a 1912 lideró la lucha contra el sionismo en Polonia.

Sin el apoyo financiero de los grandes capitalistas, el sionismo no hubiese conseguido asentarse en tierra palestina. En 1902 el *Dresdner Bank* que había sido fundado por el financiero judío Eugen Guttman, concede un crédito al "Trust colonial judío" creado por los sionistas. El barón Edmond de Rothschild, que explota a los campesinos pobres argelinos en los feudos de su propiedad, financia muy activamente la creación de colonias judías en Palestina desde 1880. En 1923 crea la Asociación Judía de colonización en Palestina (PICA). El barón Maurice de Hirsch, magnate judío de origen alemán, funda en 1891 la Asociación de colonización judía (ICA) para financiar y administrar la colonización judía en Palestina. La ICA administra las colonias de 1899 a 1923. En 1934 un importante grupo de inversores y capitalistas sudafricanos crea "Inversiones África Israel" para comprar tierras en Palestina. Décadas después las acciones estaban en manos sudafricanas y del banco israelí Leumi.

La gran burguesía judía norteamericana que apoya el sionismo crea en 1906 la *American Jewish Committee* (AJC) para financiar la emigración de judíos de Europa Oriental a Palestina y defender la colonización judía. En 1914 la misma clase crea el Joint (*American Jewish Joint Distribution Committee*) para apoyar la colonización en Palestina. En 1920 es capaz de movilizar a este fin 40 millones de dólares, suma gigantesca para la época. Desde 1914 a 1992 se calcula que el Joint ha invertido mil millones de dólares en el proyecto sionista. La burguesía judía es en los años 20 el sector más importante del ramo de la construcción en Nueva York, tiene fuertes intereses en el sector textil, en la prensa y en la industria. Hoy el millonario judío norteamericano Irving Moskowitz financia la compra de tierras en Cisjordania y ha donado un millón de dólares a colonos del Golán que han beneficiado a una escisión laborista aún más belicista y agresiva llamada "Tercera Vía".

Estos capitalistas y colonialistas judíos son los que denuncia el gran pensador de origen judío Carlos Marx porque han puesto a la usura en el centro de su culto profano y su dios profano es el dinero.

Los terratenientes árabes no residentes venden sus tierras a los sionistas que expulsan a los jornaleros árabes a los que tampoco se les contrata en las incipientes industrias judías. Sólo les queda la miseria o la emigración. Los sionistas instalan colonias llamadas *kibutzim* en las que se cultiva la tierra en régimen cooperativo pero también armados hasta los dientes y aplicando una ideología racista antiárabe. Es una colonización de población que sustituye a los árabes originarios por inmigrantes judíos europeos.

El sionismo sabe que su punto débil es la falta de apoyo de las comunidades judías a su proyecto y a tal fin crea estructuras internacionales que las integren. En 1936 el sionista norteamericano Stephen Wise que desde 1922 dirigía la A.J.C., crea el Congreso Judío Mundial (CJM) para arrastrar a la aventura sionista a las comunidades judías del mundo. El presidente de esta organización es hoy Edgar Bronfman, heredero de la fortuna de la alcoholera Seagram y dueño de un capital personal de 3.000 millones de dólares. El secretario general, el rabino Israel Singer es un magnate de los negocios inmobiliarios.

Los sionistas crean dos fondos para comprar tierras en Palestina y poner en pie los servicios que requiere la colonización: la Caja de fundación- *Keren Hayesol* y en 1901 el fondo nacional judío- *Keren Kayemet Le Yisra'el*. De 1917 a 1942 estos fondos invirtieron 26 millones de libras esterlinas mientras que los fondos privados y los burgueses aislados financiaron 100 millones de libras en el "negocio" de la colonización de Palestina. El barón de Rotschild invirtió de 1893 a 1937 5 millones de



libras y el Joint norteamericano de 1914 a 1937 10 millones de dólares. La burguesía lleva la iniciativa sobre las instituciones oficiales sionistas. En 1922 la PICA de Rothschild era dueña de tierras donde funcionaban 32 colonias y 20.000 colonos mientras que el Fondo nacional judío tenía 47 colonias con 6.230 colonos.

Mientras que el dinero lo ponen los burgueses judíos, los activistas sionistas se encargan de conseguir una población que sirva de carne de cañón y de mano de obra y apoyo político de los gobiernos europeos para su proyecto colonial. Obviamente los grandes financieros, industriales, dueños de periódicos e intelectuales acomodados norteamericanos de origen judío no están dispuestos a llevar su simpatía por el sionismo hasta el extremo de abandonar su lujoso tren de vida para ir a arrebatar a los árabes su tierra. Ellos ponen el dinero pero hace falta buscar una fuerza humana de choque que esté dispuesta a creer en este proyecto colonialista. Además hace falta apoyo político de las grandes potencias.

El principal apoyo se lo ofrece el gobierno británico que ocupa Palestina tras la desaparición del Imperio Otomano. El fundador del sionismo Théodor Herzl afirma que su objetivo es hacer del estado sionista un bastión avanzado de la civilización occidental frente a la barbarie oriental. Esta concepción es apoyada por los gobiernos de Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos que apoyan el proyecto sionista para que controle a las masas árabes, evite el triunfo de revoluciones antiimperialistas y colabore en la apropiación del petróleo por la multinacionales occidentales. Otros gobiernos reaccionarios ven también con simpatía el proyecto sionista. El gobierno búlgaro tolera la propaganda sionista a finales del siglo XIX. El dictador fascista Mussolini recibe el 17 de febrero de 1934 al dirigente sionista Weizmann, que sería el primer presidente de Israel, al que expresa su apoyo a la creación del estado sionista. El protectorado francés es cómplice de la implantación del sionismo en las comunidades judías marroquíes a partir de 1935.

Los países donde se practica un antisemitismo mas furioso, Polonia, Rusia, Lituania y Alemania, son el origen de las oleadas migratorias a Palestina. La primera de esas oleadas ocurrida de 1871 a 1890 se produce como consecuencia de los primeros pogromos a manos del zarismo ruso. El activismo sionista consigue que parte de las comunidades judías de los países musulmanes emigren al estado de Israel nacido en 1948. Emigran casi 57.000 judíos iraníes, 37.000 judíos egipcios, 15.000 tunecinos, 40.000 judíos de Turquía, en 1948 salen los judíos de Yemen. Para “animar” a la emigración a la antigua comunidad judía de Babilonia (el Irak actual) los sionistas organizan varios atentados terroristas contra sinagogas de Bagdad en la llamada “Operación Ali-Baba”. Cometan atentados también en el Cairo con el mismo objetivo. Los judíos locales atribuyen los atentados al fanatismo musulmán y muchos deciden emigrar a Israel o a Gran Bretaña.

El gobierno egipcio toma represalias tras la creación de Israel en 1948 no sólo con los judíos sionistas partidarios de este estado sino también con los judíos comunistas que rechazan el sionismo y también con judíos apolíticos que podían haber sido ganados para la causa antisionista. El economista egipcio Samir Amin afirma que la política chovinista de la reacción árabe, que ataca abusiva e injustamente a los judíos árabes ha sido un excelente ayudante del sionismo<sup>85</sup>. El marxista marroquí Abraham Serfaty coincide en esta denuncia al acusar a la “*política discriminatoria y racista de la mayoría de la burguesía musulmana marroquí*” de colaborar en la deportación a Israel de los judíos marroquíes<sup>86</sup>.

Por supuesto, muchos miles de judíos rechazan la emigración a Israel: 100.000 judíos de Turquía, 20.000 judíos egipcios, 3.500 tunecinos, varios centenares de yemeníes y argelinos y varios miles de iraníes, sirios y marroquíes se quedan en su hogar milenario. De 1948 a 1952 la comunidad judía yugoslava se dividió en dos partes casi iguales: 7.500 rechazaron la emigración y otros tantos la aceptaron.

En 1933 el 60 % de los 503.000 judíos que vivían en Alemania apoyaban a la Unión Central de Ciudadanos Alemanes de tendencia no sionista y asimilacionista y apenas 9.000 apoyaban al sionismo. En ese año sólo 33.000 inmigrantes judeo-alemanes acudieron a Palestina. De los 5 millones y medio de judíos norteamericanos, sólo 10.000 emigraron a Israel de 1948 a 1965. Los judíos que escapaban de la persecución antisemita de los regímenes reaccionarios de Europa del este no intentaban emigrar a Palestina sino a Estados Unidos. En 1890 lo hicieron un millón y medio de judíos. En 1964 cuando la población francesa emigra de Argelia por no querer aceptar la Independencia de la Nación Argelina y temer represalias por su implicación en la opresión del Pueblo Argelino, le acompaña en su viaje sin retorno a Francia la gran mayoría de la comunidad judía que no fue capaz de so-

<sup>85</sup> *La nation arabe. Nationalisme et luttes de classes*, Éditions de Minuit, Paris, 1976, p. 76

<sup>86</sup> Abraham Serfaty, *Écrits de prison sur la Palestine*, Arcantere, Paris, 1992, p. 29.



lidarizarse con el pueblo musulmán. Los judíos argelinos se niegan mayoritariamente a irse a Israel. De los 155.000 judíos de Argelia en 1960, 135.000 se establecen en Francia, 15.000 en Israel y 4.000 se quedan en Argelia.

En la Federación Rusa y Ucrania 1 millón y medio de judíos se han negado a incorporarse a la aventura colonialista que han seguido 400.000 de sus correligionarios ex soviéticos a partir de 1990. En Polonia viven todavía varios miles de judíos.

Pero además la mayoría de los 56.000 judíos, que en 1918 sobre un total de 700.000 habitantes, tiene Palestina, la enorme mayoría son de cultura árabe, son opuestos al sionismo, no están perseguidos por nadie y no tienen la menor necesidad de vivir en un estado judío.

Los grupos terroristas sionistas se unen a las tropas británicas para aplastar la sublevación de las masas campesinas palestinas indignadas por la arrogante penetración sionista. En 1933 el jefe Izziedine El Kassan moviliza a los obreros y campesinos de los barrios de Jaffa. En 1935 organiza una guerrilla y en 1936 lanza una huelga general. Las tropas inglesas apoyadas por la Hagana y otros grupos terroristas sionistas aplastan la resistencia palestina. Por parte palestina murieron 3.000 personas, hubo 6.000 detenidos y 110 dirigentes fueron fusilados. Por parte británica murieron 135 soldados y por parte sionista 329 muertos. Para la declaración unilateral de independencia del Estado de Israel los sionistas ya disponen de un ejército de 60.000 hombres. Los estados árabes declaran la guerra pero ponen en el campo de batalla 20.000 hombres mal armados y sufren una nueva derrota.

1.- El estado de Israel: base de operaciones para las agresiones occidentales contra el Tercer Mundo.

Samir Amín lo dice con claridad: *“El sionismo no hubiese podido ver el día sin el imperialismo. La idea de crear un Estado “europeo” en las fronteras orientales de Egipto, capaz simultáneamente de asegurar a Occidente el control de Suez y de arruinar toda esperanza en un renacimiento egipcio, condición de la unidad árabe, es una constante del proyecto imperialista para la región, definida antes incluso de la emergencia de la idea sionista”*<sup>87</sup>.

Serfaty vuelve a defender una idea muy parecida: *“El sionismo sólo ha podido imponerse por su apropiación por la gran burguesía capitalista de Europa occidental, en el marco de los planes de conquista del imperialismo británico y, después, americano”*<sup>88</sup>.

El secretario general del Partido Comunista de Israel (PCI) Meir Vilner afirmó claramente que Israel cumple el papel de *“agente norteamericano tanto en el Oriente Medio como en otras regiones...donde arde la tierra bajo los pies de las dictaduras reaccionarias y se amplía la lucha liberadora de los pueblos...En otras regiones del mundo, Israel cumple funciones sucias y embarazosas, de las cuales a menudo no quiere ocuparse la propia Administración norteamericana: suministra armas a las dictaduras fascistas, les proporciona instructores militares, organiza y apoya la actividad subversiva contra regímenes progresistas”*<sup>89</sup>.

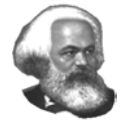
El proyecto sionista constituye una “fuerza de intervención rápida” instalada cerca de Suez y del petróleo, amenaza contra las masas árabes y en su momento contra la Unión Soviética. Las potencias occidentales apoyan en consecuencia la consolidación del estado sionista. A partir de 1954 Francia apoya militarmente a Israel. El gobierno socialdemócrata de Guy Mollet le entrega en 1956 12 aviones de combate Mystere IV y 12 aviones Ouragans, carros de combate y artillería. En octubre de 1956 Israel, Francia y Gran Bretaña acuerdan un ataque militar conjunto contra el gobierno nacionalista egipcio de Nasser. Al ataque sionista le sigue el 5 de noviembre el desembarco de paracaidistas ingleses y franceses en Port Said. La protesta soviética y norteamericana les obliga a retirarse y son los norteamericanos los que asumen la protección de Israel. Pero en 1964 el general De Gaulle lanza “Israel, nuestro amigo, nuestro aliado”. Los franceses ayudan a los sionistas a construir la central nuclear de Dimona que le permite disponer del arma nuclear. Israel se muestra favorable al colonialismo occidental y en 1952 vota en la ONU contra la independencia de Túnez y Marruecos. Bajo la presidencia de Mitterrand Francia favorece todo lo posible a Israel.

Estados Unidos asume la protección, el armamento y el apoyo integral al Estado de Israel al que considera “aliado estratégico”. Ya en 1957 el jefe del departamento de contraespionaje de la CIA norteamericana James Angleton crea el sistema de cooperación con el servicio secreto sionista, el Mossad. Desde entonces CIA y Mossad han trabajado en estrecha unión. La CIA proporcionó a Israel planos e información militar que le permitió atacar diversos países árabes y objetivos palestinos. A

<sup>87</sup> Samir Amin, Fayçal Yachir, *La Méditerranée dans le monde*, La Découverte, 1988, p. 32.

<sup>88</sup> Op.cit.p. 32.

<sup>89</sup> “El principal obstáculo para la paz en el Oriente Próximo”, *Revista Internacional*, 11, 1986, Praga, p. 15.



partir de la guerra de 1973 el gobierno norteamericano se encarga del abastecimiento en armas del ejército israelí. En 1967 le entregan 13,1 millones de dólares, en 1968 76,8, en 1971 600, en 1979 Israel es el primer receptor de ayuda exterior norteamericana. Desde 1985 recibe 3000 millones anuales de dólares, 1.800 de ayuda militar. Esto le permite ser un ejército poderosísimo que tiene en monopolio en la zona el arma nuclear, que dispone de los cohetes *Jericó* de 1.500 kms. de alcance y *Shavit* de 4.500 km, el misil *Arrow* construido con tecnología norteamericana, mas de 200 ojivas nucleares, una aviación poderosa, miles de tanques y feroces unidades de asalto y que amenaza constantemente la paz.

En los Estados Unidos la burguesía sionista ha creado un poderoso, diversificado e influyente lobby que presiona al gobierno para que mantenga su extraordinario apoyo a Israel. El lobby se llamada *American Israel Public Affairs Committee* (AIPAC). Su portavoz oficioso, el diputado demócrata por Nueva York Stephen Solartz, se ganó la amistad del presidente Bush padre al votar a favor de su guerra de agresión contra Irak en 1991. El responsable del AIPAC Thomas Dine presionó para que le fuesen concedidos a Israel 650 millones de dólares en concepto de ayuda en relación a dicha guerra contra Irak. Además de los 3 mil millones de dólares anuales entregados a fondo perdido a Israel, que constituye el 38 % de la ayuda norteamericana al extranjero. El lobby trabaja también con la administración demócrata y en 1993 el vicedirector del AIPAC para investigación Martín Indyk fue nombrado asesor especial de Clinton para el Cercano Oriente y Asia del Sur. Este individuo se mostró a favor de atacar Irán. Desde los años 50 funciona la Conferencia de Presidentes de Grandes Organizaciones Judías de los EE.UU. (*Conference of Presidents of Major American Jewish Organisations*) que agrupa a 38 organizaciones que coordinan el apoyo a Israel. Uno de sus últimos presidentes ha sido Kenneth Bialkin, poderoso abogado que representa a la compañía aseguradora Generali.

El lobby consta de mas organizaciones como la Sociedad de Amigos de Israel en una de cuyas reuniones en 1986 el director de la CIA William Casey dijo que su colaboración con el Mossad era estrecha, la *Federation of American Zionists*, la *United Jewish Appeal* (UJA) que recoge fondos para Israel y muchas otras. En 1985 había registradas 56 organizaciones sionistas que apoyaban a Israel, cuyas sedes centrales estaban sobre todo en Nueva York. La gran prensa burguesa forma parte del lobby. Tres editorialistas del *New York Times*, periódico creado por el judío, Leslie Gelb, A.M. Rosenthal (que es su director ejecutivo y, según Norman Finkelstein, un judío arribista y chovinista<sup>90</sup>) y William Safire, defienden sistemáticamente a Israel y censuran las noticias sobre las masacres que cometen los sionistas. También lo hacen *Time*, *Newsweek*, *US News and World Report* y *Washington Post*, diario éste propiedad de judíos..

Israel ha vendido armas y apoyado a los regímenes y movimientos mas reaccionarios aliados de los EE.UU: al régimen racista sudafricano, a las dictaduras de Galtieri en Argentina, Pinochet en Chile y de Mobutu en Zaire, al régimen anticomunista chino de Taiwán, a la contra nicaragüense que quería derrocar un régimen progresista, a los militares asesinos guatemaltecos y salvadoreños, a las milicias cristianas de extrema derecha del Líbano, al régimen fascista turco en su guerra de opresión contra el pueblo kurdo sin que por eso no haya ayudado a los nacionalistas kurdos enemigos del régimen baasista irakí, entrena a los oficiales rwandeses implicados en la agresión de Ruanda contra el Congo democrático...

## 2.- El estado de Israel se basa en una ideología racista.

El proyecto sionista es el de un Estado judío, basado en la religión judía y sólo para los judíos. Desprecia a las masas árabes, las considera inferiores y justifica en el racismo la apropiación de sus tierras. Serfaty denuncia el sionismo por ser ante todo un racismo. Esencialmente dirigido contra el Árabe que es considerado un sub-hombre, un no-hombre, una "bestia". Afirma que aunque lo disimula, la casta dirigente sionista desprecia también a los judíos árabes<sup>91</sup>. A finales del siglo XIX Theodor Herzl afirma su admiración por el ideólogo racista y colonialista Rodhes. En 1915 el sionista Ben Gurion afirma: "*La superficie explotada no proporciona el rendimiento esperado porque el árabe, no apto para un trabajo armonioso no sabe obtener todas sus virtualidades... El país (Palestina) espera un pueblo desarrollado y ardiente, rico en fuerzas materiales y espirituales*"<sup>92</sup>.

En 1934 un dirigente sionista alemán, Joachim Pinz, que luego fue presidente del Congreso Judío Americano, afirmó la esencia racista de su proyecto: "*Queremos que la asimilación sea reemplazada con una nueva ley: la declaración de pertenencia a la nación judía y a la raza judía. Un esta-*

<sup>90</sup> Op.cit., p. 43.

<sup>91</sup> Op.cit., p. 131.

<sup>92</sup> *Mémoires. Israel avant Israel*. Ed. Grasset, Paris, 1981, pp. 80-81



do construido sobre el principio de la pureza de nación y raza sólo puede ser honrado y respetado por los judíos que declaran su pertenencia a esa nación y esa raza”.

El jefe del partido de la derecha sionista *Likud* y jefe del gobierno Menahem Beguín calificó a los dirigentes palestinos en 1981 de “animales de dos patas”.

El general Rafael Eytan, jefe del estado mayor del ejército en 1982 y uno de los responsables de la masacre de 3.500 refugiados palestinos en los campos de Sabrá y Chatila, declaró en un acto público: “*Nuestro deber es mantener a los árabes embotellados como cucarachas*”. Este general ha dirigido el partido de extrema derecha *Tsomet* que exigía la retirada del voto a los ciudadanos árabes israelíes y el aplastamiento militar del Movimiento Nacional palestino.

El rabino norteamericano Itzhak Grinburg, director de la escuela rabínica Joseph, declara que hay una “*enorme diferencia entre matar a un judío y a un no judío porque la vida de los judíos vale mucho mas que la vida de muchos no judíos*”.

El rabino fascista norteamericano Meir Kahane que fue elegido diputado en Israel en 1984 y asesinado en 1990, dirigió la norteamericana Liga de Defensa de los Judíos e inspiró la creación de dos partidos racistas israelíes, Kach y Kahana-Nai, que fueron ilegalizados por las autoridades. Sus votos fueron a parar a otros partidos racistas antiárabes como el partido nacional religioso. Kahane pedía lo que años mas tarde se ha convertido en política de estado de Israel: derribar con buldózers las casas árabes, exterminar a los que opongan resistencia, expulsar de la “tierra prometida” a todos los que no pertenezcan al “pueblo elegido”.

El rabino Rav Leo afirma el 19 de mayo del 2002 en Kiryat Arba que la ley judaica (la halacha) “*esencialmente apoya la aniquilación de los no judíos en Israel*”.

Una resolución de las Naciones Unidas (NN.UU.) aprobada el 10 de noviembre de 1975 consideró al sionismo una ideología racista.

3.- El estado de Israel, base de agresión contra la Unión Soviética y contra los países socialistas.

El sionismo manifiesta un odio profundo al comunismo en general y a la Unión Soviética en particular. Meir Vilner escribe que el odio al comunismo, al socialismo real y a la Unión Soviética es la “*médula*” de la ideología sionista.

El sionismo no ha tolerado que la Revolución Socialista diese una solución justa a la opresión que sufrían las comunidades populares judías y les ofreciese un ámbito territorial de desarrollo, sin por ello menoscabar los derechos nacionales de otros pueblos. Los sionistas odian el “Israel” socialista que fue la experiencia de la República Autónoma de los Hebreos de Birobidján. Un prisionista francés “de izquierdas” escribe con despreciativa suficiencia que Birobidjan era un “*lejano territorio pantanoso, artificialmente creado en 1934 decretado en 1934 “territorio autónomo judío”*”<sup>93</sup> ¡ Como si Israel no fuese una creación “artificial” y además anti-histórica y anti-social! Los sionistas llegaron a aliarse con los asesinos antisemitas en masa para luchar contra la joven Revolución Socialista. Jabotinsky propuso una alianza con Simón Petliura para crear una policía judía que acompañase a las tropas anticomunistas de Petliura en su lucha contra la Revolución. El sionista Revusky ocupó un cargo de ministro en el “gobierno” de Petliura. El sionista Grossmann realizó una gira por Europa Occidental para organizar una campaña de apoyo al antisemita atamán ucraniano.

Los sionistas calumnian rabiosamente la experiencia socialista y acusan a “*muchos bolcheviques y anarquistas*” rusos de “*aceptar los pogromos*”<sup>94</sup>. El proyecto de Birobidjan suscitó en cambio la simpatía y el apoyo de muchos activistas judíos de izquierda y fueron sus propagandistas. Por ejemplo Gima Medem, esposa del antiguo teórico y dirigente del Bund ruso Vladimir Medem, visitó la región entre 1929 y 1935<sup>95</sup>. Tampoco pueden los sionistas tolerar que la Revolución liquidase la dominación que la burguesía judía, los sionistas y los rabinos reaccionarios ejercían sobre las masas pobres judías y convirtiese algunas sinagogas en clubs obreros y la acusan de “*liquidar las instituciones judías y a sus líderes*”.

Incluso acusaron a la URSS de “negar el holocausto” a pesar de que fue el principal salvador y liberador de las masas judías. La burguesía judía norteamericana simpatizante con el sionismo se afilió a la Conferencia Panamericana para Combatir el Comunismo. La revista sionista norteameri-

<sup>93</sup> Jean-Jacques Marie, “Le complot des blouses blanches”, *Le Monde Diplomatique*, diciembre 1992.

<sup>94</sup> Gustavo Daniel Perednik, *La judeofobia*, Flor del Viento ediciones, Barcelona, 2001, p. 156.

<sup>95</sup> Nachman Falbel, “La Revolución rusa y la cuestión judía”, *En Defensa del Marxismo*, 27 junio 2000, Buenos Aires.



cana *Commentary* escribió: “*Stalin vencerá donde Hitler fracasó. Acabará por eliminar a los judíos de Europa central y del este*”.

El sionismo tiene una razón de clase para no aceptar el socialismo aunque aporte la igualdad para los judíos pobres: significa la expropiación de los bienes de los capitalistas judíos y el fin de su explotación sobre el pueblo.

Lo que por supuesto no aceptaron la URSS ni los comunistas soviéticos fue la propaganda sionista que se aprovecha en beneficio propio y sin ningún rubor de la masacre de 6 millones de judíos y niega la masacre de 20 millones de soviéticos (de los cuales 2 millones eran judíos soviéticos) por las bestias nazis. Los sionistas no se sintieron satisfechos con el apoyo que dio en 1947 la URSS de Stalin en las Naciones Unidas (NN.UU.) a la creación de Israel. La burguesía sionista apoyó activamente la contrarrevolución en la URSS aún sabiendo que los viejos antisemitas rusos volverían al poder, como así ha sido.

En los años 70 la organización sionista norteamericana HIAS (*Hebrew Immigration Aid Society*) apoyada por la CIA desplegó una intensa propaganda entre los judíos soviéticos para animarles a traicionar su Patria y lanzarse a la aventura colonialista de Israel en contra de las masas populares árabes.

Entre la repugnante propaganda anticomunista (que recuerda mucho a la que usaba Hitler) de los sionistas está el acusar a Marx de “*racismo antijudío*”<sup>96</sup>, a Stalin de “*tirano antisemita*”, considerar “*antisemitismo*” la posición antisionista de la URSS<sup>97</sup>, descalificar como “propaganda estalinista”<sup>98</sup> la justa crítica a Israel de ser un destacamento del imperialismo norteamericano y calumnia a la URSS de dar continuidad a los pogromos de los zares por apoyar a los Estados Árabes.

El plan consiguió su objetivo ya que el dirigente soviético Gorbachov claudicó ante la presión sionista y autorizó la emigración de judíos soviéticos no hacia el destino que ellos deseaban, EEUU, Canadá y Europa Occidental, sino hacia Israel. En 1990-91 emigraron a Israel de 150 a 200.000 soviéticos. De 1993 a 1996 lo hicieron 70.000.

Hoy en Israel malviven un millón 200 mil ex soviéticos que buscaron el “paraíso” capitalista, el enriquecimiento fácil y convertirse en nuevos burgueses y se han convertido en una masa empleada por el sionismo para oprimir, expulsar de su tierra y masacrar a los palestinos. Esto complica aún mas la situación y renueva la carne de cañón al servicio del proyecto sionista. La naturaleza anticomunista de esta emigración se evidencia por la dirección que ejerce el antiguo disidente anti soviético Nathan Sharansky sobre el partido-grupo de presión de los inmigrantes rusos *Israel Ba’Aliya* que tuvo 7 diputados en la Knesset de 1996. Además según un sondeo de 1999 sólo el 40 % de esa población se considera judía y menos del 15 % israelí, lo que no le impide tener mas derechos que la población palestina árabe.

#### 4.- Un estado usurpador, expansionista y agresivo.

El sionismo pretende deliberadamente arrebatarse su patria al Pueblo Palestino para instalar su estado colonial. Ya en 1919 el dirigente sionista Ben Gurión afirma que no es posible ningún arreglo con los palestinos ya que “*como nación queremos este país para nosotros*”. También en 1919 los sionistas exigieron en la conferencia de paz de París que el “hogar nacional judío” se extendiese hasta el río Litani en Líbano. El objetivo sionista es crear un “Gran Israel- Eretz Israel” que abarque todo el Cercano Oriente. En 1982, en plena agresión sionista contra el Líbano, el ministro del interior israelí Yossef Burg proclamó que el sur del Líbano pertenecía al “Eretz Israel”.

En 1973 el general Moshe Dayan declaró orgullosamente a la BBC ser expansionista.

En 1974 la orden militar 569 confisca la mitad de las tierras ocupadas de Cisjordania.

En 1977 Menahem Begin declara que “*Palestina entera pertenece al pueblo judío y cada judío tiene derecho a instalarse donde quiera*”.

El primer ministro Itzhak Shamir afirma en 1990 que “*Jerusalem es la capital de Israel. Nuestra soberanía sobre la mezquita del monte del templo y la de otros lugares santos es completa. Las NN.UU. no tienen derecho a meterse donde no les concierne*”.

El medio es expulsar a la población árabe autóctona y sustituirla por colonos sionistas. El 7 de febrero de 1949 el ministro de exteriores israelí Moshe Sharett afirmó que no habría retorno para

<sup>96</sup> Gerald Messadié, *Historia del antisemitismo*, Ediciones B Argentina, Buenos Aires, 2001.

<sup>97</sup> Victor Karady, op.cit., p. 274

<sup>98</sup> Idem, p. 272.



los refugiados palestinos antes de la paz con los estado árabes. En cambio la ley de retorno votada por el parlamento israelí Kneset en 1950 afirma que todo judío del mundo es ciudadano israelí de pleno derecho. El dirigente Benjamín Netanyahu dijo en 1989: *“Israel debería haber aprovechando la represión de las manifestaciones en China cuando la atención mundial se concentraba en este país, para ejecutar expulsiones masivas”*. En 1991 el ministro israelí Rehavan Zeevi se mostró favorable a deportar a los palestinos de Cisjordania, que los sionistas llaman Judea y Galilea.

El laborismo sionista no se distingue en nada de la derecha. Estaba en el poder en 1948 cuando se proclamó el estado de Israel. Miembros del partido laborista fueron los que instalaron la primera colonia judía en el Golán arrebatado a Siria en 1967. En los 60 la laborista Golda Meir decía que el pueblo palestino no existía. En 1968 el dirigente laborista Ygal Allon animó a un grupo de ortodoxos judíos a instalarse en la ciudad palestina de Hebrón. En 1982 el partido laborista bajo la dirección de Simón Peres apoyó la invasión del Líbano. En 1985 este político, considerado un “moderado”, autorizó el raid israelí sobre la sede de la OLP en Túnez que acabó con la vida de 170 personas, el bombardeo de dos semanas del Líbano en 1996 y el asesinato del dirigente del brazo armado de Hamas Yahya Ayyash en abril de 1996. El candidato laborista y general en la reserva Avigdor Kahalani afirma: *“Estoy a la derecha del Likud. Yo no entregaré jamás el Golán a los sirios”*. Casi coincide con el partido fascista *Tehiya* que amenaza con una guerra civil si se abandona “Judea” y “Samaria”. El laborista Rabin, ministro de defensa, ordena a sus soldados en enero de 1988 que rompan los brazos y piernas de los jóvenes palestinos.

El movimiento sionista y su estado de Israel han estado implicados en 5 guerras con estados árabes (las de 1948,1956,1967, 1973 y 1982) y el aplastamiento de 3 revueltas populares palestinas (la de 1936 y las Intifadas de 1987 y del 2000).

##### 5.- Un estado terrorista que viola el derecho.

El sionismo consiguió sus fines practicando el terror contra las masas árabes y mantiene su estado sobre la misma base.

Las bandas terroristas Irgun y Stern degollaron del 9 al 10 de abril de 1948 a los 252 habitantes palestinos de la aldea de Der Yassin. En 1951 el jefe del grupo, Menahem Begin (futuro primer ministro israelí), declaró que *“esta masacre no sólo estaba justificada sino que sin la victoria de Der Yassin no hubiera existido estado de Israel”*. El dirigente sionista Yigal Allon era partidario de la “limpieza completa” de los árabes.

Los sionistas pusieron bombas en mercados en Haifa y Jerusalén y masacraron a los palestinos de Lydda y Safsat. De los 369 pueblos y ciudades árabes de Israel hubo en 228 asaltos sionistas y 34 masacres que provocaron la expulsión de mas de medio millón de sus habitantes. El jefe de la banda terrorista Stern Itzhak Shamir (también futuro primer ministro israelí) ordenó el asesinato de un diplomático sueco, el conde Bernadotte, al que consideraba simpatizante de los árabes.

El estado de Israel ha venido aplicando la misma política: los 50 habitantes árabes de la aldea de Kibia asesinados en 1953; 200 muertos en bombardeos israelíes sobre el Líbano en 1972; 86 obreros asesinados en el bombardeo con bombas de napalm de la industria metalúrgica egipcia de Abu Saabale; 70 muertos en el bombardeo de otra fábrica en Siria en 1973. Bombardeo el 7 de junio de 1981 del reactor nuclear en construcción de Osirak en Tamuz (Irak). En 1982 los sionistas organizaron la matanza de 3.500 refugiados palestinos de los campos de Sabrá y Chatila. El 1 de octubre de 1985 el ya citado bombardeo de la OLP en Túnez.

El Mossad se ha especializado en el asesinato selectivo de personalidades políticas consideradas “enemigas” de Israel: en Roma asesinan en 1972 al diplomático libio Wael Zuaiter, al palestino Vadal Idil Z’aitr, a un dirigente de Al Fatah en 1981 y en 1984 a un miembro del buró político de la OLP. En París asesinan en 1972 al dirigente palestino Mahmood Al-Himshari, en 1976 al comunista egipcio de origen judío Henri Curiel, a 4 representantes sucesivos de la OLP y en 1980 al científico egipcio Meshad que colaboró con el centro de investigaciones nucleares de Irak. En Oslo en 1974 a un camarero marroquí al que confunden con un dirigente de la OLP y a cientos de militantes palestinos en Atenas, Londres, Chipre, Túnez y Beirut. El 9 de abril de 1973 tropas israelíes asesinan a cien personas en las viviendas de los dirigentes de la OLP en Beirut. En Bruselas asesinan al representante de la OLP Naim Khidr en 1986. En 1997 al portavoz de Hamas en Jordania, en 1995 en Malta al líder de Yihad Islámica Fathi Shiqaqi,...

El Estado de Israel incumple sistemáticamente todas las resoluciones de las NN.UU. que no son conformes a sus intereses sin por eso recibir la mas pequeña amonestación de su padrino norteamericano, tan celoso en otras ocasiones de hacer cumplir el derecho internacional. La resolución



**181** votada por la asamblea general de las NN.UU. el 29 de noviembre de 1947 atribuye el 56,47 % del territorio de Palestina a los sionistas. Se quedarán con el 80 % del territorio. La resolución **148** de la asamblea general de 1948 insta a Israel a autorizar el retorno de todos los palestinos expulsados de sus hogares. La resolución **242** del consejo de seguridad de las NN.UU. de noviembre de 1967 considera “inadmisibles” que Israel adquiera territorios mediante la guerra, lo que no le impide a éste seguir haciéndolo. Cuando Israel ocupa la parte oriental de Jerusalén en 1968 el mismo consejo adopta la resolución **252** que pide a Israel que renuncie a su anexión. El 20 de agosto de 1980 la misma institución vota la resolución **478** reiterando la misma petición que rechaza la ley del Knesset que proclama Jerusalén como capital de Israel. La resolución **465** del consejo del 1 de marzo de 1980 estima que la política de colonización de Israel viola la Cuarta Convención de Ginebra y es un obstáculo para una paz justa en Oriente Medio. Las resoluciones **425**, **508** y **909** del consejo exigen a Israel retirar incondicionalmente sus tropas del Líbano. Sólo la lucha armada del pueblo libanés dirigida por Hezbollah ha hecho que Israel se retire del Líbano. Hasta 1990, 97 de las 175 resoluciones del consejo de seguridad y 429 de las 690 resoluciones de la asamblea general de las NN.UU. condenaban a Israel. Israel se las ha pasado por el forro. Además tras la caída de la URSS y del bloque socialista, las NN.UU. han dejado de criticar a Israel.

#### 6.- Un estado teocrático basado en delirios religiosos.

El sionismo, que se pretende laico, moderno y no religioso, utiliza los mitos y supersticiones religiosas para confundir a las masas judías y llevarlas a su estado de Israel. El sionista Nachman Syrkin ve en el sionismo la plena realización de los valores proféticos. El sionismo consigue convencer a la comunidad judeo-árabe de Yemen de que su estado es la realización de la promesa mesiánica con el resultado de su emigración a dicho estado. Serfaty analiza la tradición religiosa del judaísmo árabe, basada en la espera del Mesías, y concluye que el sionismo es su absoluta negación. Esa vuelta del Mesías no puede servir de justificación para ninguna conquista colonial ya que es la esperanza en el establecimiento en toda la tierra y para todos los humanos, del reino de Dios, es decir, del reino de la justicia. Acusa a los “*dirigentes sionistas de transformar la religión de nuestros padres, haciendo de ella una ideología de odio racial y de guerra*”<sup>99</sup>. Desmonta también la manipulación que el sionismo hace del concepto bíblico de “pueblo elegido”. Afirma que los grandes pensadores judíos del misticismo andaluz y sus continuadores árabes han convertido este concepto en el deber para los judíos de comportarse en todo lugar y en todo momento como personas “justas”.

En febrero de 1974 se crea en Israel el *Gush Emunin* (bloque de la fe) inspirado por el rabino Zvi Yehuda Kook fallecido en 1982, que une el nacionalismo sionista y el mesianismo religioso. Dice que la *mistva* (mandamiento de la tora) más importante es la colonización de la tierra de Israel, conquistar Jerusalén y oprimir a sus habitantes no judíos, implantar colonias, expulsar a la población árabe y fortalecer el estado. Son partidarios de destruir las mezquitas del monte del Templo de Jerusalén, de conquistar la Cisjordania árabe y que consideraron una traición la retirada israelí del Sinaí tras los acuerdos con el presidente egipcio Sadat. Tras producirse un apedreamiento exigen en 1988 el arrasamiento de la aldea palestina de Malek. Otro movimiento religioso ortodoxo sionista es *Mizrahi*. Serfaty denuncia a este tipo de rabinos como “*rabinos sacrílegos*” que “*deforman el mensaje bíblico negando su realidad fundamental*”.

En la Knesset de 1996 los partidos religiosos extremistas son el Partido Nacional religioso con 10 escaños, la Unidad del Judaísmo por la Torah con 4, el partido ortodoxo sefardita Shas con 10 que apoya al Likud o a los laboristas según sus intereses.

Diversas comunidades religiosas de varios países apoyan el esfuerzo colonizador financiando congregaciones religiosas en Palestina llamadas *kotelim*. La entidad sionista tiene que usar cada vez con más frecuencia de las supersticiones religiosas y por ello se refuerzan los partidos religiosos, la casta de los rabinos y las escuelas religiosas. En 1985 el presunto “laico” Simon Peres dijo que “*la Biblia es el documento decisivo para determinar el destino de nuestra tierra*”.

Serfaty denuncia a los rabinos que justifican los crímenes sionistas como “*rabinos corrompidos... ¡Estos rabinos ensucian la larga trayectoria de nuestros rabinos del pueblo, justos y respetados!*”<sup>100</sup>.

#### 7.- Un estado que recupera para su causa el genocidio cometido por los nazis.

<sup>99</sup> Op.cit., p. 33.

<sup>100</sup> Op.cit., p. 40.





Pronto los sionistas vieron que el genocidio cometido por los nazis contra los judíos podía ser muy útil para su causa. En 1940 el nazi-sionista Vladimir Jabotinsky escribió: “*Ya que tenemos esta gran autoridad moral necesaria para contemplar tranquilamente el éxodo de los árabes, no debemos considerar la marcha posible de 900 000 personas con angustia. Herr Hitler ha desarrollado recientemente la popularidad de las transferencias de población*”<sup>101</sup>. La bestial persecución antisemita provee de “autoridad moral” a los sionistas para deportar a los árabes.

El profesor judío norteamericano descendiente de víctimas del holocausto nazi Norman G. Finkelstein manifiesta su indignación por la explotación desvergonzada que realiza la burguesía sionista norteamericana de EE.UU. e Israel de los millones de asesinados por los nazis. Afirma que tras 1967 se ha creado una “industria” del Holocausto que les reporta ventajas políticas, influencia ideológica y mucho dinero. No es el único que lo piensa. Cita a un importante escritor israelí, Boas Evron, que afirma que “*la conciencia del Holocausto es un adoctrinamiento propagandístico oficial, una producción masiva de consignas y falsas visiones del mundo, cuyo verdadero objetivo no es en absoluto la comprensión del pasado, sino la manipulación del presente*”<sup>102</sup>.

Según la propaganda sionista, el genocidio de los judíos por los nazis no es la responsabilidad de un régimen criminal burgués sino del “*eterno odio gentil contra los judíos*”. Este planteamiento le confiere a “Israel licencia absoluta para obrar a su antojo.. Sean cuales fueren los métodos mas expeditivos a que recurren los judíos, incluidos la agresión y la tortura, todo constituye una legítima defensa”. Es la opinión de otro intelectual judío, Tom Segev<sup>103</sup>, y otro palestino, Edward Said, que estima que “*Israel explota el holocausto con fines políticos, el Holocausto se utiliza retrospectivamente para justificar algunas actitudes políticas contemporáneas*”<sup>104</sup>, es decir, los crímenes del Estado sionista. Esta doctrina se ha convertido en la oficial de EE.UU. y del mundo occidental. El presidente español Aznar, continuador y admirador del franquismo, no se corta en llamar nazis a los abertzales vascos y a todos sus enemigos políticos y para justificar su apoyo a las guerras norteamericanas contra Yugoslavia, Afganistán e Irak. Es además una doctrina que mueve mucho dinero arrancado a los banqueros suizos, al estado alemán y a los fondos públicos norteamericanos. Por ejemplo, uno de sus ideólogos, Elie Wiesel, que desplaza con su discurso sionista y defensor estrecho de los intereses judíos, el mensaje universalista del psicólogo progresista y víctima de los nazis Bruno Bettelheim<sup>105</sup>, cobra 25 mil dólares por conferencia y exige una limusina con chófer. El secretario ejecutivo de la Conferencia de Solicitudes Materiales, Saul Kagan, ex dirigente de un banco neoyorquino, cobra 105.000 dólares anuales. El director administrativo del sionista Centro Simon Wiesenthal, rabino Marvin Hier, cobró con sus familiares directos que ha enchufado en dicha asociación, un sueldo de 520.000 dólares en 1995.

Pero esta explotación escandalosa, que insulta la memoria de las masas judías vilmente asesinadas, es ventajosa sobre todo para Israel ya que le sirve para justificar sus crímenes y autotorgarse derechos sobre los demás.

Permite a los sionistas y a sus amigos acusar a los árabes de nazis<sup>106</sup> y acusar a todos los que denuncian los crímenes de Israel de ser antisemitas y filonazis. Esto dice un propagandista sionista: “*El antisionismo es la forma mas persistente de la judeofobia contemporánea. El antisionismo descalifica los sentimientos y aspiraciones nacionales de los judíos (y sólo de los judíos) y considera a Israel (y sólo a Israel) un estado ilegítimo*”<sup>107</sup>. Umberto Eco estima que la “*propaganda antisionista en los países árabes*” es un indicador del renacimiento antisemita. El Premio Nobel de Literatura 2002, el húngaro Imre Kertész, ofrece ideas típicas de este discurso: para poner un ejemplo de la emergencia del antisemitismo cita a otro Premio Nobel de Literatura, el comunista portugués Saramago que ha comparado los crímenes de Israel con el campo de Auschwitz. Escribe “*El odio se ha cristalizado y convertido en forma de concebir el mundo, u el objeto del odio es un pueblo que, pienso yo, de ningún modo está dispuesto a desaparecer de la faz de la tierra*”. Y según él, los agentes del odio son los suicidas palestinos a cuyos familiares paga Sadam Hussein 25.000 dólares, según este “ilustre” escritor afirma que ha leído en un diario. Esta propaganda mezcla el anticomunismo (uno de los méritos de este húngaro es su firme anticomunismo y antiestalinismo) con el desprecio por los sufrimientos del pueblo palestino por el que no tiene ni una palabra en un largo artículo publicado a dos

<sup>101</sup> Escrito en su libro *El frente de guerra judío* (1940) y citado por Leni Brenner en *The Iron Wall: Zionist Revisionism From Jabotinsky to Shamir*, Londres, Zed Books, Ltd, 1984, p. 107.

<sup>102</sup> Op.cit., p. 47.

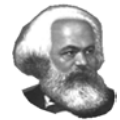
<sup>103</sup> Tom Segev, *Le septième millon. Les israéliens et le genocide*. Paris. Liana Levi. 1993.

<sup>104</sup> “Víctimas y verdugos”, *Nación Árabe*, publicación del Comité de Solidaridad con la Causa Árabe (CSCA), nº. 35, Madrid, 1998.

<sup>105</sup> Léase, entre otras, sus interesantes obras *Survivre*, Ed. Robert Laffont, Paris, 1979. *Le coeur conscient*, Hachette, Paris, 1985.

<sup>106</sup> El sionista argentino Perednik les acusa de simpatizar con Hitler, op.cit., p. 185. Fast afirma sin pruebas que los nazis y los fascistas italianos entrenaban a grupos terroristas árabes, op.cit., p. 323.

<sup>107</sup> Perednik, op.cit.,p. 180.



páginas en un diario español <sup>108</sup> y el apoyo mas fanático al Israel sionista. Escribe “qué bien que pueda ver la estrella judía sobre los tanques israelíes” aunque esos tanques asesinen niños, destruyan viviendas, pisoteen cosechas y siembren el terror sobre un pueblo ocupado. Termina su artículo diciendo “*God save Israel!(¡Dios salve a Israel!)*”.

A los sionistas sólo les preocupa “su” genocidio aunque silencien la colaboración de varios dirigentes sionistas con los nazis. Como dice Finkelstein “*la comunidad judía norteamericana ha explotado el holocausto nazi para desviar las críticas a Israel y a su propia política, moralmente indefendible*” <sup>109</sup>. El judío árabe Serfaty denuncia también que “*los dirigentes sionistas no han dudado en utilizar el holocausto nazi para arrastrar a su aventura al conjunto del judaísmo de Europa y de América*”.

#### 8.- Israel no es una solución sino un problema para las masas populares judías del Mundo.

El sionismo no ha solucionado la cuestión, o cuestiones judías, sino que ha creado un nuevo problema prácticamente irresoluble. Al triunfar en su proyecto de crear un Estado propio ha constituido una nueva nación artificial que se envilece y se corrompe al ser una nación opresora sobre los derechos nacionales de las masas árabes, y particularmente del pueblo palestino. Ha roto la convivencia pacífica de las minorías judías con el entorno musulmán, ha disuelto varias de esas importantes comunidades y ha creado una nación precaria y desgarrada por las tensiones entre sus distintos componentes cada vez mas agudas.

Serfaty niega tajantemente que el “pueblo israelí” constituya una sociedad ya que es un “conglomerado humano amenazado de dislocación”. Un escritor francés escribe que “*las primeras víctimas de la creación de Israel serían los palestinos expulsados de su patria; las segundas, los judíos orientales condenados a mas o menos largo plazo a un nuevo éxodo*” <sup>110</sup>. Frente a las burdas mentiras sionistas que pretenden que los “*judíos eran frecuentemente marginados en Siria y Egipto*” <sup>111</sup>, que buscan justificar su imposibilidad de vivir en tierra musulmana, aparece la realidad de la tolerancia y buena relación musulmana y árabe que les dio un trato incomparablemente mejor que el antisemitismo cristiano, zarista, nacionalista y nazi europeos. Serfaty insiste en que la memoria cultural del judaísmo árabe está basada en la amistad profunda entre judíos y musulmanes del pueblo, en su simbiosis, fraternidad y respeto mutuo. Afirma que “*cada uno piensa sin duda que su religión es la mas cercana la verdad, pero cada uno considera a la otra religión como una forma diferente de adorar al mismo Dios, cada uno respeta como sagrados los libros, los templos, los santos, los objetos de culto, las grandes fiestas religiosas del otro*” <sup>112</sup>. Los judíos eran respetados burgueses en Damasco en el siglo XIX cuya lengua materna era el árabe, médicos personales del Sultán en Estambul, banqueros y pobres en el Cairo y en Haifa. Hoy 2.500 judíos que hablan árabe y se consideran sirios conviven en Damasco con sirios y palestinos musulmanes y con kurdos. Vivían en uno de los mas hermosos barrios de Beirut junto a árabes de religión musulmana, drusa y cristiana, turcos, armenios, asirios, italianos, etc. En Alepo y Hebrón florecieron importantes comunidades sefarditas. En Alepo siguen viviendo 1200 judíos.

Para Serfaty una característica profunda del judaísmo árabe es el respeto al semejante que es, de hecho, según él, una característica fundamental de toda la cultura árabe.

Un alto funcionario libanés plantea la cuestión con claridad: “*Antes de la aparición del movimiento sionista, los judíos que vivían en Palestina llevaban, como en todo el mundo árabe, una vida apacible, sin problemas específicos. Estaban en su casa... Es incorrecto decir que estaban integrado en la población local. No tenían necesidad de integración porque eran parte integrante de esa población ella misma multioriginaria. Es el sionismo, movimiento judío europeo, el que ha causado problemas. Por los métodos que ha empleado y la propaganda tendenciosa que ha desplegado, ha creado un foso entre la comunidad judía de cada país y el resto de la población. Estas comunidades han sido desarraigadas de su tierra secular hacia no se que “tierra prometida”*”.

¡Lugar de paz! Es allí justamente donde los judíos no están en paz. En París, en Londres o en otros lugares no temen nada, pero en la “tierra prometida” que ha “recuperado” hace mas de 40 años, viven siempre con el dedo en el gatillo. El futuro no será prometedor para el estado de Israel bajo su forma actual” <sup>113</sup>.

<sup>108</sup> “Jerusalén, Jerusalén”, *El Pais*, 13 octubre 2002.

<sup>109</sup> Op.cit., p. 162.

<sup>110</sup> Gilles Perrault, op.cit., p. 206.

<sup>111</sup> *La judeofobia*, op.cit., p. 114.

<sup>112</sup> Op.cit., p. 54.

<sup>113</sup> Joseph Yazigi, *La guerre libanaise*, Mesidor-Editions Sociales, Paris, 1991, p. 68.



Otra personalidad árabe, el médico palestino Haider Abdel Shafi, recuerda la convivencia que conoció en su infancia en la ciudad de Hebrón en los años 20: “*El rabino solía hacer visitas de cortesía a mi padre, y la señora judía que vivía enfrente de casa llamaba a nuestra puerta cada sábado por la mañana temprano para que fuera a casa a apagar las lámparas de keroseno. Abajo, en la calle, había algunos pasteleros judíos que hacían dulces muy buenos*”. La colonización sionista empezaba a crear fuertes tensiones y se produjo una terrible masacre de judíos en 1929. Shafi recuerda que en aquel momento “*algunas familias judías fueron protegidas por familias musulmanas*”.

Pero no son sólo los árabes, oprimidos y humillados por la ocupación sionista, los que consideran que este proyecto hace imposible toda paz y toda convivencia en los pueblos de Oriente Medio. También una minoría de judíos progresistas y de israelitas dignos lamentan la existencia del estado de Israel y las políticas agresivas que practica. Nathan Weinstock considera que Israel genera por si mismo las causas de su propia desaparición<sup>114</sup>. El comité judío sobre el Oriente próximo atribuye a Israel una “ideología racista”<sup>115</sup>. El destacado poeta y pensador egipcio de origen judío Edmond Jabès rechazaba firmemente el sionismo. El francés Maurice Rajsfus piensa que Israel es una “*sociedad bloqueada, incapaz de imaginarse vivir en paz con los Palestinos*”<sup>116</sup>. El intelectual judío israelí anti-sionista Michel Warshawsky afirma que los líderes israelíes “*nos llevan al suicidio... En relación al pueblo judío son cínicos y manipuladores. Israel, lejos de ser una herramienta para ayudar al pueblo judío se sirve de él*”. Escribe que “*La atomización de la sociedad y su división en dos bloques sociales antagónicos muestran el fracaso del intento de crear una entidad nacional nueva, cuya expresión política habría sido el Estado judío*”<sup>117</sup>. El activista antirracista judío norteamericano Tim Wise afirma que el sionismo es anti-judío<sup>118</sup>. El intelectual judío marroquí Serfaty considera que la entidad sionista oprime cultural y socialmente a los judíos árabes de Israel, les impone una concepción religiosa contraria a la suya, les convierte en bestias de carga y en carne de cañón al servicio de los objetivos expansionistas de los aventureros americano-sionistas en Oriente Medio. El historiador judío marroquí Haim Zafrani reconoce que los judíos marroquíes sufren en Israel un gran desarraigo y su cultura es humillada. Se refiere a sus “*melancólicos lamentos*” y sus “*gritos amargos o nostálgicos*”<sup>119</sup>. La Unión Judía Francesa por la Paz afirma que la política represiva y colonial de Israel en los territorios ocupados es catastrófica para los judíos del Mundo.

Incluso sionistas lúcidos advierten sobre el riesgo inminente que sufre Israel: Nahum Goldmann, presidente del Congreso Judío Mundial escribe en 1975 que un Israel que amenaza la paz mundial por sus intransigencias altaneras contra los derechos palestinos mas elementales no tiene ninguna perspectiva de futuro<sup>120</sup>. El secretario general de la Organización Sionista Argentina Roberto Faur dimite de su cargo en disconformidad con la presencia israelí en los territorios palestinos ocupados en el año 2002. Los sionistas argentinos mas recalcitrantes le acusan de ser un “terrorista político”.

Un indicador del rechazo que el proyecto sionista genera en muchos judíos es el retorno a sus lugares de origen de judíos que acuden a Israel con intención de instalarse. El escritor Yonatan Guefen publica las declaraciones de un soldado israelí que afirma que en su unidad hay inmigrantes recientes que lamentan haber venido a Israel. En 1985 11.298 personas emigraban a Israel pero 17.500 se marchaban definitivamente de Israel. En un sólo año 5.000 personas emigran de Israel a los EE.UU.

<sup>114</sup> *Le sionisme contre Israel*, Maspéro, 1967.

<sup>115</sup> Véase <http://www.middleeast.org/archive/jcome1.htm>.

<sup>116</sup> “Y-a-t-il une gauche israélienne?”, *Rouge et vert*, nº 72, 12 avril 1991, Paris.

<sup>117</sup> Sus primeras declaraciones son de una entrevista en *Rouge et vert*, 1991 y las segundas de su libro *Israel-Palestina: la alternativa de la convivencia binacional*, La Catarata, 2002, Madrid, p. 57.

<sup>118</sup> Ofrece su e-mail para comunicarse con él: [tjwise@mindspring.com](mailto:tjwise@mindspring.com)

<sup>119</sup> *Los judíos de España...*, op.cit., p. 505.

<sup>120</sup> *Où va Israel*, Calmann-Lévy, Paris, 1975.

